



TRASLADO Y RECONSTRUCCIÓN DE PORTOMARÍN

Máster de Rehabilitación Arquitectónica 2008/09

ana belén MOURE DOMÍNGUEZ

ÍNDICE

Introducción	3
Historia de Portomarín	7
Construcción de embalses y traslado de monumentos	
contexto político	10
antecedentes	
El traslado de San Pedro de la Nave	12
El Puente romano Puente Pedriña	14
El traslado de San Xoán da Cova	15
El traslado de Santo Estevo de Chouzán	17
contemporáneo	
Construcción de la presa de Asuán	27
construcción de la presa del Belesar y traslado de Portomarín	31
Reacción social; traslado humano	35
El Viejo y el Nuevo Portomarín; traslado de un poblado	40
Monumental de Portomarín; traslado de monumentos	57
Capilla de Santiago y arco de puente romano	57
Iglesia de San Pedro	61
Iglesia de San Juan	65
Palacio del General Paredes	70
Palacio de Berbetoros	75

Reconstrucción de poblados españoles; otros ejemplos	77
Anexo. Estudio de un caso concreto; la iglesia de San Juan	90
Bibliografía	120
Apéndice documental	123

INTRODUCCIÓN

El artículo 45 de la Constitución de 1931 proclamaba que: *“Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye el Tesoro Cultural de la Nación y estará bajo la salvaguarda del Estado. El Estado protegerá también los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico”*.

A pesar de ello, el patrimonio se encuentra indefenso frente a las obras necesarias para llevar a cabo la normalización infraestructural del país. Tal es el caso que nos ocupa, donde la villa medieval de Portomarín debe hacerse a un lado para dejar paso a las labores técnicas que pretendían asegurar un suministro continuo de energía eléctrica a la emergente industria de la posguerra.

A mediados de los años 50 se programan en las cuencas de los ríos Miño y Sil varias presas hidroeléctricas que pusieron en peligro no solo inmuebles singulares que formaban parte de la historia de Galicia, sino poblados enteros. Declarado Conjunto Histórico-Artístico el 8 de febrero de 1946, Portomarín se verá afectada por el proyecto de construcción de uno de los mayores saltos de agua del momento, que con un caudal de 640 millones de metros cúbicos se convertiría en la más importante de Europa.

El problema del traslado queda reflejado en palabras del propio arquitecto encargado de la obra. Don Joaquín Pons Sorolla afirma en la memoria de su proyecto de 1965 que *“El problema empieza en que Puertomarín constituye todo él un monumento histórico. Lo medieval se conserva allí en los detalles mínimos. Son las callejas de anchura cambiante, tortuosas; es el emplazamiento; es el espíritu. Pero el espíritu no puede trasladarse. Y Puertomarín tiene que ser inundado.”*

En este trabajo se buscan respuestas a cómo es posible que en pleno siglo XX pueda desaparecer un pueblo patrimonio nacional declarado. Buena culpa de ello reside en el

contexto dictatorial del momento, que amparaba esta práctica en pro de la construcción de embalses como factor clave para la reconstrucción del país.

Asegurando en sus escritos que *“la historia científica del Monumento termina con el estado de su conocimiento al ser desmontado”*, Pons Sorolla muestra una postura cauta pero crítica al mismo tiempo, donde explica que *“nuestro criterio siempre es condenatorio de los traslados aceptando esto como 'mal menor' en los casos de absoluta necesidad”*.

Se estudia el tratamiento administrativo de la construcción del embalse recogiendo la reacción de la prensa, el modo de actuación de las instituciones y el comportamiento sumiso de sus habitantes llenos de rabia contenida ante la inminente anegación de sus tierras.

Los conceptos de integridad y autenticidad estarán presentes en el debate de todo traslado. Se busca una integración en el nuevo emplazamiento, casi siempre con una relación visual directa de la antigua ubicación. El término de auténtico se reserva para el resultado de las arquitecturas trasplantadas, si bien es cierto que nos movemos en parámetros cuestionables a la hora de calificar el montaje realizado tras un desmontaje siempre desvirtuador de las técnicas constructivas inherentes a la obra. Así pues, se plantea qué tiene de auténtico un puente trasladado, cuyas piedras han sido retiradas para volverlas a colocar al azar en una réplica de lo que fue. Distinto es el caso de la iglesia-fortaleza cuyas piezas fueron numeradas, aunque se aprovecha el traslado para llevar a cabo una reconstrucción que purifica su estilo, lo cual tampoco se escapará a la crítica.

El trazado del nuevo poblado deberá responder a una construcción nueva de un asentamiento. La gran pregunta ante tal empresa resulta de cómo se construye un pueblo nuevo. ¿Debiese ser un pueblo estándar de repoblación? El arquitecto decide proyectar un conjunto ex novo con regionalismos y criterios regularizadores referidos a

los monumentos trasladados. Rechazaba una reproducción mimética del poblado medieval, catalogando esa opción de anacrónica frente a las necesidades modernas de sus habitantes. La trama uniforme que plantea entorno a un núcleo centrípeto sustituirá sin contemplaciones las orgánicas y espontaneas calles del viejo poblado, preguntándonos así acerca de la posibilidad del traslado de la esencia de la vía medieval. ¿Hasta qué punto se podría reconstruir una parte de un pueblo?

Los hermanos Yárnoz Larrosa afirman que *“Restaurar no es solamente conservar lo existente, sino reproducir para su perpetuación lo que antes hubo merecedor de perdurabilidad”*. Podemos entender entonces la actuación de Pons Sorolla en su intento de conservar la perpetuidad monumental entendida en cada una de las piezas relevantes del burgo del Medioevo. Las restauraciones de los monumentos de Portomarín estaban encaminadas hacia la musealización.

Anteriores a este trabajo encontramos numerosos estudios realizados acerca de la iglesia-fortaleza de San Juan, declarada monumento histórico artístico de interés nacional el 3 de junio del 1931, entre los cuales podemos destacar el de Chamoso Lamas y el de Ocaña Eiroa entre otros. Resulta más difícil encontrar estudios que aborden el tema en referencia al traslado del poblado en conjunto, encontrando únicamente a parte del que nos ocupa, la tesis de Dña. Belén María Castro Fernández, dedicada a la vida y obra del arquitecto D. Joaquín Pons Sorolla, responsable de tal encargo. Aunque el propósito de este estudio mantiene una perspectiva global del traslado del poblado y la reconstrucción del conjunto, teniendo en cuenta la dimensión urbana y arquitectónica de la labor, se aportará un anexo profundizando en el caso concreto de este templo románico dedicado a San Juan y San Nicolás.

El caso gallego de Portomarín, la intervención del traslado de sus monumentos y la construcción del nuevo conjunto, forman ya parte de la historia de edificaciones históricas y emplazamientos singulares que constituyen el Patrimonio Cultural de Galicia.

HISTORIA DE PORTOMARÍN

La documentación histórica sobre Portomarín resulta escasa debido a la gran pérdida que supuso el incendio del palacio de la Encomienda, en cuya biblioteca se guardaban numerosos pergaminos y libros de incalculable valor histórico que fueron pasto de las llamas. Se conservan exclusivamente algunos documentos medievales dispersos, en los que las referencias a la villa son indirectas o como parte de la ruta jacobea.

Aunque encontramos vestigios históricos acerca de la existencia de mámoas en los montes del Cristo y de San Antonio en el Neolítico, las primeras andaduras históricas de la antigua villa se refieren a la época de los romanos.

Una interesante piedra de ara romana fue hallada en 1929 en las proximidades del monasterio de Santa María de Ribadologio.¹ Pero sin duda, el monumento más significativo era el puente romano de 152 m de largo por 3,30 m de ancho, que sobrevivió hasta épocas medievales, cuando fue destruido por doña Urraca durante sus luchas con su segundo esposo Alfonso el Batallador. Será ella también quien posteriormente encargue su reconstrucción a Pedro Peregrino en el año 1120. En 1895 dará comienzo su lenta desaparición con el desplome del arco central, conservando solo un arco en el medio del río y uno en el estribo del Barrio San Juan cuando se inundó el Viejo Portomarín.

A principios del siglo X la villa de Portomarín y los cercanos centros monásticos de Santa Marina, San Salvador y Santa Cruz pertenecían al conde don Gutierre Menéndez, padre de San Rosendo. Será en el 912 cuando su esposa doña Ilduara reciba por donación la

¹ VÁZQUEZ SACO, FRANCISCO. "Iglesias Románicas de la provincia de Lugo" en el *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, tomo I, núm. 7, 1939, p.186.

villa. Dichos condes fueron los encargados de devolverle la vida al monasterio de Loyo en el 927. Este edificio religioso, considerado cuna de los caballeros de la Orden militar de Santiago, había sido fundado en el siglo anterior por el abad Quintila, adoptando las observancias del monacato hispano-visigodo.²

Portomarín también conserva el recuerdo de la presencia musulmana en estas tierras, después de una cruenta batalla en el lugar de Narón donde Alfonso II derrotó a Abdelkrin en el año 813.

Bermudo II (982-999) ofrecerá en donación a las villas de San Pedro de Portomarín y de Recelle a la iglesia de Santiago en el año 993.

La importancia histórica de Portomarín como villa la adquiere en el siglo XII gracias al empuje decisivo que le dieron las peregrinaciones compostelanas, formando parte del Camino Francés como una de sus etapas importantes recogida en el Códice Calixtino. Esto pone en valor al antiguo Hospital de Peregrinos, obra de Pedro Peregrino. Y durante el siglo XIII se llevará a cabo la construcción de la iglesia parroquial de San Juan.

Alfonso IX de León firmó en Portomarín la confirmación de donación a la Orden de Santiago de las donaciones hechas por su padre Fernando II, excepto la mitad de Valduerna y la villa de Portomarín. Enrique II de Trastámara firmó en Portomarín una Cédula Real en 20 de Marzo de 1379. Enrique IV concede privilegios a los comendadores de la villa para conservar en buen estado el Hospital, la iglesia y el camino de peregrinación. Los Reyes Católicos pasaron por Portomarín en 1486. Carlos V lo hizo en 1520. Felipe II pernoctó en la villa en 1554. La Villa fue incendiada en la Guerra

² CHAMOSO LAMAS, M.; GONZÁLEZ, V. Y REGAL, B. "Galicia". *Volumen 2 de la serie La España Románica*. Ediciones Encuentro, Madrid, segunda edición 1980, p.345.

de Independencia por el general Mathieu por haber cortado el puente sus habitantes y ofrecerle resistencia.³

El devenir de la villa a orillas del río, a ambos lados de la orilla, en la derecha con el barrio de San Juan y en la izquierda con el de San Pedro, discurría ajena al futuro que le esperaba. Tras ser declarada conjunto histórico artístico, el 8 de febrero de 1946, nada hacía presagiar lo que a punto estaba de suceder. Tras Guerra Civil la necesidad de recuperación del país traerá consigo el impulso a las energías hidroeléctricas, haciendo necesaria la construcción de presas que permitiesen aprovechar la fuerza de las aguas de los ríos Miño y Sil. Por ello, con la decisión de la construcción del embalse de Belesar la historia de Portomarín da un vuelco, quedando anegadas sus viejas calles y pasando a ocupar un pueblo de nuevo trazado en el Monte del Cristo.

³ OCAÑA EIROA, F. J...: "Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín" en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39. A Coruña, 2006/07, p. 26.

CONSTRUCCIÓN DE EMBALSES Y TRASLADO DE LOS MONUMENTOS

contexto político

La España del 1939 se desarrolla bajo un régimen dictatorial de carácter fascista a la cabeza del general Francisco Franco, una vez finalizada la Guerra Civil. El panorama económico se presenta deficitario, acusado además por el aislamiento del resto de las naciones al que se ve sometido el país. Esto impulsará al gobierno a plantearse una estrategia de recuperación, que pretende basarse en sus medios propios, buscando la potenciación de una imagen de nación independiente encaminada hacia su resurgimiento.

La acción destructora de la guerra deja tras de sí numerosas arquitecturas destrozadas, carreteras cortadas, pueblos destruidos... Por ello se pondrá en marcha un plan de revitalización desde el servicio de Obras Públicas y se creará la Dirección General de Regiones Devastadas, que no solo tratará de poner en pie arquitecturas de carácter relevante, sino que además buscará una mejora de las infraestructuras.

La normalización infraestructural del país será llevada a cabo para la consecución de dos claros objetivos. Por un lado se entendía la necesidad de una mejora de los enlaces de la nación, restableciendo la transitabilidad de las carreteras y llevando a cabo una reforma ferroviaria con la creación de la RENFE, que permitiese unas comunicaciones fluidas que potenciasen el turismo. Por otro lado, era necesario para el desarrollo de la industria emergente un suministro continuo de energía eléctrica que asegurase el autoabastecimiento. Esto llevará a construir numerosos pantanos para cubrir las necesidades propias.

Esta dinámica repercutirá sobre el patrimonio cultural en el momento en que una edificación con valor histórico-artístico, o incluso un pueblo, se tope en el camino del trazado de alguna de estas infraestructuras, abriéndose así un debate acerca de la indefensión del patrimonio frente al desarrollo nacional.

El interés del gobierno por el autodesarrollo y la difusión de una imagen fuerte al exterior, delega a un segundo plano al patrimonio histórico-artístico en favor de la obra hidroeléctrica. Tal es así, que el trazado de la infraestructura llevado a cabo por ingenieros, era intocable, debiéndose buscar siempre una solución para la conservación del inmueble que podía ir desde la consolidación al traslado del monumento a otro lugar.

Numerosas ciudades españolas sufrieron la amenaza de anegación de parte de su patrimonio histórico artístico. La compañía hidroeléctrica encargada de la ejecución del pantano debía hacerse cargo de las medidas necesarias para la conservación del mismo en el grado que fuese posible.

A mediados de los años 50 se programan en las cuencas de los ríos Miño y Sil varias presas hidroeléctricas que pusieron en peligro inmuebles singulares que formaban parte de la historia de Galicia. Era necesario entonces tomar decisiones acerca del traslado o no de monumentos e indagar cómo acometer una obra de tal envergadura.

antecedentes

El traslado de San Pedro de la Nave

El ejemplo español que serviría de referencia a estas obras gallegas sería el de San Pedro de la Nave, en Zamora. Se trataba de una de las últimas obras del arte visigodo español antes de la invasión de los musulmanes, un templo de los años 680-711, amenazado con ser anegado por las aguas del río Esla tras la construcción de la presa Ricobayo, a pesar de haber sido declarado Monumento Nacional en abril de 1912.

A iniciativa de Manuel Gómez Moreno, entre el 1930 y el 1932, se llevaría a cabo su traslado dirigido por el arquitecto Alejandro Ferrant, y costeado por la empresa hidroeléctrica Iberduero. Esta obra fue una de las primeras en su género realizada con gran cuidado y esmero en el desmontaje y posterior traslado del templo.

La primera decisión importante que se debía tomar era la elección del nuevo emplazamiento, procurando que éste mantuviese las características ambientales del territorio original. Así, acompañado de una larga polémica entre vecinos, autoridades y empresas se decidió finalmente por el nuevo emplazamiento en Campillo, la localidad más cercana de su antigua jurisdicción que carecía de otro templo, a dos kilómetros de distancia. La proximidad entre ambos lugares permitía también una importante reducción económica que permitiese a la empresa ajustarse al presupuesto limitado con el que podía contar.

La técnica de construcción del edificio, de sillería a hueso como la mayor parte de sus contemporáneos, facilitó la operación convirtiéndola en un traslado modélico. Las piedras de la iglesia se ajustaban entre sí con tanta precisión que anulaban la posibilidad

de la más mínima deformación. Su trazado geométrico riguroso se basaba en la unidad de ochenta centímetros de longitud para todas las dimensiones de planta, módulo visigodo que se mantiene incluso en el grueso de sus muros y se repite en módulos exactos en todas las piezas a excepción del replanteo erróneo de la nave principal.

En la construcción de la iglesia se aprecian dos etapas diferentes. La primera se corresponde al trazado de un templo visigodo hispánico cuya planta central debía formalizarse en una planta de cruz griega, reflejo de su uso monacal. En la otra etapa, suponiéndose un uso más público, se añadirían dos naves laterales al crucero y cabecera del primero, lo cual le confiere un aspecto basilical que es el que se conserva hoy en día.

La iglesia de San Juan de la Nave se describe como un edificio de planta rectangular de aproximadamente 16,80 m por 11,20 m, cuya nave central se separa de las laterales, más bajas y estrechas, ubicadas a ambos lados, a través de arcos sustentados en gruesos pilares. Construido en piedra arenisca, en la actualidad se distingue la actuación de Ferrant por ser ésta levantada en ladrillo, para diferenciar las partes restituídas. Por ejemplo, mientras la cubierta abovedada con bóveda de cañón y los tramos occidentales de la nave se reconstruyeron con ladrillo sobre los primitivos arranques pétreos, las de la cabecera y las de los tramos laterales permanecen con su estructura pétrea. Su interior rezuma el modo de hacer visigodo latente en sus arcos de herradura y su interesante decoración.

Ha de tenerse en cuenta que se aprovecha el traslado para hacer una reconstrucción “de estilo”. El edificio pierde la espadaña y el porche, y a cambio gana una linterna en el crucero que se suponía debiese de tenerla en su origen. Alejandro Ferrant pretende recuperar el edificio visigodo tal y como debió haber sido, perdiéndose la doble tipología del edificio, que hacía de éste un híbrido perfecto. Así, como podemos leer en palabras

textuales de José Ramón Soraluze en su libro acerca de la historia de la arquitectura restaurada, *“No puede considerarse a San Pedro de la Nave como un modelo tipológico específico o puro del arte visigodo, agrupable con los otros edificios de su tiempo, ya que el resultado de la reconstrucción es muy discutible.”*⁴

El puente romano Puente Pedriña

En 1947 en el municipio de Bande (Ourense) se decide construir el Embalse de las Conchas, poniendo en peligro la estructura del puente romano de este lugar. La necesidad de salvaguardar lo mejor posible el monumento histórico sin interferir en la obra hidroeléctrica a desarrollar, llevo al estudio del modo de actuación más adecuado.

El planteamiento siempre trata de ir de la solución más sencilla a la más compleja. Trasladar un puente, además de la laboriosidad de la encomienda, plantea dudas acerca de aquello que se está trasladando. El desmontaje y posterior montaje destruye el espíritu romano del puente, el modo de hacer, las argamasas...e incluso el orden original de las piedras (puesto que solo la numeración de piedras a trasladar es algo exclusivo de los casos de edificaciones), lo cual nos hace pensar en un mero traslado de piedras para volver a hacer con ellas una réplica de lo que fue.

Por ello, y para evitar su desmoronamiento, se decide llevar a cabo un rejuntado profundo en sus dos frentes inyectando cemento en la parte superior. Se lleva a cabo además una documentación exhaustiva del monumento histórico mediante levantamiento planimétrico detallado y reportaje fotográfico, que permita inmortalizar esta singular obra de infraestructura romana.

⁴ SORALUCE BLOND, JOSÉ RAMÓN. *Historia de la arquitectura restaurada, de la Antigüedad al Renacimiento*; A Coruña 2008; Ed. A Universidad de A Coruña, p.246.

El traslado de San Xoán da Cova

El primer caso gallego donde fue necesario el traslado de un monumento para su salvación, por toparse éste en el camino del impulso hidroeléctrico nacional, data del 1952. Se trataba de una pequeña iglesia románica en Carballedo (Lugo), territorio amenazado con ser anegado tras la construcción de la presa de Los Peares, a manos de la compañía hidroeléctrica FENOSA. San Xoán da Cova no sería la única iglesia afectada aunque sí la primera en someterse al trazado ingenieril del buscado progreso español.

Los estudios previos corren a cargo de los técnicos de la Primera Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, el Comisario de Zona Manuel Chamoso Lamas y los arquitectos Luis Menéndez Pidal y Francisco Pons-Sorolla. La redacción de los proyectos y la supervisión de las obras las dirige el segundo con la colaboración del aparejador Rafael Jorreto Cifré y del constructor Ramón Adarraga Elizaran.⁵ Éste fue el equipo técnico encargado de llevar a buen puerto esta obra de salvación de un Monumento Nacional declarado en 1950.

Bajo el asesoramiento de la Escuela de Bellas Artes y el Obispado de Lugo, Pons Sorolla, al igual que su compañero Ferrant en el caso de San Pedro de la Nave, buscará un emplazamiento próximo y de características adecuadas para no provocar una ruptura brusca entre arquitectura-paisaje, buscando también un lugar irregular (**plano 1**).

Trasladada piedra a piedra, su nuevo montaje respetará la traza original en planta y alzado de esta iglesia románica de finales del siglo XII, que perteneció a un convento de Benedictinas, en cuyo muro norte aún se puede visitar hoy el templo de la madre

⁵ CASTRO FERNÁNDEZ, BELÉN MARÍA. Tesis *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, Arquitecto-Restaurador: Sus Intervenciones en Galicia (1945-1985)*. Universidad de Santiago de Compostela, 2006; p. 385.

abadesa. Se conservarán también la espadaña, la ventana de la fachada principal y la cubierta interior sobre la nave, todos ellos añadidos del siglo XVIII.

El arquitecto llevará a cabo una depuración formal del monumento, desde la realización de obra menor como serían el desencalado de los paramentos, el retiro del retablo y una reordenación del mobiliario litúrgico, hasta la construcción de una sacristía de nueva planta levantada de un modo neutro con la sillería antigua.

Para conseguir mantener el trazado de los arcos triunfal y fajones, así como las arquivoltas de las portadas, se practicaron armazones provisionales que permitieron identificar desajustes y cedimientos de la estructura que ayudasen a plantear soluciones válidas para mantener su trazado original.

Una de las dificultades con la que se encontraron residía en la conservación y traslado de las pinturas murales, cuya labor estuvo personalmente supervisando Chamoso Lamas.

Era necesario elegir un lugar adecuado para guardar las piezas numeradas desmontadas y el mobiliario retirado, que contase con las condiciones necesarias para la conservación de los mismos. Para estos últimos la casa Rectoral se convirtió en su guarida durante el desarrollo de las obras.

Se llevará a cabo una selección del material a trasladar, desechando elementos como mampostería y relleno de muros, revocos exteriores del siglo XVIII...superando los 300 m² el total de material trasladado.

Ésta fue una restauración que sin introducir grandes transformaciones pretendía conseguir una pureza de líneas que permitiese conseguir la cohesión formal de todos sus elementos.

La sacristía fue construida con un trazado de nueva planta con los antiguos sillares y se mantuvo la portada de doble arquivolta sobre las columnas de la antigua en el acceso del costado Norte. El hueco cegado en el ábside se repuso con una sillería del mismo tipo y labra que la antigua.

En un deseo de exaltación románica se suprime el retablo existente para dejar vista la cabecera medieval limpia y pura, cobijando a una nueva mesa de altar erigida sobre una grada datada del siglo XVIII.

Bajo el pavimento del viejo templo se descubre una imagen de madera que será recuperada y colocada tras el altar sobre una nueva peana de sillería. Al igual, las pilas bautismales flanquearán a ambos lados la puerta principal en su acceso a la nave.

Los muros se construirán con sillería y mampostería de piedra pizarrosa, y sus huecos de paso (las tres puertas principales) serán hechas de nuevo en madera de castaño con herrajes de seguridad.

Esta obra resulta de gran relevancia debido a su carácter pionero en Galicia en cuanto a obras de traslado de inmuebles. El arquitecto Joaquín Pons Sorolla va a forjar su conocimiento para el desarrollo de una obra de tales características durante el desarrollo de la misma, lo cual le permitirá prepararse para futuros encargos.

El traslado de Santo Estevo de Chouzán

El otro traslado provocado por la construcción de la presa de Los Peares sería el de la iglesia del antiguo monasterio Benedictino de San Esteban de Chouzán, realizado a cargo de la misma empresa “Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S.A.”. FENOSA era la responsable de la construcción de la presa, y envió a los mismos técnicos

experimentados ya en el antiguo traslado, bajo la supervisión del obispado de Lugo. Las obras concluyeron en 1957.

La elección del emplazamiento se hizo en base a los mismos principios que en los casos anteriores, por las condiciones adecuadas, en este caso por la proximidad a los dos pueblos y al cementerio; para preservar el ambiente de la obra original y favorecer en cuanto a lo económico, tanto en el abaratamiento del desarrollo de la obra por su proximidad al antiguo emplazamiento, como en la ocupación de terrenos de zona de monte no aptos para el cultivo. El lugar escogido fue el monte comunal conocido como “O Sagueiral”. Así mismo se puede leer en la *Memoria del Proyecto de 1953 del mes de noviembre*, donde el mismo Joaquín Pons Sorolla afirma que “*para evitar prejuicios a los propietarios en las expropiaciones necesarias ya que al inundar el embalse las zonas de mayor valor agrícola quedan reducidas las fuentes de riqueza del pueblo*”.

El nuevo solar requiere una preparación específica del terreno con la creación de pequeños muros de contención, y con la construcción de arcadas y soportes realizadas en mampostería pizarrosa y sillería granítica, sobre los que se sostenían las dependencias anexas de la sacristía, el archivo parroquial y el baptisterio. Esto condicionaría la orientación del templo, que se ubica paralelo al mencionado muro de contención erigido al este sobre el camino público.

Santo Estevo era un templo singular dado que su planta de cruz latina era inusual en este tipo de edificaciones románicas del rural. Por ello, en el traslado se llevará a cabo una reformulación tanto espacial como conceptual que concluirá con la formalización del templo en una nave rectangular dividida por tres arcos fajones en cuatro tramos. En el primero de ellos se ubicarían como era habitual, el coro y el baptisterio, mientras en el segundo se abriría una puerta lateral y en los otros, más próximos al presbiterio, se unirían con el archivo parroquial y la sacristía.

Mientras una serie de elementos llenos de valor artístico eran llevados a su nuevo lugar, tales como pinturas y piezas molduradas varias del ábside, el arco triunfal y el vano que lo coronaba; otros serían levantados ex novo en una búsqueda de esa medievalización constante como criterio en las intervenciones restauradoras de Pons Sorolla. El arquitecto se justificaba diciendo que “ *No encontrándose el resto del templo en su estado originario ni contenido de sus fábricas valores artísticos que aconsejen su total conservación, la Dirección General de Bellas Artes dispuso oportunamente fueran arrancadas las pinturas y entregadas al Obispado de Lugo para su conservación así como todos aquellos elementos decorados que constituyen documento histórico-arqueológico de valor para la historia del Arte lucense*”⁶.

El ábside fue la parte del templo mejor conservada después de su traslado. “*El ábside se reconstruyó de modo íntegro trasladándose no sólo sus impostas y elementos labrados, sino también el arco triunfal y el ventanal situado sobre éste, el arco fajón de acceso a la zona curva y el zócalo interior de sillería con moldura en baquetón sobre la que se apoyaban las basas de las columnillas. En su exterior se mantuvieron las cuatro columnas adosadas y sus piezas decoradas que lo dividían en cinco fragmentos, así como las cornisas, canecillos y recercados de sillería de los ventanales*”.⁷

En la fachada principal se mantuvieron los esquinales de sillería y la espadaña barroca con las campanas e interiormente se trasladan el mobiliario eclesiástico (altares, pila bautismal, objetos de culto), y las pinturas murales. Éstas últimas serán trasplantadas por Antonio Llopart. Para su perfecta reubicación en el ábside fue necesario mantener sus dimensiones con la mayor precisión posible, necesitando llevar a cabo pequeños reajustes para que la obra encajase perfectamente.

⁶ PONS SOROLLA, JOAQUÍN. Memoria del proyecto de 1953 (enero).

⁷ CASTRO FERNÁNDEZ, BELÉN MARÍA. Tesis *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, Arquitecto-Restaurador: Sus Intervenciones en Galicia (1945-1985)*. Universidad de Santiago de Compostela, 2006; p. 400.

Si bien es cierto que como ya se ha comentado, lo ornamental se mantiene en su mayoría, también cabe destacar la labra de una nueva escultura del patrón de la iglesia a manos del escultor Antonio Failde.



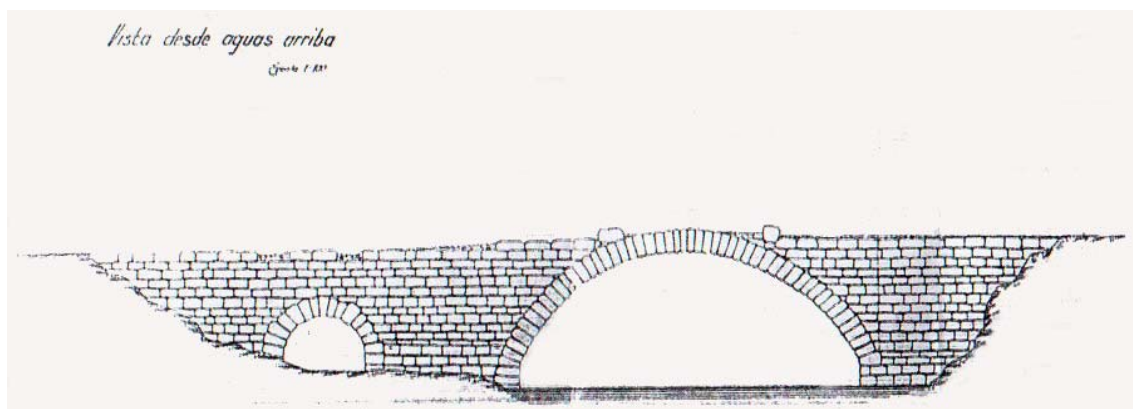
1. Interior pintado de San Pedro de la Nave, antes de 1930 (foto Iberdrola).⁸



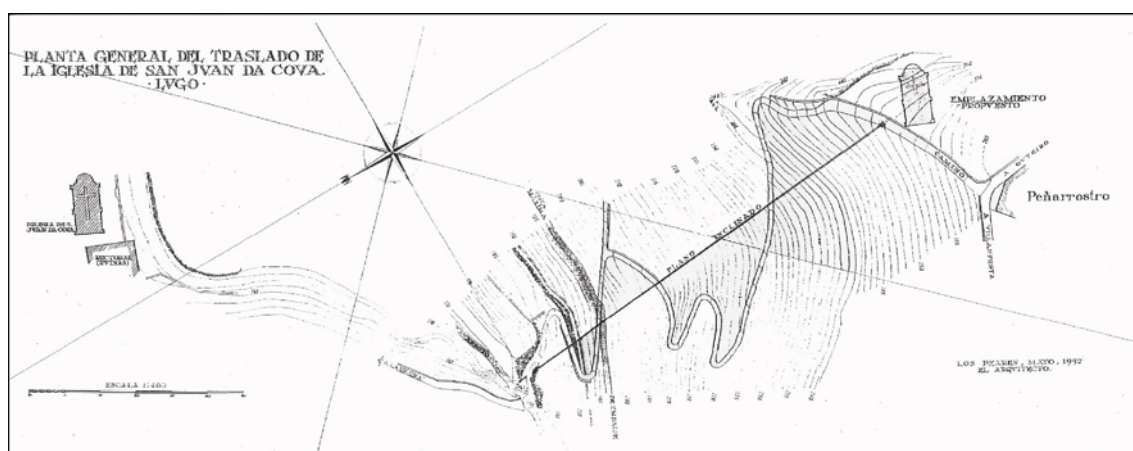
2. San Pedro de la Nave en 1930 irreconocible antes de su traslado (foto Iberdrola).⁹

⁸ SORALUCE BLOND, JOSÉ RAMÓN. *Historia de la arquitectura restaurada, de la Antigüedad al Renacimiento*; A Coruña 2008; Ed. A Universidad de A Coruña, p.280.

⁹ *Ibíd.*



3. Puente Pedriña en el Embalse de las Conchas, Pons Sorolla, 1947.¹⁰



4. Planta general del traslado de la iglesia de San Xoán da Cova en 1951. Joaquín Pons Sorolla.¹¹

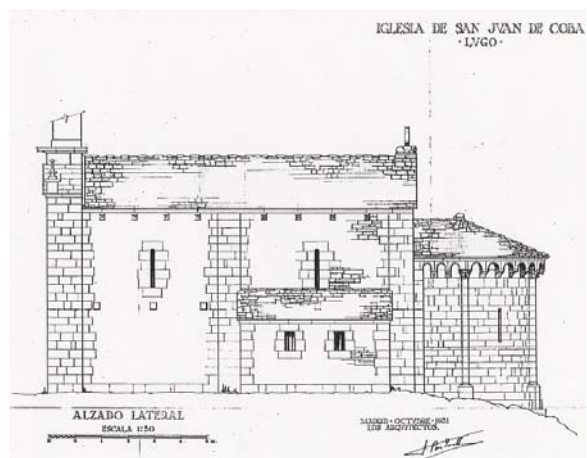


5 y 6. Vista de la iglesia de S.Xoán da Cova antes de su traslado y después de su traslado. Joaquín Pons Sorolla, 1951-53 y 1954 respectivamente.¹²

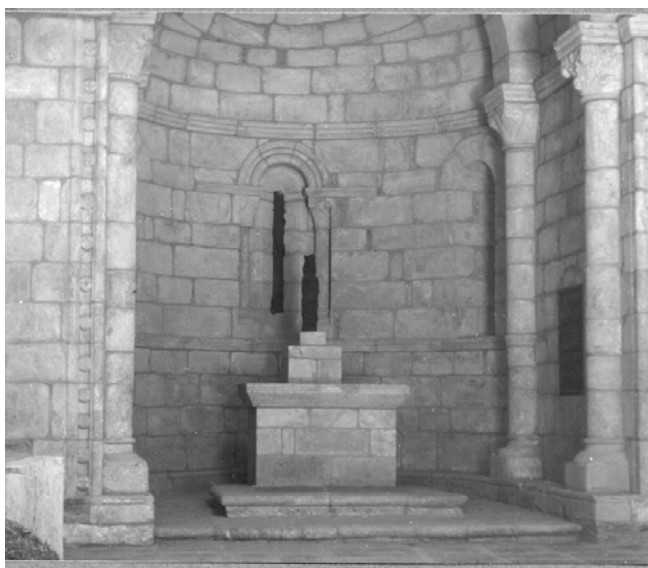
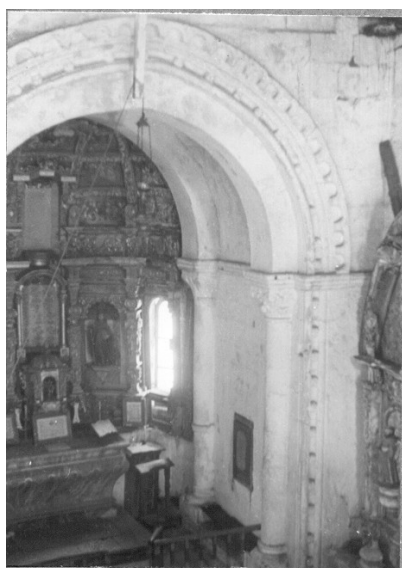
¹⁰ CASTRO FERNÁNDEZ, BELÉN MARÍA. Tesis *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, Arquitecto-Restaurador: Sus Intervenciones en Galicia (1945-1985)*. Universidad de Santiago de Compostela, 2006; p. 277.

¹¹ *Ibidem*; p.278.

¹² *Ibidem*; p.278.



7 y 8. Alzados de la iglesia de S. Xoán da Cova después del traslado. J. Pons Sorolla, 1951.¹³



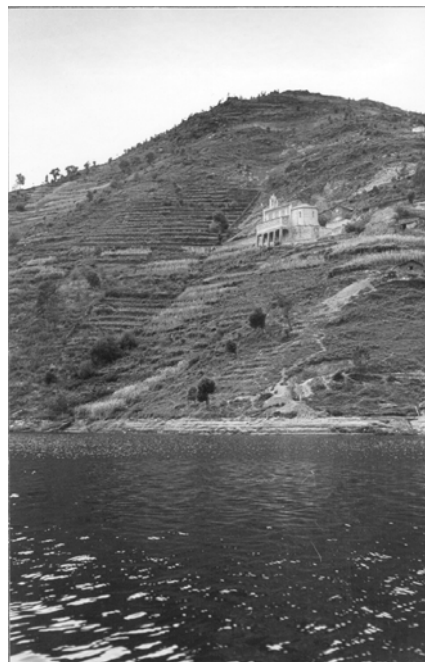
9 y 10. Interior de la iglesia de S. Xoán da Cova antes de su traslado y después de su traslado. Joaquín Pons Sorolla, 1951-53 y 1954 respectivamente.¹⁴

¹³ Ibídem; p. 277.

¹⁴ Ibídem; p.391.



11 y 12. Fachada principal de la iglesia de S. Xoán da Cova antes de su traslado y después de su traslado. Joaquín Pons Sorolla, 1951-53.¹⁵



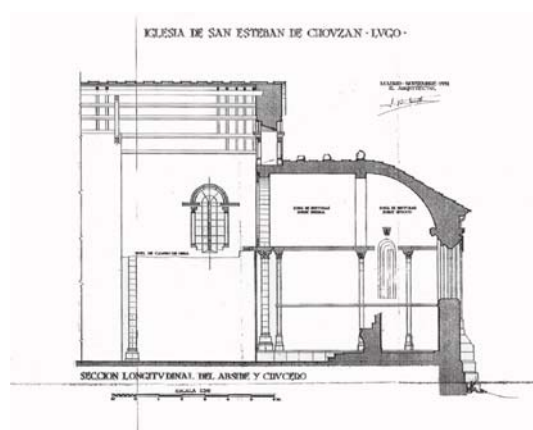
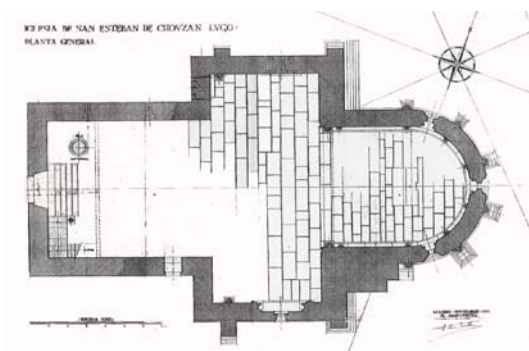
13 y 14. Fachada principal de la iglesia de S. Xoán da Cova antes de su traslado y después de su traslado. Joaquín Pons Sorolla, 1951-53.¹⁶

¹⁵ Ibídem; p.392

¹⁶ Ibídem; p.278



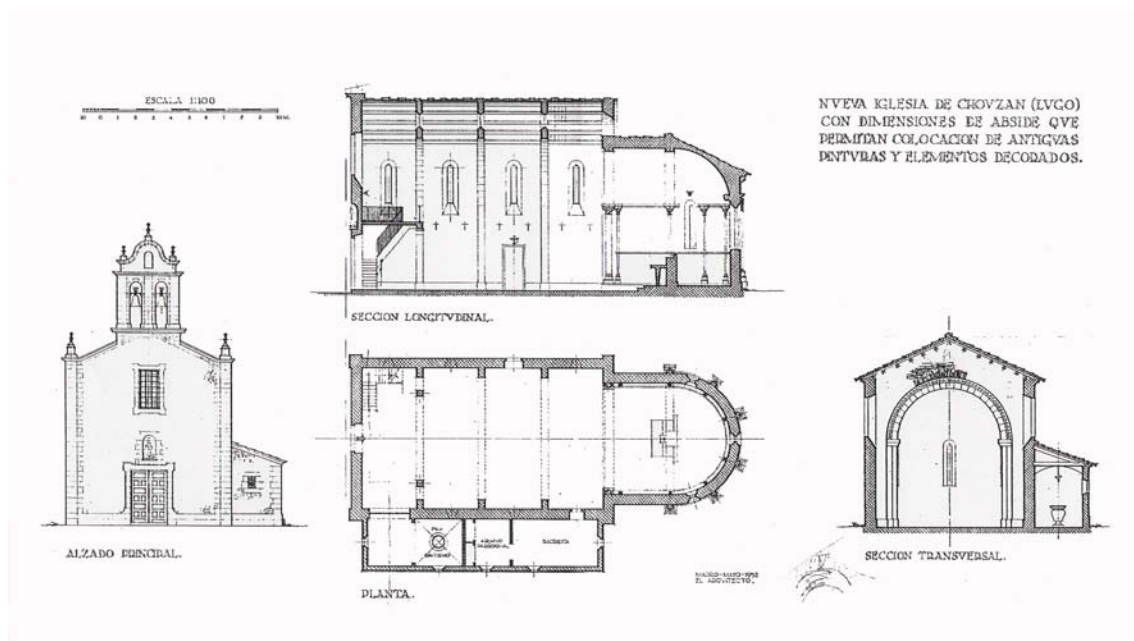
15. Primitivo emplazamiento de la Iglesia de Santo Estevo de Chouzán, Pons Sorolla, 1953; Vista general de la nueva ubicación y exterior de la nueva iglesia, Pons Sorolla, 1957.¹⁷



16 y 17. Planta y sección longitudinal del ábside y crucero de la Iglesia de Santo Estevo de Chouzán, Pons Sorolla, 1951.¹⁸

¹⁷ Ibídem; p.278.

¹⁸ Ibídem; p.395.



18. Proyecto de la nueva iglesia de Santo Estevo de Chouzán con dimensiones de ábside que permitan colocación de antiguas pinturas y elementos decorados. Alzado principal, planta, secciones longitudinal y transversal, Pons Sorolla, 1952.¹⁹



19 y 20. Ábside interior de la iglesia de Santo Estevo de Chouzán antes (1953) y después (1957) de su traslado, Pons Sorolla.²⁰

¹⁹ Ibídem; p.396.

²⁰ Ibídem; p.402.

contemporáneo

Construcción de la Presa de Asuán

Dentro del mismo período que los traslados gallegos se decidirá la construcción de una presa de gran envergadura para controlar las crecidas periódicas, pero cada vez más impredecibles, del río Nilo. Así, 6 km más arriba de la primera presa se construyó una nueva, cuya extensión alcanzaría más de 500 km, anegando así numerosos yacimientos arqueológicos en la Nubia egipcia y sudanesa. Esto supuso la necesidad de plantearse el traslado a otro lugar para poner a salvo el patrimonio de la Antigüedad amenazado por un hundimiento esta vez ya permanente.

Será en 1954, al mismo tiempo que las labores de salvamento de Portomarín, cuando se plantee la construcción de la presa de Asuán, cuya ejecución se desarrollará desde 1960 hasta 1980.

La búsqueda de financiación fue clave para llevar a cabo dicha encomienda. Por ello cuando se echó atrás Estados Unidos en su apoyo al traslado, por considerarlo poco compensable, hubo que esperar al apoyo ofrecido por la Unión Soviética tanto en base a la financiación económica como al propio diseño del encargo. Por su parte la UNESCO hizo un llamamiento a la ayuda internacional para el rescate patrimonial, “ *De entre la multitud de templos en peligro se tomó como objetivo primordial el rescate de los templos de Kalabsha, Kertassi, Amada, Kaur, Ibrim, Beit el-Walii, Wadi es-Sebua, Maharaka, Derr,*

Debod, Dendur, Taffa, Ellesiya, Semma, Kumma, así como los templos de la isla de File y, sobre todo, los speos de Abu Simbel"²¹

En concreto, la operación llevada a cabo en la salvación de los templos de Abu-Simbel fue motivo de numerosos debates en busca de la solución más eficaz con menor coste. En 1963 se toma la decisión de cortarlos e implantarlos en un nuevo emplazamiento, evitando en la medida de lo posible que se produjese una pérdida de la integridad en cuanto a la preservación de las condiciones del lugar original. Se trataba de dos templos excavados directamente sobre la roca, lo cual llevó a un intento de reproducción de su entorno original construyendo una enorme bóveda-cúpula hueca de hormigón, que serviría de base a revestir por las enormes piezas transportadas desde la zona de desmontaje.

En la Carta de Venecia del 1964 se recoge el criterio que se ha de seguir para el rescate de los templos de Nubia, en una búsqueda de consenso en las labores de traslado de monumentos en general. En su art.7 se puntualiza que la ruptura conceptual entre el monumento y su emplazamiento solo se justifica en casos de necesidad extrema. *"El monumento es inseparable de la historia de que es testigo y del lugar en el que está ubicado. En consecuencia, el desplazamiento de todo o parte de un monumento no puede ser consentido nada más que cuando la salvaguarda del monumento lo exija o cuando razones de un gran interés nacional o internacional lo justifiquen."* ²²

La elección del sitio busca mantener el ambiente original, ubicándose a unos 65 m de altura del primitivo, en la cima del mismo acantilado, para permitir el contacto visual entre ellos.

²¹ SORALUCE BLOND, JOSÉ RAMÓN. *Historia de la arquitectura restaurada, de la Antigüedad al Renacimiento*; A Coruña 2008; Ed. A Universidad de A Coruña, p.42.

²² Carta de Venecia de 1964. Art. 7

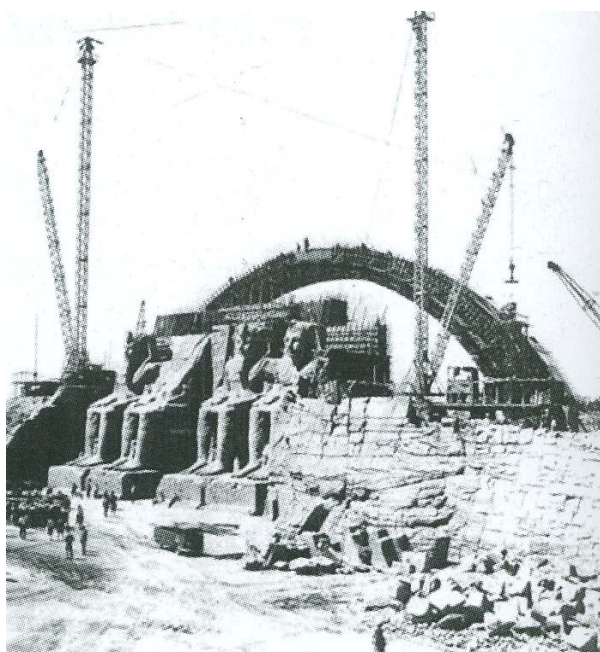
El modo empleado para el traslado, como si se tratase de un puzle tridimensional con enormes sillares de 80 cm de espesor, 3 m de alto y longitudes entorno a los 5 m, será cuestionado en cuanto a la discontinuidad producida en la relación roca y monumento existente en la construcción original.

Martín Almagro Basch será el arqueólogo español que dirija las labores de participación del Comité Español en los trabajos de Nubia. En agradecimiento, Egipto regalará el templo de Debod a nuestra nación, por ser éste otro de los afectados por la presa de Asuán. Será desmontado en 1961, aunque habrá de pasar una década hasta que se proceda a las tareas de montaje, complicadas por la escasa información aportada y el largo tiempo transcurrido. El clima de nuestro país, completamente diferente al de su locus original, producirá mella en el devenir del tiempo, y hace necesaria cierta teatralización de su entorno para que su enclave lo acoja. Así, se construiría un pequeño estanque en el exterior y se concentrarían los esfuerzos en diseñar una climatización interior adecuada que permitiese emular el clima seco de Nubia.

En definitiva, podemos decir que el traslado de los templos de Abu Simbel se convirtió en una hazaña colosal de la restauración, durante los años 60, a nivel internacional, cargada de gratitud por parte del gobierno egipcio que quiso compensar a sus colaboradores con el mencionado regalo de un templo a cada país interventor.



21. Abu Simbel medido, tras retirar la arena que lo cubría (foto de 1900).²³



22. y 23. Traslado de los colosos de Abu Simbel y Construcción de la montaña de hormigón para su reinstalación (fotos del 1968).²⁴

²³ SORALUCE BLOND, JOSÉ RAMÓN. *Historia de la arquitectura restaurada, de la Antigüedad al Renacimiento*; A Coruña 2008; Ed. A Universidad de A Coruña, p.74.

²⁴ *Ibidem*.

construcción de la presa del belesar y traslado de portomarín

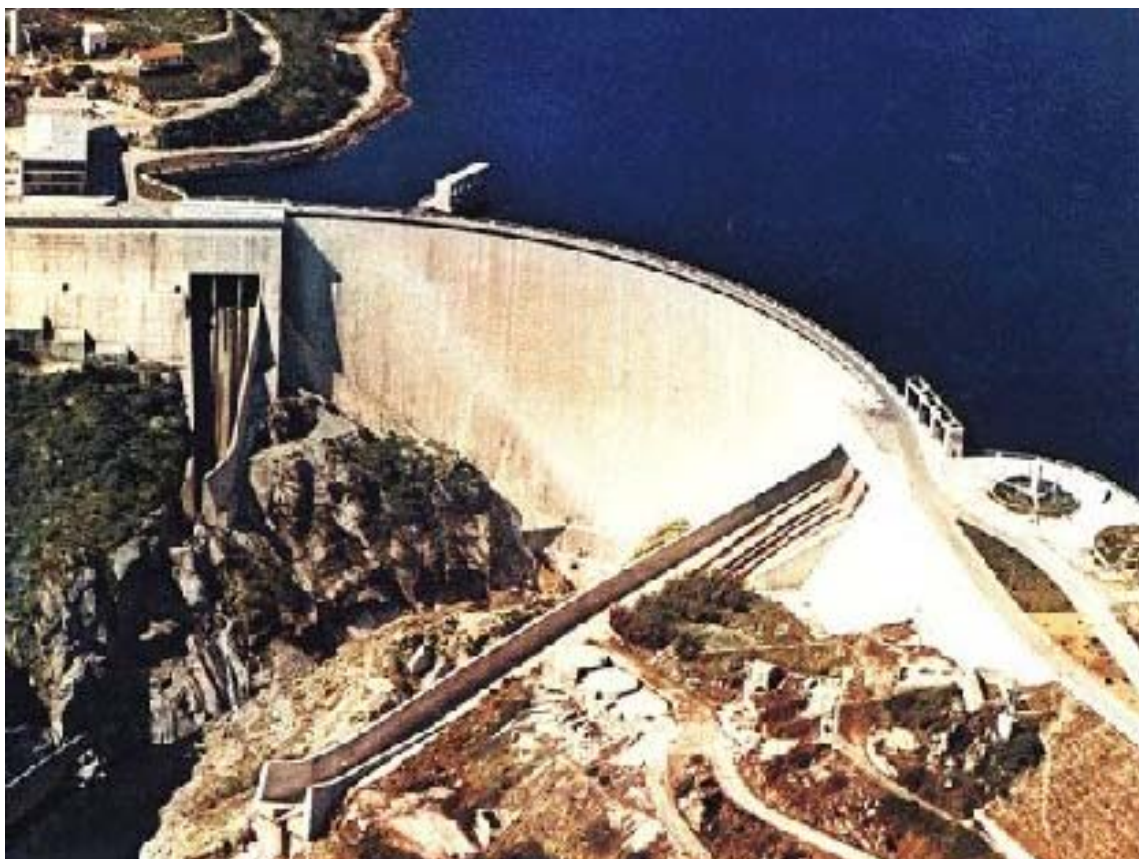
A principios de los años 50 la necesidad de la construcción de una presa en el Belesar ponía en peligro la existencia del pueblo de Portomarín ubicado a media cuenca a orillas del Miño. Declarado conjunto histórico artístico, el 8 de febrero de 1946, el poblado se interponía en el desarrollo propuesto para el mejor aprovechamiento hidráulico de la cabecera de este importante río gallego. Al principio, se había proyectado una presa menor de 35 m, que junto a la otra proyectada de 100m resultaban insuficientes para producirse el aprovechamiento de todo el potencial posible. Esto lleva a considerar finalmente la necesidad de elevar hasta 135 m la presa del Belesar y no construir la otra menor. En consecuencia, el pueblo portomarínense será anegado por completo, así *quedaba expedito el camino para dar a la floreciente industria española de aquellos tiempos, en el sentido energético, unos 640 millones de metros cúbicos.*²⁵

En el 1955 el Gabinete Técnico de FENOSA redacta un proyecto para la realización de dicho embalse, y encarga a Joaquín Pons Sorolla y a Manuel Moreno Lacasa la responsabilidad del traslado. Por ello, una vez resueltos los trámites necesarios para comenzar la obra ingenieril, se inician en una loma cercana las labores de construcción del nuevo poblado.

Con esta campaña España alcanza un logro técnico en su etapa franquista, adelantándose así al caso internacional derivado de la construcción de la presa de Asuán, apoyado por la UNESCO. Será este caso lucense el primer traslado de todo un conjunto monumental hecho en Europa.

²⁵ VILLARABID, VÍCTOR L. *Del viejo al nuevo Portomarín*; España 1985; Editorial Evergráficas, S.A., p. 16.

Para abordar el estudio de este traslado habrá de tenerse en cuenta la doble dimensión a la que se encuentra sujeto: la urbanística, en relación con su emplazamiento y el modo de organización del nuevo pueblo; y la arquitectónica, en el caso del traslado y reconstrucción de inmuebles relevantes de la vieja villa a su nueva ubicación .



24. Encoro del Belesar en 1963, año de su puesta en marcha .²⁶



25. Encoro del Belesar en la riada del 2000.²⁷

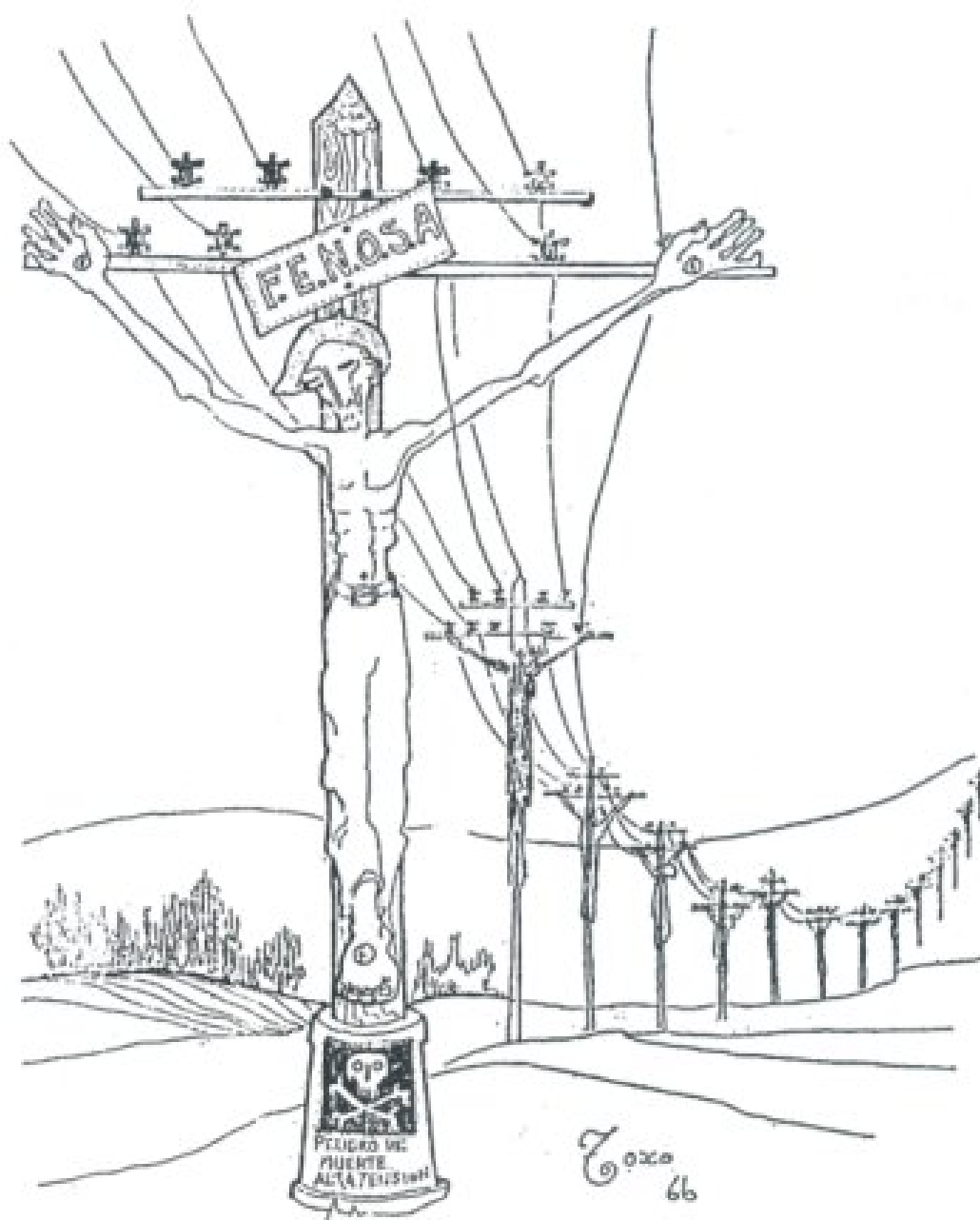
²⁶ <http://www.galeon.com/paira/portomarin02.htm>

²⁷ *Ibidem.*

PORTOMARÍN

REACCIÓN SOCIAL

traslado humano



26. "O chiste da época, que firma Toxo 1966, deixa ben as claras o que se pensaba de Fenosa de aquelas. Os tempos, para moitas xentes, non demostraron o contrario en Galicia, que vemos como os ríos, sobre todo os ríos Miño e Sil, están totalmente masacrados...".²⁸

²⁸ <http://www.galeon.com/craira/castrelo0.htm>

La política franquista en su búsqueda de “auto-progreso” para la nación española, en las décadas de los años 50 y 60, no dudará en sacrificar enclaves de gran interés histórico, artístico y como no, humano. Aunque el objeto de este estudio se centra en el poblado de Portomarín, no es éste el único asentamiento que se verá afectado por la construcción de un embalse. Se trata del caso más emblemático sin duda (incluso a nivel europeo), aunque también debemos recordar otros ejemplos a lo largo de los ríos gallegos Miño y Sil como el de Carballedo en Lugo y el de Castrelo de Miño en Ourense. Estos casos ocasionaron a sus habitantes las mismas experiencias y evocaron los mismos sentimientos ante tan dramática situación, todos ellos reflejados de distinto modo por los intelectuales de la época, como el chiste de Toxo de 1966 dibujado en relación con el mencionado caso orensano, aunque aplicable a cualquiera de ellos.

Un texto del viajero Cunqueiro narra con resignación la experiencia portomarinense : *"el arco de la antigua Ponte Miña preside la corriente. Otro junto a la orilla derecha, lo están desmontando con la ayuda de una grúa. Construyen el elevado puente nuevo junto el actual. En lo alto, blanca, la nueva villa, con aire de cuartel o de casas baratas de suburbio (...). Cruzamos el puente y por donde está ahora el desnudo solar en que se alzó la iglesia de San Juan, nos perdemos por las estrechas callejas, Santa Isabel, Santiago, Rúa Nova... Todo quedará sumergido, porchas, balcones de hierro en los que florece una maceta clavel rojo, esas parras que sombrean un salido, las pequeñas galerías al sol de mediodía."*²⁹

Las gentes de la villa de origen medieval se veían ahora obligadas a abandonar el hogar en el que sus antepasados y ellos habían vivido siempre, aquel en el que descansaban sus seres queridos. La resistencia se tornaba respuesta al traslado.

²⁹ <http://www.galeon.com/paira.portomarin01.htm>

Fueron momentos llenos de rabia contenida para aquellos que veían como sin remedio las aguas morarían sus casas y destrozarían el trabajo de sus vidas lleno de esfuerzo. *“El general Francisco Franco, jefe del Estado entonces, acompañado del presidente de FENOSA, Pedro Barrié de la Maza, y el gobernador de Lugo, Eduardo del Río Iglesias, junto a otras autoridades, presidió la inauguración del pantano y también de la nueva villa de Portomarín. Las crónicas aseguran que el Caudillo era todo un especialista en inaugurar embalses. En el caso de Portomarín, no hubo protestas, sólo silencio, rabia contenida y resignación. Ante el negocio de los voltios, a quién le importaba que una aldea perdida del interior de Lugo y unas cuantas familias fuesen desplazadas de sus hogares”*³⁰.

Francisco Lama González, alcalde del Viejo Portomarín por entonces, en una entrevista realizada por Víctor Villarabid narra la situación vivida antes de que esto fuese un hecho, con nombres y apellidos:

“Una comisión formada por Juan Castro Flores, maestro de la villa, Constantino Folgueiras, industrial, Narciso Peinador y yo, como alcalde, nos desplazamos a Madrid, visitamos al jefe de la Casa Militar del Caudillo, al Presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao, al ministro de Agricultura, Sr. Cabestán, al Subsecretario de Hacienda, Sr. Basanta, al Director General Técnico del Ministerio de Educación, Sr. Fraga Iribarne y otros.

*Puede decirse que nuestro viaje fue un éxito tan grande que hizo recapacitar al gobierno sobre el sacrificio que los hijos de Portomarín iban a realizar en bien de todo el país. La Concesión hecha a favor de FENOSA imponía unas obligaciones claras y sin tapujos. Puede decirse que los derechos de los afectados por el embalse quedaban bastante bien amparados.”*³¹

³⁰ ÁRNAIZ, ÁNGEL. “Portomarín un triste cumpleaños”. Correo Gallego. (<http://www.galeon.com/paira.portomarin3.htm>)

³¹ VILLARABID, VÍCTOR L. *Del viejo al nuevo Portomarín*; España 1985; Editorial Evergráficas, S.A., p.54.

A pesar de tratarse de un pueblo declarado Conjunto Histórico Artístico en febrero de 1946, y de tener entre sus bienes monumentales la iglesia-fortaleza de San Juan y San Nicolás, monumento histórico artístico desde el 3 de junio de 1931, la única solución que se proponía era el traslado, advirtiéndose intocable el trazado ingenieril de la infraestructura.

Se trataba de un pueblo dedicado a la agricultura que iban a perder sus tierras más fértiles en pro del progreso. Con la construcción del nuevo pueblo se trataba de compensar las pérdidas ocasionadas a sus habitantes y mejorar su nivel de vida, entendiendo *“el sacrificio afectivo de abandonar sus viejos y antiguos hogares, cuna de sus antepasados que vieron pasar tantos peregrinos hacia Santiago de Compostela.”*³²

Ante el intento de frenar esta empresa, ni siquiera el valor histórico artístico del poblado y de alguno de sus elementos fue suficiente. La indefensión del patrimonio artístico frente a la construcción de una infraestructura, bien común para la nación, se muestra claramente en este caso. Prima el avance industrial sobre el bien cultural, sin llegar a plantearse un cambio de trazado que permitiese salvaguardar el burgo medieval con toda su esencia, la historia escrita en el trazado de sus calles, la enseñanza arraigada en la construcción de sus edificaciones, la autenticidad e integridad de un poblado forjado a lo largo del Camino, junto a las aguas del Miño.

Lloros desconsolados, desanimo ... aun se dejaban sentir en el aniversario del traslado. *“Para los abuelos del lugar, este aniversario no es una fecha para celebrar.(...) Los recuerdos tristes, todavía lastiman y la cicatriz que llevan en el alma se irá con ellos, sin curar”.*³³

³² PONS-SOROLLA, JOAQUÍN. “Estructura General del Proyecto” en el Proyecto de 1955, (p. 3)

³³ ÁRNAIZ, ÁNGEL. “Portomarín un triste cumpleaños”. Correo Gallego. (<http://www.galeon.com/paira.portomarin3.htm>)

La memoria del Viejo Portomarín vive ya, en aquellos que un día lo habitaron, que narran su historia vislumbrada entre los restos de ese trazado medieval que aun se vislumbran en las bajadas del río.

EL VIEJO Y EL NUEVO PORTOMARÍN

traslado de un poblado

Portomarín era un pueblo fundamentalmente agrícola que cultivaba los márgenes del río, y en un segundo lugar dedicado a la ganadería. Con la anegación de la villa numerosas tierras de cultivos fueron perdidas y las casas tuvieron que ser expropiadas. La situación ante la que se encontraba la población era de máxima necesidad, puesto que muchos de ellos veían hundirse sus vidas bajo las aguas veloces del río Miño. Por ello, era necesario la construcción de un nuevo pueblo, ya no solo por el valor histórico-artístico que poseía la villa medieval o por su valor simbólico en el camino de Santiago, sino por el perjuicio socioeconómico que suponía para sus habitantes.

Veamos el trazado planimétrico de ambos poblados y la elección del nuevo emplazamiento.

Trazado planimétrico del Viejo Portomarín

El Viejo Portomarín estaba constituido por dos barrios, el de San Juan y el de San Pedro, ubicados en la orilla del margen derecho e izquierdo del río Miño, respectivamente. Del puente romano que mantenía unidos a ambos asentamientos, reconstruido en el 1125, se conservaban únicamente dos arcos, uno a medio caudal y el otro junto al barrio de San Juan unido a la capilla de Santiago. Por ello un puente moderno hacía entonces de enlace de ambos barrios, que juntos reunían un total de 745 habitantes en el año 1950.

El trazado de sus calles era propio de un crecimiento orgánico medieval, componiendo un entramado de calles sinuosas, pensadas para moverse a pie. Su núcleo urbano estaba formado por dos largas calles, una en cada barrio, a las que desembocaban

otras transversales cortas y angostas, flanqueadas por casas pequeñas a excepción de los pazos nobles.

Se trata de un pueblo de crecimiento lineal a lo largo del río. En el cruce de la calle principal con la calle procedente del derruido puente se produce un ensanchamiento del viario que daba lugar a la conocida como plaza de Sta. Isabel.

La villa medieval se encontraba construida sobre un terreno rocoso que ejercía de buena cimentación, llegando a verse hasta 1,50 m de fábrica natural apoyado directamente sobre el suelo. Los muros eran de mampostería ordinaria de pizarra colocada en seco. Era habitual encontrarse mezclados sillares de granito con cantos rodados o pizarra.

*Los cierres de muchas fachadas están hechos con tabiques de barrotillo y mortero de cal, y los tabiques interiores con entramados de madera cubiertos de arcilla, siendo de poca consistencia; todas las fachadas, a excepción de las de granito, están revocadas con cal y arena, blanqueándose con alguna frecuencia.*³⁴

La edificación que ocupaba las calles de la villa eran viviendas de dos, tres o cuatro plantas. La falta de espacio por el gran desnivel hacía que no existiesen prácticamente patios y corrales, y que las únicas edificaciones de una planta fuesen bodegas o cuadras aisladas y en un número muy reducido. Las plantas bajas eran pues casi siempre establos o locales artesanos mientras las superiores se destinaban a la vivienda.

*En el año en que se decide su inundación tenía 150 cabezas de familia con un número total de 580 habitantes que vivían en 149 casas. La gran mayoría de los edificios era de 2 plantas (91), 3 plantas (52), y sólo 6 de 4 plantas.*³⁵

³⁴ PAZ LÓPEZ, GONZALO. *Portomarín. Monografía Geográfica de una villa medieval*. Ed. Diputación Provincial de Lugo, Servicio de Publicaciones; 1961, p.162.

³⁵ OCAÑA EIROA, F. J. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07, p. 22.

En el barrio de San Nicolás, ubicado próximo al ábside de la iglesia-fortaleza, fue levantado en 1126 por Pedro Peregrino bajo el mandato de doña Urraca, el antiguo Hospital de los Peregrinos, lugar de protección de los caminantes. Será reconstruido en 1484 por el comendador fray Juan Piñeiro. Se trata de un edificio de once metros por diez y medio de fondo hecho en sillería. La fachada principal se abría con una puerta de arco apuntado de ornamentación sencilla. Se accedía al cuerpo superior a través de unas escaleras exteriores. La fachada de la calle Santa Isabel, al norte, tenía una puerta de arco de medio punto en piedra caliza. Sobre ella lucía un cartel conmemorativo de la construcción del edificio y el escudo de armas realizados también en caliza. Se cubría con una cubierta a cuatro aguas hecha con losas del país. En 1944 se perdería definitivamente este monumento del viejo poblado.

En el burgo de San Pedro por su parte, hubo otros dos hospitales. El más importante fue el de San Lázaro que junto al otros se mencionan en el “Catastro del marqués de la Ensenada”, en 1752.

*Hay que recordar que San Juan de Loio, hasta la última división territorial, formó parte de la jurisdicción de San Pedro de Portomarín, y muy fácil puede ser que venga de ahí la adjudicación a San Pedro de los dos hospitales.*³⁶

La Casa de la Encomienda se construirá por mandato de Juan Piñeiro antes de reconstruir el Hospital, en 1475. Este edificio era de planta rectangular y en el centro un amplio portalón de acceso a las bodegas y las cuadras. Contaba con cinco amplios salones, calentados por sus dos chimeneas y por la cocina, y una biblioteca de estilo barroco en el salón central. En la parte posterior había una amplia solana de donde arrancaban las escaleras que llevaban a la huerta. Es un edificio para el descanso del

³⁶ VILLARABID, VÍCTOR L. *Del viejo al nuevo Portomarín*; España 1985; Editorial Evergráficas, S.A., p.33.

caminante y muy vinculado al Hospital, con el que incluso comparte escudos en sus fachadas.

El patrimonio monumental del Viejo Portomarín lo integraban arquitecturas civiles como las ruinas del mencionado antiguo Hospital de Peregrinos en el barrio de San Pedro y algunos edificios blasonados de los siglos XVI y XVIII. No tenía lavadero público dada la cercanía del río. En cuanto a edificios religiosos se encontraban las dos iglesias parroquiales de ambos barrios, la iglesia de San Juan y la de San Pedro, ambas trazadas en la época medieval y la Capilla de Santiago.

Elección de un nuevo emplazamiento

Todo traslado aspira a conseguir que el objeto se integre en su nuevo lugar desde su propia historia, en cuanto al arte y técnicas empleadas, en cuanto a cultura y ambiente, y relacionándose visualmente con el emplazamiento que le precede.

El Monte del Cristo, de 467 m de altura y separado del Viejo Portomarín por el arroyo Torres, reúne las características óptimas, en cuanto orientación y cercanía, para el emplazamiento del nuevo poblado. La relación con el río sigue presente en su nuevo locus, estableciéndose un contacto visual directo sobre el mismo. Los nuevos terrenos no presentan grandes pendientes y resultan bastante compactos con desgües naturales. La elección del nuevo emplazamiento se realiza, no solo por razones constructivas sino pensando también en favorecer la actividad agrícola de sus habitantes.

En cuanto a las características de ocupación sabemos que *“El nuevo pueblo ocupará una superficie de 106.712,50m², de los que 25.822 m² se reservaron para ensanche. Se establecieron un número total de 185 parcelas y un total de 174 viviendas con sus*

correspondientes servicios, acordes con sus necesidades." ³⁷ Todo estaba puesto en marcha y el tiempo corría en contra del Viejo Portomarín.

En 1955 se llevó a cabo el proyecto de salvación de la villa y entre 1960 y 1964 tendrían lugar el desarrollo de las obras necesarias para cumplir los objetivos.

Trazado planimétrico del Nuevo Portomarín

El arquitecto Joaquín Pons Sorolla ante el encargo del traslado de un conjunto histórico-artístico como es la villa de Portomarín, encuentra por respuesta un vacío operativo. Con la única experiencia propia de traslados de monumentos puntuales como las iglesias de Carballedo, Sorolla se plantea un poblado nuevo, evitando que éste se convierta en una reproducción mimética del anterior, lo cual tildaría de anacrónica la intervención en cuanto a la satisfacción de las nuevas necesidades de sus habitantes.

El traslado de un monumento a un lugar distinto para el que fue pensado resulta una operación técnica complicada, que aun siendo realizada con gran rigor científico, no será capaz de conservar todas las características intrínsecas al mismo. El carácter constructivo revelador de la evolución del edificio se perderá. Lo mismo sucederá con la relación existente entre la construcción y su emplazamiento al ser reubicado el edificio, *"razón por la que a nuestro criterio es siempre condenatorio de los traslados aceptando esto como 'mal menor' en los casos de absoluta necesidad"*.³⁸

El traslado al Nuevo Portomarín no afecta a todos los edificios de interés por igual. Algunos serán llevados completamente piedra a piedra a su nuevo emplazamiento y restaurados, mientras de otros simplemente se salvarán partes. Por ejemplo, la iglesia de San Juan se trasladó por completo mientras en la de San Pedro únicamente se

³⁷ OCAÑA EIROA, F. J.: "Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín" en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39. A Coruña, 2006/07, p.24.

³⁸ PONS-SOROLLA, FRANCISCO. "El más importante traslado monumental de Europa", en el periódico *Ya*. Madrid, domingo 23 de octubre de 1960.

conservaron la fachada principal y el mausoleo de la familia Pimentel. Se transportarán también los restos de los inmuebles que resulten más interesantes, como es el caso de los escudos, fábricas de sillería, pilares y soportales adintelados de la “Casa del General”, las columnillas blasonadas del Hospital, algunos de los balcones y portadas más nobles y la fuente pública que próxima al Ayuntamiento tiene elementos del siglo XVIII.

La proyectación del Nuevo Portomarín se realizará a partir de una extensa documentación planimétrica y gráfica, que estudiaba el antiguo poblado para poder así *“ambientar la nueva construcción lo más posible en la tradición y forma de vivir de la región”*.³⁹ Se recogerán los trazados de la vieja y nueva villa en unas maquetas que permitirán observar los cambios existentes en el planteamiento base del pueblo. La Dirección General de Bellas Artes las destinará a un museo para que sean custodiadas como documentación relevante de la historia de Portomarín.

La organicidad y el crecimiento espontáneo del antiguo asentamiento, propios de un pueblo desarrollado en el Camino de Santiago, serán profanados con la imposición de un orden rígido que nada tiene que ver con su origen, en un intento de musealización del núcleo medieval. En 1960 Pons Sorolla afirma que *“El problema empieza en que Puertomarín constituye todo él un monumento histórico. Lo medieval se conserva allí en los detalles mínimos. Son las callejas de anchura cambiante, tortuosas; es el emplazamiento; es el espíritu. Pero el espíritu no puede trasladarse. Y Puertomarín tiene que ser inundado. (...) Los esfuerzos por salvarlo han sido inútiles. Se llegó a hacer un proyecto en que sólo una parte del pueblo resultara anegada; pero esto empequeñecía la potencialidad de la presa hasta restarle el rendimiento de forma notable. Hubo que renunciar, para acometer el empeño en toda su amplitud.”*

³⁹ PONS-SOROLLA, JOAQUÍN. “Estructura General del Proyecto” en el Proyecto de 1955, (p. 3)

El nuevo poblado presentará una trama uniforme tanto en planta como en alzado.

Trazado teniendo en cuenta los monumentos trasladables, de un modo individual como pieza clave de un espacio, y como elemento de conjunto de la villa, se desarrollará un asentamiento reticular centrípeto. La composición se centrará en un núcleo neurálgico, la Plaza Mayor. Con disposición central en ella se ubicarán los elementos trasladados de mayor importancia. La iglesia de San Juan presidirá el conjunto y en función a ella se dispondrán los restantes inmuebles, destacando entre ellos el ayuntamiento y el palacio del General Paredes del siglo XVI, que junto al templo castrense formalizan las fachadas de la plaza. Los edificios residenciales del entorno custodiarán los restos de valor de edificaciones del antiguo poblado. Desde esta plaza, al sur del templo fortaleza, se traza un eje cuya perspectiva se dirige al conjunto urbano compuesto por la Iglesia de San Pedro, y a ambos lados el pazo de Berbetoros, frente a una de las zonas verdes del Nuevo Portomarín, el Parque de Antonio Sanz Valdés.

El trazado de las calles tratará de mantener la topografía del terreno sin necesidad de realizarse grandes movimientos de tierra. Aunque se trataba de una superficie caracterizada por su planeidad, presentaba puntos de pendiente fuerte que se resolvieron con escalinatas de piedra o pizarra estratégicamente colocadas. Se buscaba un *"tipo de calle muy corriente en la región gallega"*⁴⁰, pavimentándose con enlosado en piedra granítica las zonas más destacadas, como eran la Plaza Mayor y las calles con soportales, mientras en el resto se proyectaban aceras de piedra con pizarra en chapacuña.

Un elemento importante en la homogenización del conjunto es el soportal. La fachada sur de la Plaza Mayor se cierra con edificaciones con soportales adintelados o de trazado curvo, que albergan la entrada a los comercios más destacados del lugar, a las

⁴⁰ Proyecto de 1955: "Movimiento de tierras, desmontes y terraplenes", p. 12.

viviendas más acomodadas y a los edificios de trascendencia civil. Éste es un elemento que el arquitecto aporta para regularizar el espacio, consiguiendo una propuesta uniforme en alzado, aunque en la historia de Portomarín solamente se recoge la existencia de dos soportales adintelados del siglo XVI, uno en el conservado palacio del General Paredes y otro en una vivienda (hoy en día desaparecida) que se encontraba a la entrada del antiguo Camino.

El Plan de urbanización contemplaba como solución la construcción de un núcleo equivalente en volumen de habitantes al existente –con una superficie de 106.712,50 m²-, pero con varias manzanas de reserva correspondientes a 25.822,00 m²- que permitan un futuro ensanche.⁴¹ En todo momento el planteamiento del nuevo poblado partía de la búsqueda de satisfacción de las necesidades de los habitantes (se desarrollarán informes estadísticos), aportando soluciones técnicas que permitiesen construir con los avances de la época, y al mismo tiempo emplear materiales del lugar para conseguir un conjunto de carácter regional. Se llegarán a distinguir ocho tipos diferentes de viviendas y se desarrollarán las infraestructuras con estudios específicos, de alcantarillado y abastecimiento de aguas.

El Nuevo Portomarín cuenta con equipamientos tanto civiles como religiosos en su plaza central y alrededores. Será en este espacio multidisciplinar donde se desarrollen los principales servicios comerciales, sociales y sanitarios de la villa.

El Ayuntamiento ocupará el lateral norte de la Plaza Mayor. Se trata de una edificación de dos plantas con un pórtico con triple arcada en su fachada principal por donde se prevé su acceso a través de una pequeña escalinata. En el ángulo del Ayuntamiento con el edificio contiguo se dispondrán unos soportales adintelados con trasplante de pilastras del viejo Portomarín.

⁴¹ CASTRO FERNÁNDEZ, BELÉN MARÍA. Tesis *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, Arquitecto-Restaurador: Sus Intervenciones en Galicia (1945-1985)*. Universidad de Santiago de Compostela, 2006; p.508.

Perpendicular a éste, frente a la iglesia de San Juan se ubica la Casa Sindical, que ocupa el antiguo edificio del General Paredes. Se trata de una construcción restaurada que conserva solamente algunos elementos de la antigua construcción, junto a piezas de sillería del antiguo Hospital de peregrinos y de los edificios colindantes que también se encontraban en ruinas. En su lateral derecho se adosa el torreón con función residencial para el secretario municipal, conservando elementos decorativos del siglo XVIII como son escudos o la imagen de Sta. Clara colocada en su nicho.

El equipamiento religioso que preside la plaza central del pueblo es la iglesia parroquial de San Nicolás. La Casa Rectoral y dependencias parroquiales se disponen en la parte de atrás del templo. De esta forma, favorecen la apreciación del monumento de un modo aislado, aunque en realidad se encuentran comunicados entre sí a través de una puerta que la une con el presbiterio. Para reforzar esta idea tendrá lugar *“la creación de una plazuela rodeando el ábside, rincón tranquilo y ambientado que sirve de acceso a la Catequesis y al despacho parroquial.”*⁴² La casa, de fachada caleada y piedra en los recercados de los huecos, se desarrolla en dos plantas y está directamente comunicada tanto con la sacristía de fábrica de mampostería de pizarra vista como con la sala de catequesis. La fachada a la calle cuenta con soportales. Entre sus dependencias figuran también un patio y una huerta de gran extensión.

El Mercado de Abastos y talleres, almacén y garajes se sitúan detrás del Ayuntamiento, que entrando por los lados sigue un eje axial en la colocación de todos los puestos entorno a un patio central semicubierto, en el que se coloca una fuente.

El Campo de la Feria se piensa en zonas de la ladera con fuerte pendiente, adecuadas para la exposición de ganado por ser zonas de buen desagüe, con buena orientación y aireados.

⁴² Proyecto de 1995: “Casa Rectoral y Dependencias Parroquiales”, p.17.

El equipamiento educativo de la villa se encuentra en la calle principal. El Colegio, también de dos plantas para mantener el orden de conjunto, se ubica próximo a las viviendas para los maestros. Se dedicaba a una enseñanza mixta desde el parvulario. Cerca de ella se encontraba el Centro de Higiene Rural, de una planta con un acceso público a través del porche. Al igual que sucedía en otros pueblos, la casa del médico se encontraba adosada y comunicada al Centro, el cual contaba además con un pequeño jardín.

La Casa-Cuartel de la Guardia Civil posee una posición dominante en un enclave que permite controlar el acceso por las vías principales de acceso al poblado. Ante el estado ruinoso del cuartel antiguo se toma la decisión de levantar otro de nueva planta, con tres alturas y siguiendo las ordenanzas del Cuerpo.

En el antiguo poblado no existía lavadero dada la cercanía del río. En el nuevo se levanta uno público en la parte baja del pueblo, con condiciones óptimas para su ubicación.

En cuanto a equipamientos de ocio podemos destacar, en el mismo centro de la villa el polideportivo cubierto Villanueva Cendón. Ya más lejos del punto neurálgico de la villa topamos con el Club Náutico de Portomarín, de reciente construcción, que permite la práctica de deportes como la vela, el esquí náutico,... y cursos de jóvenes de varios puntos de España, en la época estival. También contará con una Piscina Municipal, reclamo no solo de sus vecinos sino también de los de los alrededores.

El equipamiento verde o espacio libre lo componen bonitos parques y paseos que permiten al visitante observar buenas panorámicas sobre el embalse. Así, contamos con un parque más interior, paralelo a la calle principal, delante de la iglesia de San Pedro, conocido por "Antonio Sanz Valdés"; y dos jardines ubicados en el perímetro, el Jardín de "Manuel Blas y Blas" próximo a la entrada del pueblo, y el Jardín de "Agustín del Río"

entre la avenida de Sarriá y la calle del Peregrino. Delante del cuartel de la guardia civil se crea la Plaza del Ejército Español.

Los otros servicios públicos buscarán lugares estratégicos para asentarse, favoreciendo la armonía compositiva del nuevo pueblo.



27. El Viejo Portomarín antes del traslado y de la construcción del puente grande (1950-53) ⁴³



28. 2009, mayo. El Nuevo Portomarín con su nuevo puente y el viejo inundado ⁴⁴

⁴³ http://www.galiciaparaelmundo.com/blog/index.php?page_id=34&recurso_id=27049&name_page=PORTOMAR%CDN



29. Antes del traslado (izq.) y después del traslado (dcha.). Fotografías Archivo Fco. Javier Ocaña ⁴⁵



30 y 31. Traslado apresurado del Viejo Portomarín y estampa después de la villa ser inundada.(1963) ⁴⁶

⁴⁴ <http://juliabarcelona.wordpress.com/>

⁴⁵ Ocaña Eiroa, Francisco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.

⁴⁶ <http://www.lavozdegalicia.es/hemeroteca/lemons/2003/01/10/index.shtml>



32. 1950. Viejo Portomarín. Barrio de San Pedro en la margen izquierda del río Miño.⁴⁷

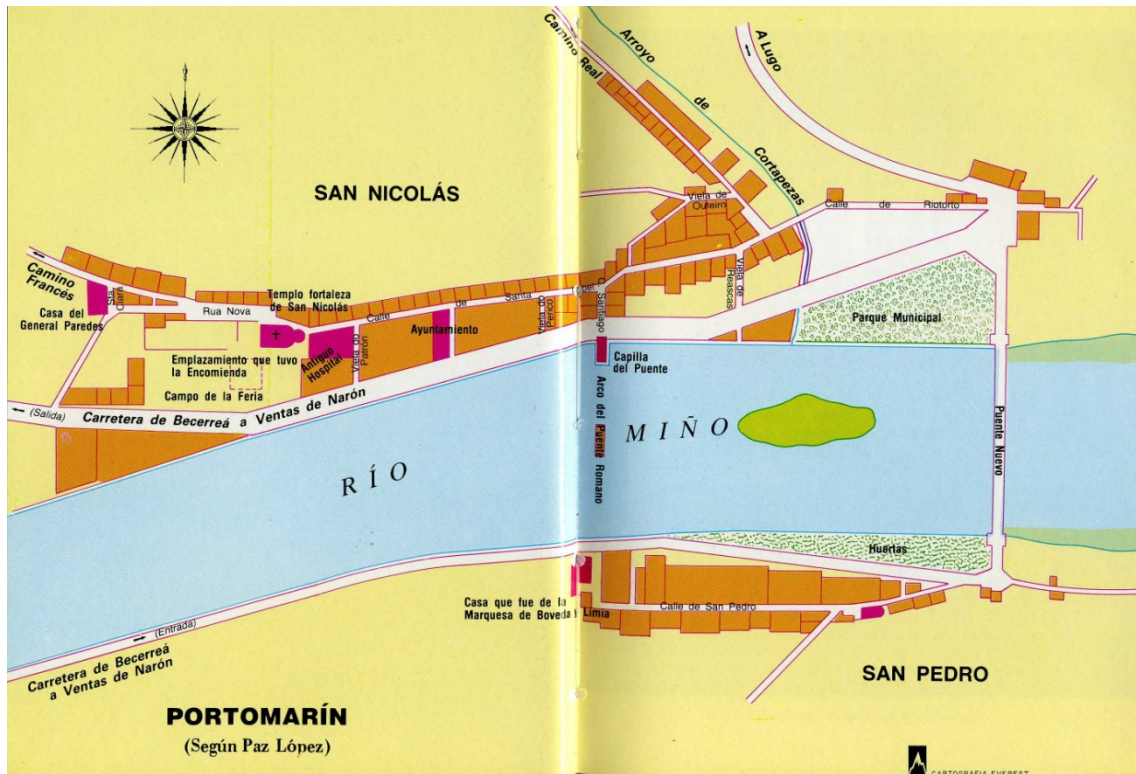


33. 1950. Viejo Portomarín. Barrio de San Juan en la margen derecha del río Miño.¹

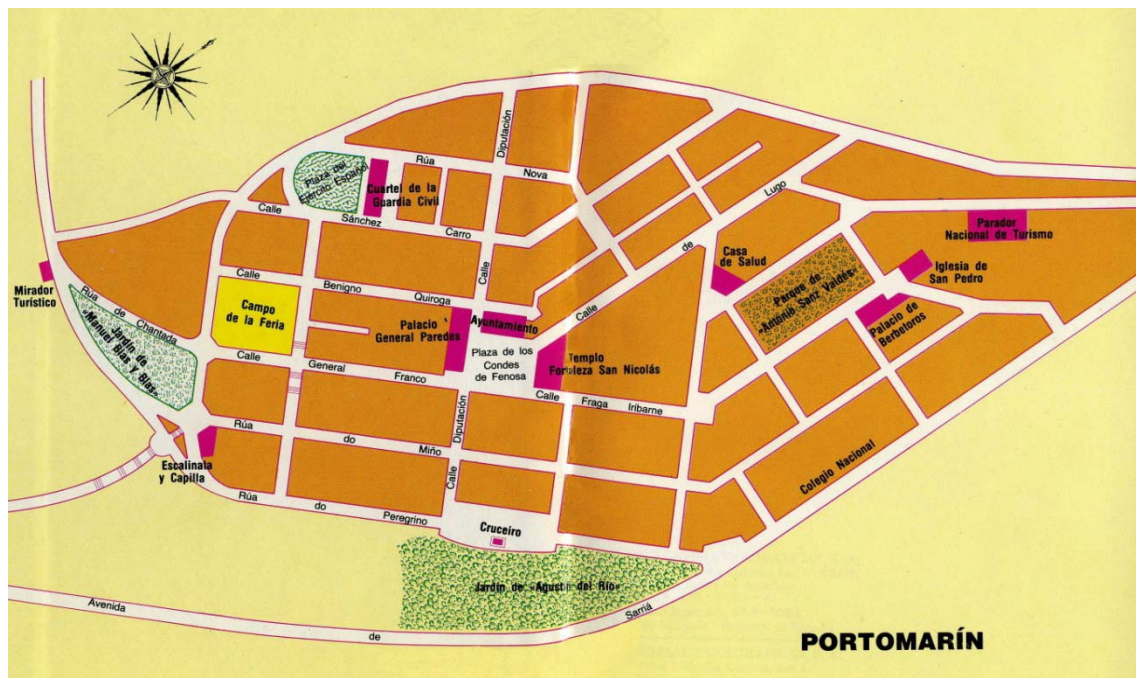


34. 1965. Nuevo Portomarín en el monte del Criso y su relación con el río Miño.¹

⁴⁷ http://www.galiciaparaelmundo.com/blog/index.php?page_id=34&recurso_id=27049&name_page=PORTOMAR%CDN



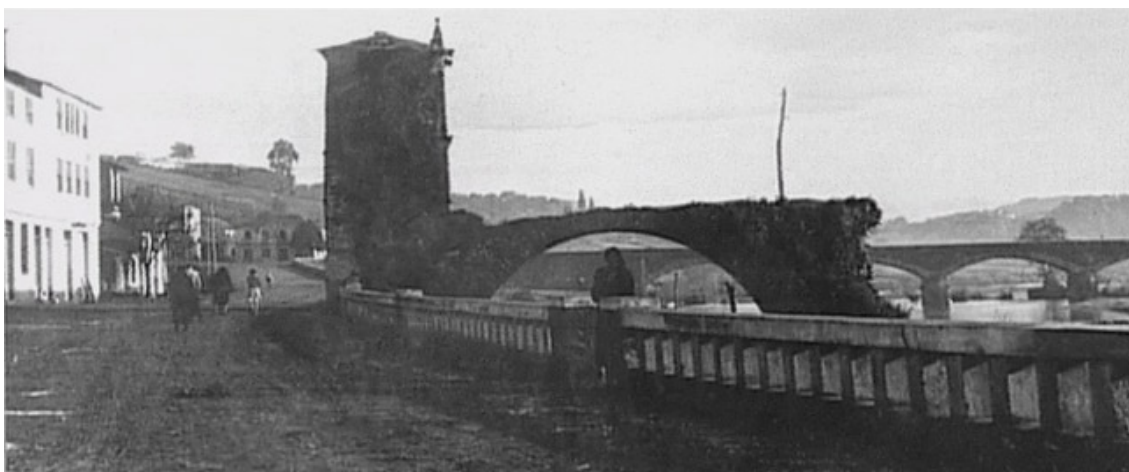
35. Plano de la villa medieval.⁴⁸



36. Plano del trazado de la nueva villa portomariñense.⁴⁹

⁴⁸ Villarabid, Víctor L. *Del viejo al nuevo Portomarín*; España 1985; Editorial Evergráficas, S.A.

⁴⁹ *Ibidem*.



37. Viejo Portomarín. Carretera de Becerreá a Ventas do Narón (años 50)⁵⁰



38. Viejo Portomarín. Calle de Santa Isabel (años 50)⁵¹



39. Viejo Portomarín. Perfil de la calle de la margen derecha junto al río Miño⁵²

⁵⁰ http://www.galiciaparaelmundo.com/blog/index.php?page_id=34&recurso_id=27049&name_page=PORTOMAR%CDN

⁵¹ Ibidem.

⁵² Ibidem.



40. Nuevo Portomarín. Calle general Franco hacia arriba.⁵³



41. Nuevo Portomarín. Calle de Lugo.⁵⁴



42. Nuevo Portomarín. Calle general Franco hacia abajo.⁵⁵

⁵³ http://www.galiciaparaelmundo.com/blog/index.php?page_id=34&recurso_id=27049&name_page=PORTOMAR%CDN

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ Ibidem.

MONUMENTAL DE PORTOMARÍN

traslado de monumentos

Capilla de Santiago y arco del antiguo puente romano

Los dos barrios que componían el Antiguo Portomarín fueron unidos durante la romanización por un puente de piedra, que fue derruido durante las guerras de doña Urraca con su segundo esposo Alfonso el Batallador, para impedirle el paso a éste. Será en el año 1120 cuando Pedro Peregrino bajo el mandato de la propia doña Urraca lleve a cabo su reconstrucción. En 1895 el arco central se desplomará, dando comienzo a su lenta desaparición.

En los años 50 se conservaban solo un arco en el medio del río y otro en el estribo del barrio San Juan, adosado a la capilla de Santiago.

Esta capilla, construida en mampostería de pizarra, poseía una traza románica que fue transformada con el paso del tiempo. Sobre el último tramo del puente romano fue levantada una espadaña, lo que permitía a los peregrinos pasar por un paso abovedado en su parte inferior. Aparecía elevada respecto al entorno, debido al descenso de nivel de la carretera moderna. Su único hueco, revestido posteriormente con sillería, se abría enfocando hacia el puente. Era allí donde los peregrinos esperaban recibir su bendición para dar paso al tramo final del camino a Compostela. En el Códice Calixtino se ponía ya de manifiesto la importancia que este pequeñísimo templo tenía en la ruta jacobea. Resultaba ser punto de paso obligatorio para los caminantes que ansiaban recibir las bendiciones para continuar el camino hasta llegar a Compostela. Este reconocimiento desde la época medieval le da un valor simbólico especial al poblado de Portomarín, que en cierto modo justifica la construcción del nuevo poblado.

En los años 50 se produce la revitalización del Camino desde un punto de vista espiritual buscando darle un pulo internacional. El Estado pone en marcha un Plan de Restauración de Lugares Jacobeos desde el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. Con ello se buscaba potenciar el turismo en España como fuente de mejora económica, permitiendo recuperar así lugares llenos de encanto, inaugurando Paradores Nacionales y fomentando una óptima relación con la iglesia.

En 1955, tras firmar el proyecto de traslado de la villa, la capilla y el arco medieval serán incluidos en la reubicación de monumentos portomarinenses, en un deseo de mantener el recuerdo histórico de las peregrinaciones compostelanas. De este modo se escoge un emplazamiento al final del nuevo puente, en la entrada del pueblo, entendiéndose esta reubicación a modo de exposición de un *“objeto museable”* de interés que *“quienes por satisfacción turística o por acortar tiempo la utilicen –que serán muchos- pasarán como antaño bajo la capilla y podrán recordar y evocar el glorioso hecho de las peregrinaciones”*.⁵⁶

Este nuevo emplazamiento, coaxial al puente moderno, cuidadosamente escogido para garantizar su visualización al aproximarse a la localidad, rompe con su origen descontextualizando la capilla y el arco ahora situados sobre una carretera. Pons Sorolla, si bien habla de una “profanación” del monumento al separarlo de su locus original, justifica esta actuación en su proyecto aclarando que *“colocándole donde sea evocadora su presencia; evocación sin duda un poco intelectual pues no pretendemos engañarnos respecto de lo artificial del empeño y de lo ilógico que a todas luces resulta subir a un arco de puente por una escalinata y sustituir las bellas aguas del viejo Miño por un paso de carretera”*.⁵⁷

⁵⁶ PONS-SOROLLA, JOAQUÍN. “Capilla de Santiago y arco del antiguo Puente romano”. Proyecto de 1955, p.2.

⁵⁷ PONS-SOROLLA, JOAQUÍN. “Capilla de Santiago y arco del antiguo Puente romano”. Proyecto de 1955, p.2.

Aprovechando las obras del traslado, se restaurará la capilla aprovechando sus paramentos (interiores y exteriores), sus contrafuertes, sus bóvedas (de cañón y arista) y el campanil. Se sustituirán las piezas de mayor deterioro o aquellas perdidas por otras similares en labra y calidad.

En cuanto al puente, se reconstruirán elementos desaparecidos como pretils, muros de contención, necesarios para su “cuestionable traslado”. Cuestionable en cuanto al concepto de autenticidad, ya que ¿hasta qué punto se traslada un puente o simplemente sus piedras? Podemos pensar en que se levanta una copia del original en cuanto a que las piedras no numeradas no ocuparán su puesto original en la estructura del puente, y además serán colocadas empleando un sistema constructivo diferente al anterior, y con argamasas distintas a las auténticas. Se abre así una vez más el debate de autenticidad presente en toda obra de restauración.

A este conjunto de capilla-puente se le añadirá una escalinata de nueva construcción realizada con peldaños de sillería pizarrosa en un solo tramo, completada con la renovación de todos los pavimentos.

No será hasta el 1969 que se redacte otro proyecto de restauración a cargo de Pons Sorolla, esta vez solo para la cubierta de la capilla realizada en madera y pizarra, tras sufrir serios daños a causa de los temporales.

La singularidad de esta capilla reside en su valor conmemorativo y no en su dimensión artística; y junto al arco del puente romano dan la bienvenida no solo a peregrinos sino a todo aquel que llegue a tierras portomarinesas.



43. y 44. Entrada Viejo Portomarín desde la carretera y Capilla de las Nieves en su antiguo emplazamiento, en 1950.⁵⁸



45 y 46. Entrada Nuevo Portomarín desde la carretera 59 (foto del 2008) y Nueva ubicación de Capilla de las Nieves (foto del 2009).⁶⁰

⁵⁸ Paz López, Gonzalo. *Portomarín. Monografía Geográfica de una villa medieval*. Ed. Diputación Provincial de Lugo, Servicio de Publicaciones; 1961.

⁵⁹ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.

Iglesia de San Pedro

La iglesia de San Pedro era la iglesia parroquial del barrio de la margen izquierda del río Miño, al que daba nombre en el Viejo Portomarín. Era además el primer templo que se encontraban los peregrinos al llegar a la villa.

Su fábrica románica, obra de finales del siglo XII se conserva únicamente en su portada principal, testimonio de su origen medieval. Presenta tres arquivoltas de medio punto decoradas con motivos diversos, perlas o bolas y billetes. Los motivos vegetales y animales afrontados abundarán en los capiteles de sus columnas. El tímpano, apoyado sobre mochetas ornamentadas con cabezas de toro, es bilobulado y en él figura la siguiente inscripción, descubierta por Vázquez Saco, que dice: «*Esta iglesia fue consagrada en honor de la Bienaventurada María y de los santos Pedro Cosme y Damián, siendo Obispo de Lugo D. Rodrigo II, en la era MCCXX*». ⁶⁰ Por tanto se sabe que Rodrigo II, obispo de Lugo, consagró este templo en el año 1182.

En el siglo XVII esta fachada sufrirá una serie de transformaciones que formarán parte de ella, como el añadido de la espadaña, aportándole un nuevo lenguaje formal.

Ante el proyecto de anegación del pueblo se decide trasladar únicamente la portada románica y el mausoleo de la familia Pimentel situado en el presbiterio. Se toma esta decisión debido al escaso valor del resto de los elementos que la componen y en una búsqueda de ahorro económico en las obras de traslado que permitirá construir de nuevo el edificio en mampostería de pizarra vista al exterior. En los ventanales, zócalos, cornisas y esquinas se recercan con sillares, que también aparecerán en la rosca del

⁶⁰ <http://elrinconcitodevicentico.spaces.live.com/blog/cns!4F258C77C8CEA31C!6880.entry?wa=wsignin1.0&sa=740807094> (Foto realizada el 6 de abril de 2009)

⁶¹ VÁZQUEZ SACO, FRANCISCO. "Iglesia parroquial de San Pedro de Puertomarín" en el *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, tomo I, 1943, p.188.

arco triunfal. Los paramentos interiores se revisten con un enlucido de mortero de cemento blanqueado a la cal.

En planta se traza una iglesia de una sola nave con un ábside rectangular de menor altura. El presbiterio se cubre con *“bóveda tabicada de rincón de claustro con lunetos correspondientes a la embocadura de nave, rectangular y a una ventana lateral situada sobre el sepulcro de la familia Pimentel.”*⁶²

La sacristía se proyecta como una construcción auxiliar unida a la iglesia mediante una puerta que desembarca en el presbiterio.

La cubierta del templo será realizada en estructura de madera de castaño con acabado en pizarra irregular. Las obras también tendrán en cuenta el enlosado, que será renovado, y el mobiliario eclesiástico, que contará con un altar nuevo y el arreglo del sistema de repique de las campanas.

En el nuevo poblado esta iglesia con función de capilla se ubica al final de la calle principal en un deseo de generar un eje de visualización, sin buscar en ningún momento competir con la iglesia de San Juan, el otro templo de la villa, iglesia parroquial del actual asentamiento.

⁶² Proyecto de 1995: “Capilla de San Pedro”, p.2. (APS)



47. Iglesia de San Pedro después de su traslado (años 60) ⁶³



48. Fachada principal de la Iglesia de San Pedro hoy en día. ⁶⁴

⁶³ Varela Villamor, Jesús. *Iglesia de San Juan de Portomarín, Proyecto de traslado y restauración*; Servicio Publicaciones Diputación Provincial Lugo.

⁶⁴ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.



49. Iglesia de San Pedro después de su traslado (años 60) ⁶⁵



50. Fachada trasera de la Iglesia de San Pedro hoy en día. ⁶⁶

⁶⁵ Varela Villamor, Jesús. *Iglesia de San Juan de Portomarín, Proyecto de traslado y restauración*; Servicio Publicaciones Diputación Provincial Lugo.

⁶⁶ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.

Iglesia de San Juan

La iglesia de San Juan era la iglesia parroquial del barrio del otro lado del río, al que daba nombre. Este templo levantado a finales del siglo XII tenía además del religioso un carácter defensivo, que se intuía en su aspecto de fortaleza y su ubicación estratégica en la ribera del Miño.

Unos años antes del traslado, en el 1942, había sido sometida a una operación de conservación sin mayor trascendencia, donde se repara la cubierta y se limpian los rosetones. Quizás las obras hubiesen ido a mayores de no ser por el inminente traslado. El estado de conservación del templo lo hacía factible de soportar y merecer ser salvado de una anegación segura. Joaquín Pons Sorolla tratará de reconstruirla limpiándola de añadidos en un intento de recuperación de su morfología original.

Su nuevo emplazamiento será presidiendo la Plaza Mayor, conformada como centro cívico-religioso y diseñada con exponentes museísticos. Las otras dos construcciones que la acompañan, el ayuntamiento y el palacio del General Paredes de dos plantas, no entrarán a competir con ella en altura, remarcando su aspecto colosal. Se busca dotarla de una cierta individualidad, lo cual hace que las dependencias parroquiales se desarrollen exentas y conectadas con disimulo en un lateral del ábside.

Será necesario prever una superficie amplia para almacenar ordenadamente las piezas desmontadas. Se ocuparán de la obra cuatro hombres que con gran cuidado y riguroso trabajo llevarán el templo a su nuevo lugar. Los trabajos deben realizarse con precaución previendo lugares adecuados para almacenamiento de las piezas desmontadas. Por ello, para mantener los perfiles de los arcos y las arquivoltas de las portadas se realizarán cimbras ligeras de tabla que permitirán no falsear el trazado original. Tanto las piedras de los muros, como del enlosado y plementería de la bóveda serán numerados empleando un lenguaje de colores en su marcación.

A medida que se reconstruye se aprovecha para restaurarla. Desenterrándola y volviendo a lucir con toda su altura, se recuperará la parte fortificada superior y se eliminará el absidiolo pegado al ábside.

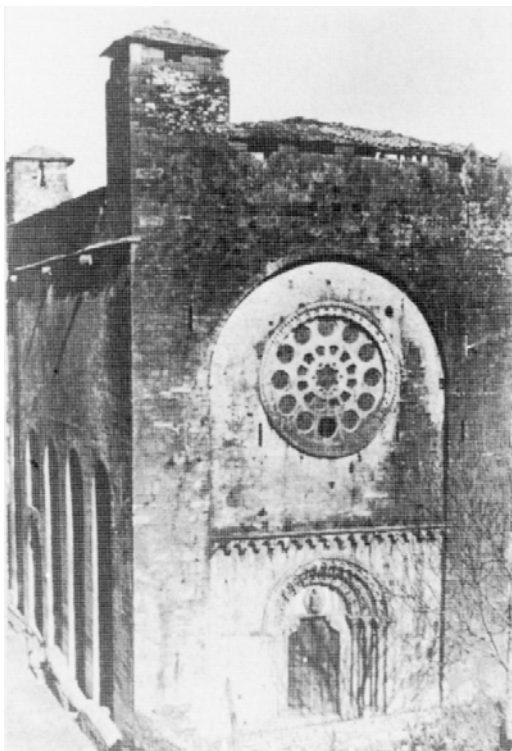
La cubierta que cubría los pasos de ronda será retirada, construyendo un remate almenado del muro y completando las torres, una en cada esquina. La cubierta de la nave se someterá a una fuerte reparación, desde sus elementos estructurales leñosos hasta el material de recubrimiento, a base de pizarra irregular.

La limpieza estilística entrará muros adentro, tratando de potenciar la esencia románica del monumento, eliminando añadidos posteriores como era el retablo barroco. Este gesto no se quedará sin crítica, habiendo división de opiniones en cuanto al valor del retablo retirado en sí mismo. Además se reorganizará el espacio interior mediante la rectificación de los espacios intermedios entre cada parte. Sobre tres peldaños de granito se eleva el nuevo altar, obra también de Pons Sorolla, ambos de sillería granítica.

Las partes construidas con sillería quedan a la vista mientras se revocan y blanquean aquellas de mampostería pizarrosa de las bóvedas y rellenos. Se aprovecharán los sillares de la antigua sacristía donde fuese necesario.

Mientras la puerta principal y de Mediodía se restauran, las otras serán realizadas nuevas en madera de castaño. Se volverá a descubrir la puerta del costado norte que permanecía tapiada desde hacía unos años. El pavimento se realizará en losa granítica. Los vidrios de los ventanales serán renovados.

Cuatro años durarán las obras de desmontaje, traslado, reconstrucción, restauración y ordenación del nuevo asentamiento. Este traslado se convertirá en uno de los más significativos de la historia de la restauración monumental española.



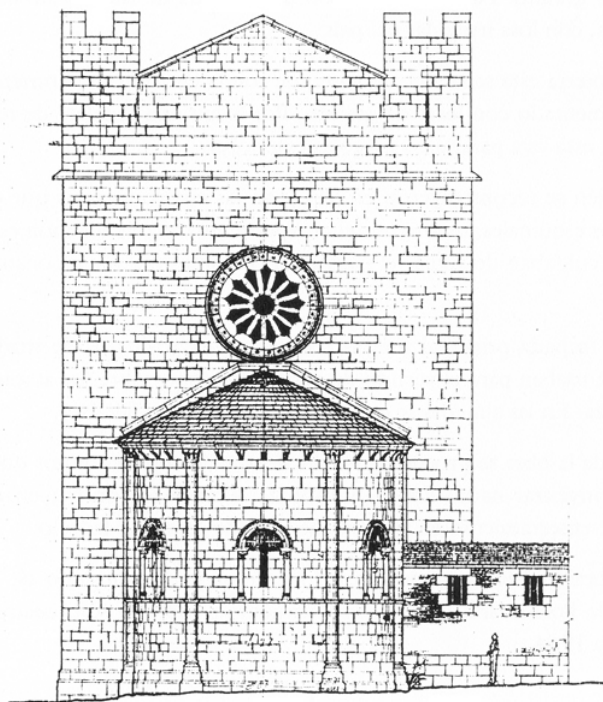
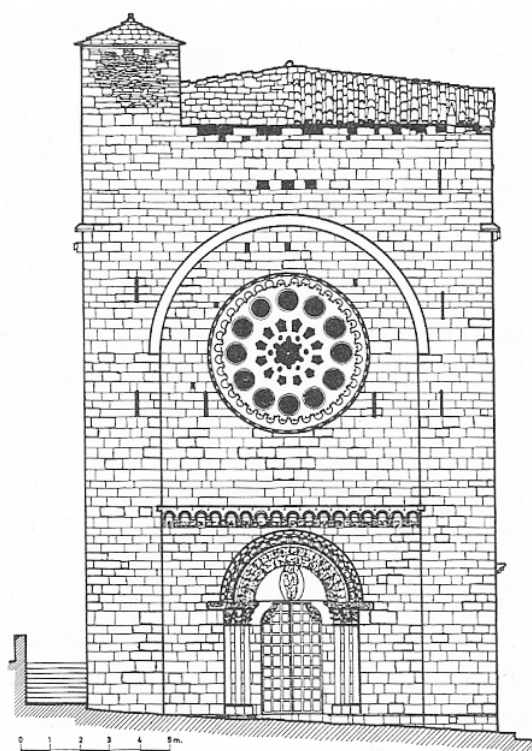
51 y 52.. Fachada trasera de la Iglesia de San Pedro hoy en día. ⁶⁷



53. Fachada trasera de la Iglesia de San Pedro hoy en día. ⁶⁸

⁶⁷ RÍO VÁZQUEZ, ANTONIO S. Historia de la restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico gallego entre 1912 y 1985; A Coruña, 2008. Ed. Deputación da Coruña, p.120.

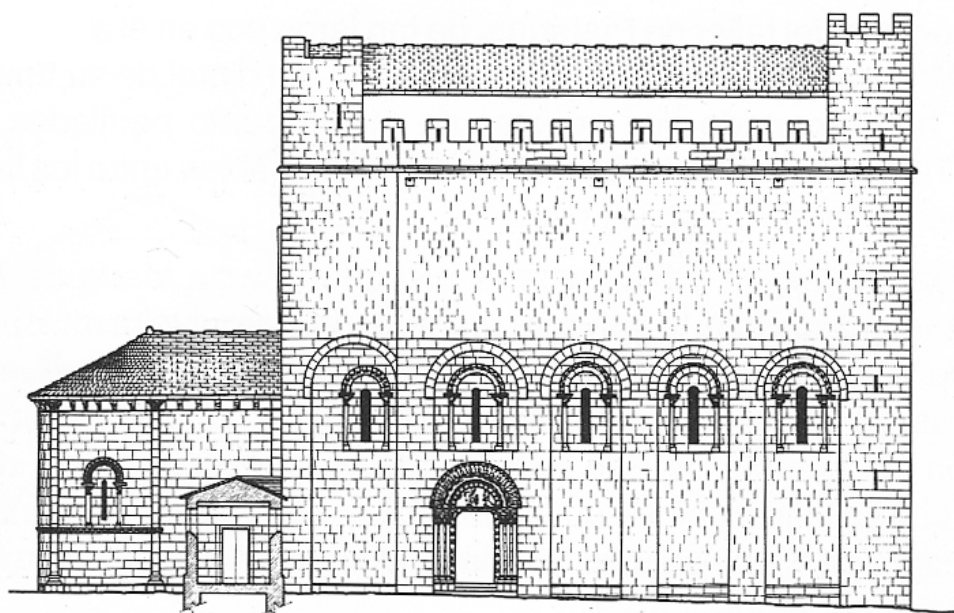
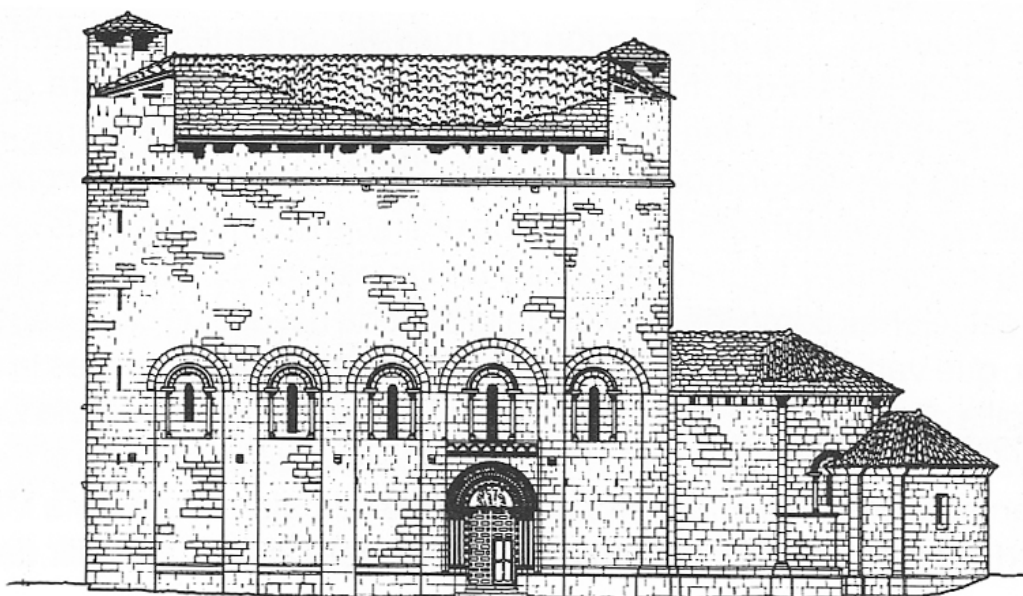
⁶⁸ Ibídem.



54. Alzado oeste antes y alzado este después del traslado(de arriba abajo), de la iglesia de San Juan.

Arquitecto J. Pons Sorolla ⁶⁹

⁶⁹ RÍO VÁZQUEZ, ANTONIO S. Historia de la restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico gallego entre 1912 y 1985; A Coruña, 2008. Ed. Deputación da Coruña.



55. Alzados sur y norte (de arriba abajo), de la iglesia de San Juan antes y después del traslado respectivamente. Arquitecto J. Pons Sorolla ⁷⁰

⁷⁰ RÍO VÁZQUEZ, ANTONIO S. Historia de la restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico gallego entre 1912 y 1985; A Coruña, 2008. Ed. Deputación da Coruña, p.118.

Palacio del General Paredes

El Palacio del General Paredes, también conocido como palacio del Conde de la Maza, se hallaba en la parroquia de San Nicolás, en el extremo oeste de la villa. Se trata de un edificio señorial del siglo XVI, una de las edificaciones más bellas de la arquitectura civil de la villa de Portomarín, que será rescatada de la inundación del poblado por la construcción del embalse.

Su fachada principal se dividía en tres cuerpos con una altura de dos plantas. Al del lado sureste se accedía a través de una puerta con arco de medio punto sobre la que se abría una peculiar ventana en esquina con columna de fuste monolítico que dividía sus vanos. El cuerpo central era la pieza monumental del conjunto, caracterizado por un cuerpo soportalado conformado por pilares renacentistas sobre los que descansaba una hermosa solana. A su derecha, en la parte más alta de la calle, se erigía el tercer cuerpo a modo de torre realizado en sillería de granito y adornado con una imagen de la Virgen de Santa Clara. Se piensa en este último como una construcción posterior al resto del edificio. En su fachada norte, de características similares al torreón, también se abría una puerta con arco de medio punto y se decoraba, esta vez con dos blasones heráldicos del siglo XVIII.

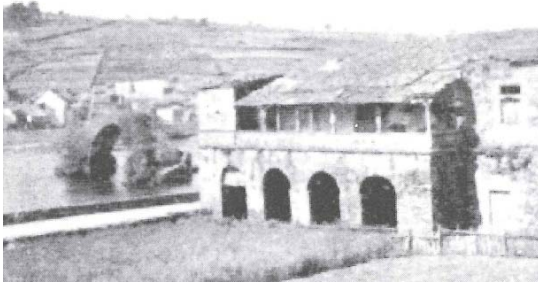
En los años 50 durante el traslado del poblado, se conservarán ciertos elementos del antiguo palacio como son las piezas de sillería de gran calidad, las ménsulas del balcón, el portalón en forma de arco, el ventanal de ángulo, y las fachadas con nicho, imagen y escudos del siglo XVIII. Con todo ello se levantará una construcción en la Plaza Mayor que albergará la función de Casa Sindical, con un torreón adosado en su lateral derecho, donde se desarrolla la vivienda del secretario municipal.

Dado que el edificio cuenta con una altura de dos plantas, al igual que el Ayuntamiento, no entra a competir con la iglesia-fortaleza. En su fachada principal conserva ese espacio porticado que cubre la entrada.

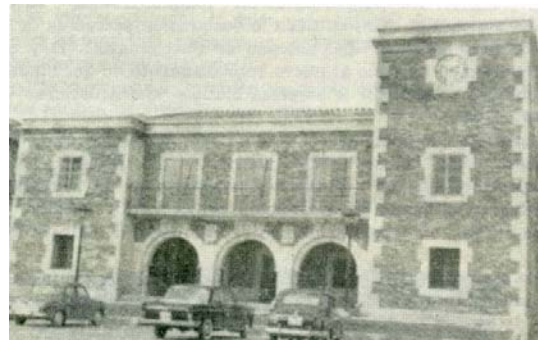
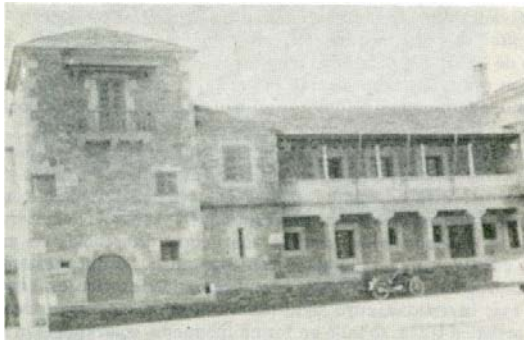
Con la sillería recopilada de la antigua construcción se levantarán el cuerpo correspondiente al ángulo este del actual edificio, las basas, pilastras, zapatas decoradas, dinteles e imposta del soportal incompleto en la fachada nordeste. En el torreón se levantan, como sucedía en su emplazamiento primitivo, las fachadas de sillería con la imagen de Sta. Clara y los escudos que se colocaran en el cuerpo del siglo XVIII en el ángulo Norte.

Además de estos elementos, entre los materiales que formalizan este edificio se encuentran también restos del antiguo Hospital de peregrinos. Se trasplantan las columnillas de la solana y el antepecho de sillería, y se aprovechan sus sillares y el de los edificios colindantes en ruinas para construir el torreón adosado a la derecha. Estas piezas se pueden adivinar en zonas con distinto nivel, en los huecos recercándolos, conformando las nuevas cornisas y en la puerta de acceso a la casa del secretario.

Esta construcción señorial en su nuevo emplazamiento parte como Casa Sindical, cuya función se cambiaría para pasar a ser Casa de la Cultura hasta que se construyó la propia, local de actividades extraescolares hasta acoger el servicio de la Cámara Agraria. Hoy día cumple una nueva función que consiste en albergar a parte del gran número de peregrinos que se detienen en la villa.



56. Pazo marqueses de Bóveda en la vieja villa (1950).⁷¹



57. Palacio General Paredes restaurada y casa consistorial en Nuevo Portomarín (1963).⁷²



58. Pazo Conde da Maza (s. XVI) y Ayuntamiento de Portomarín en la plaza central de la nueva villa (2009).⁷³

⁷¹ Paz López, Gonzalo. *Portomarín. Monografía Geográfica de una villa medieval*. Ed. Diputación Provincial de Lugo, Servicio de Publicaciones; 1961.

⁷² Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia (notas arqueológicas, históricas y genealógicas)*, tomo IV; Lugo 1970. Imprenta de la Excm. Diputación de Lugo.



59. Hornacina de Sta. Clara en el Viejo Portomarín (1950)⁷⁴ y en el Nuevo (2008).⁷⁵



60. Calle de la Diputación. Ubicación del torreón de la casa del General Paredes con respecto a la Plaza Mayor.

⁷³ http://www.avalonc.com/aregueira/galerias_de_fotos/pueblo/paisajes/verano/2004/portomarin/portomarin.htm

⁷⁴ Paz López, Gonzalo. *Portomarín. Monografía Geográfica de una villa medieval*. Ed. Diputación Provincial de Lugo, Servicio de Publicaciones; 1961.

⁷⁵ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.



61. Hornacina Actual ubicación de la hornacina de Sta. Clara (foto del 2008).⁷⁶



62. Fachada norte del antiguo Hospital de los Peregrinos (s.XII) desaparecido en el 1944.⁷⁷



63. Fachada oeste del Hospital, en la entrada por la plaza.⁷⁸

⁷⁶ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.

⁷⁷ Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia (notas arqueológicas, históricas y genealógicas)*, tomo IV; Lugo 1970. Imprenta de la Excm. Diputación de Lugo.

⁷⁸ *Ibidem*.

Palacio de Berbetoros

El Palacio de Berbetoros, también conocido como de los Pimentales, se ubicaba en el barrio de San Pedro del Viejo Portomarín, en la calle del mismo nombre. Se trataba de una construcción noble del siglo XVII, que será trasladada a la nueva villa para salvarla del hundimiento que sufrió su enclave primitivo tras finalizar las obras del embalse del Belesar.

En su fachada principal se abría una puerta de arco de medio punto, flanqueada por dos ventanales enrejados. Aunque su fachada de mayor interés será la posterior, con soportales conformados por arcadas de medio punto realizadas en mampostería de pizarra, sobre los que se extendía la solana con un pretil de sillares regulares y unas columnas soportando la techumbre. Al final de ésta se erigía un cuerpo con una pequeña capilla, en cuyo lateral norte se colocaba uno de los escudos que luce el edificio. Era pequeño pero su labra resultaba de gran interés, *“de factura barroca con un único cuartel. En él se aprecian las armas de los Berbetoros, es decir los dos toros afrontados con el pino en medio; timbrando la pieza la 'M' coronada de los Montenegro, e inmediato debajo de este blasón se hallaba la cartela con decoración barroca, la cual aludía y alude a la construcción del edificio.”*⁷⁹

En la nueva villa se ubicará junto a la iglesia de San Pedro, y enfrente al parque de Antonio Sanz Valdés, al final de la calle principal del nuevo asentamiento.

Este edificio pertenece al Obispado de Lugo, sirviendo de residencia veraniega de algunos de sus obispos. Actualmente se encuentra en buen estado de conservación con una restauración realizada recientemente.

⁷⁹ ABEL EXPÓSITO, JOSÉ MANUEL. Escudos del Viejo Portomarín. Boletín do Museo Provincial de Lugo. Diputación Provincial de Lugo, 1997, p.102.



64. Palacio de Berbetoros en la C/Fraga Iribarne, próximo a la iglesia de S. Pedro (foto de 1985).⁸⁰



65. Palacio de Berbetoros restaurado (foto de 2008).⁸¹

⁸⁰ Villarabid, Víctor L. *Del viejo al nuevo Portomarín*; España 1985; Editorial Evergráficas, S.A.

⁸¹ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.

RECONSTRUCCIÓN DE POBLADOS ESPAÑOLES

otros ejemplos

Las especiales circunstancias políticas y económicas en las que se encontraba España desde el primer tercio del siglo XX hacen que el caso de Portomarín no sea ni mucho menos el único, aunque sea especialmente paradigmático. En este punto nos referiremos de manera muy breve a dos casos de características parecidas. Por un lado la construcción del embalse de Valdecañas y el traslado de monumentos de distinta índole a zonas limítrofes que no resultasen anegadas. Por otro lado trataremos también el caso de Benageber, caracterizado por ser un pueblo de nuevo trazado y creación destinado a alojar a los desplazados.

El embalse de Valdecañas y la inundación de Talavera la Vieja

En los años 60 la decisión por parte del régimen franquista de crear un embalse en el Tajo, en la provincia de Cáceres llevó consigo la inundación del fértil valle de Valdecañas, al igual que la inundación de, Talavera la Vieja.

Las aguas sepultaron en 1963 viviendas recuerdos y la inmensa mayoría de la rica historia de Augustóbriga, como así se la conocía en la época romana. Esta ciudad se localiza en la margen izquierda del río Tajo, ocupando una superficie llana de 298 m. de altitud. La zona ocupada por el asentamiento era una de las más favorables desde el punto de vista agroclimático de toda la provincia, permitiendo el cultivo de cereales, hortalizas, frutales, vides y olivos.

Aunque los monumentos más destacables de la ciudad son de época romana, diversos estudios y hallazgos han confirmado que el lugar estuvo habitado desde mediados del siglo VII a. C.

Es precisamente la monumentalidad de sus edificios romanos lo que atrajo a numerosos investigadores desde mediados del siglo XVI, hasta su desaparición, una vez construido el pantano. En 1916, José Ramón Mélida presentó una relación de estas antigüedades romanas, así como una breve descripción de las mismas, en su Catálogo Monumental de España, provincia de Cáceres.

La única excavación arqueológica efectuada en Talavera la Vieja, se realizó bajo la dirección de Antonio García y Bellido, que llevó a cabo un proyecto de urgencia entre 1956-1961, con motivo de la construcción del Pantano de Valdecañas, emitiendo un breve informe de la misma en 1962, en el Noticiario Arqueológico Hispánico.

Respecto al antiguo trazado, las dos calles principales de la ciudad romana, el cardo y el decumano, que confluían en el Foro, eran claramente perceptibles en el trazado moderno de Talavera la Vieja, en Calle Real y Camino del Almendro, respectivamente. Las demás calles seguían una disposición paralela en retícula.

Este trazado se encontraba rodeado por una muralla que hasta el siglo XX se conservaba muy deteriorada. Dicha muralla tenía su centro en el área en que se encontraban los templos y sus extremos estaban en contacto con el Tajo. Uno de los tramos mejor conservado contaba con 20 m. de longitud, 2,12 m. de alto y un ancho de 1,50 m. y estaba formada por un paramento exterior de sillería de granito, dispuesta en hiladas y con el interior relleno de hormigón u *opus caementicium*. La cara superior de la muralla es horizontal y lisa, mientras que el resto debió de ser de ladrillo o tapial reforzado con cadenas de mampostería o ladrillos al estilo de las murallas conocidas en todo el Imperio Romano.

Insertada en la muralla se conservaba visible parte de una torre de planta rectangular, de 5,75 m. de longitud, 5 m. de anchura y 1,20 m. de grosor de muro. De su alzado apenas se conservaban entre una y cuatro hiladas de piedra granítica trabada con hormigón.

También existían una serie de obras de ingeniería romana, como un acueducto subterráneo, un depósito de agua, unas posibles termas o los restos de hornos de fundición. Todo ello convivía con la zona más importante de la antigua ciudad romana, el Foro. Era en esta zona donde convivían los edificios más representativos de la ciudad.

Al norte de la plaza del Foro se alzaba el edificio mejor conservado y más representativo de la ciudad, el conocido como Los Mármoles. Sus dimensiones en planta son 17,1 m. de largo por 11,3 m. de ancho, realizado con grandes sillares. Conservaba la fachada con seis columnas de estilo fantaseado de corintio, cuatro en el frente y dos en los lados inmediatos, rematadas por una cornisa sobre la que descansa un arco central de medio punto. Los historiadores coinciden mayormente en que se trata de una construcción de carácter templario. En él, la combinación del sistema arquivado junto al uso del arco resulta muy llamativo por ser muy poco habitual en la península.

Otro de los edificios que articulaban el Foro de Augustóbriga se localizaba frente a Los Mármoles y recibía el popular nombre de La Cilla. Al igual que al anterior se le atribuía un carácter templario, aunque desde el siglo XVI, el edificio fue rehabilitado y reutilizado como cilla o granero para almacenar el trigo del conde de Miranda, señor de la villa y que durante la Guerra Civil cumplió funciones de cárcel para los presos políticos, nacionales primero y republicanos después. De su época primigenia conservaba el basamento, el soporte de la escalera en la fachada principal y el posible inicio de otra en el lado opuesto, así como tres columnas alineadas, junto a una cuarta desaparecida, en la fachada principal. El sistema de construcción empleado en este caso es muy diferente del utilizado en el otro templo conservado. Se trata de un esquema arquitectónico de menor calidad, que utiliza elementos menos monumentales y costosos, con bloques rectangulares de pequeño tamaño al exterior y el interior del muro relleno de opus caementicium. Las tres columnas de la fachada fueron extraídas del edificio y llevadas,

junto a Los Mármoles, a su nuevo emplazamiento, pero, al depositarse a ras de suelo en un lugar muy alejado del edificio principal, se desvirtúa la percepción real del conjunto.

Por último un tercer edificio culminaba el espacio del Foro y formaría junto a los anteriores un triángulo, alzándose en paralelo a Los Mármoles y con igual estructura. En la zona en la que supuestamente se erigiría éste, puede observarse la presencia de abundantes sillares rectangulares y moldurados, similares a los de los otros templos, que podrían estar certificando la existencia de esta construcción. La desaparición de este edificio, así como la deficiente conservación de la parte posterior de Los Mármoles, pueden haberse visto aceleradas por su ubicación, al norte del recinto del Foro, en el escarpe de una brusca pendiente al río.

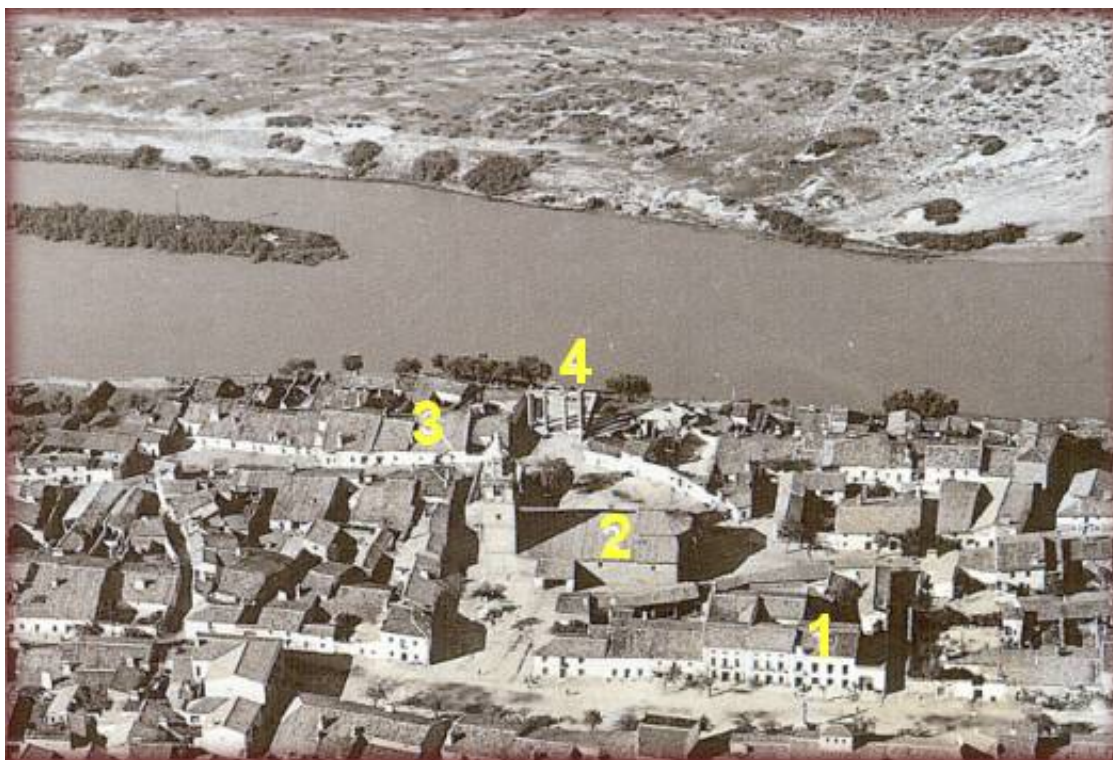
Dos de estos tres edificios perduran en parte en la actualidad. Dichos edificios, Los Mármoles y La Cilla fueron declarados, el 3 de junio de 1931, Monumentos Histórico-Artísticos. Fue esta condición de monumentos protegidos la que obligó a la Compañía Hidroeléctrica Española, constructora del embalse, a poner a salvo sus restos. Con este fin, García y Bellido solicitó la colaboración del arquitecto del Patrimonio Artístico Nacional, J. Menéndez Pidal, para el estudio y levantamiento de los planos de los templos y para las operaciones de desmonte, traslado y montaje, de los referidos elementos arquitectónicos. La columnata y el basamento de uno de los templos y las tres columnas conservadas del otro se trasladaron a un espacio de similares características, en una zona escarpada del río, a 6,5 Km. en línea recta, en el término municipal de Bohonal de Ibor, donde hoy se alzan, junto a la carretera que une Navalморal de la Mata y Guadalupe.



66. Trazado de Talavera la Vieja



67. Los Mármol en su emplazamiento original



68. Imagen aerea previa a la inundación



69. Imágenes del traslado de "Los Mármoles"



70. Los Mármoles en la actualidad

El embalse de Benagéber y el nuevo núcleo

La comunidad Valenciana al igual que el resto de España ha sido considerada como una comunidad eminentemente agrícola hasta el último tercio del siglo XX. Esta consideración choca frontalmente con un problema claro y notorio que afecta en gran medida al levante español por sus características geográficas y climáticas. El problema al que nos referimos no es otro que la sequía. Esta característica resulta determinante a la hora de explicar la construcción de embalses y pantanos como es el caso del embalse de Benageber. Aunque podemos encontrar restos íberos en su término, Benagéber fue un caserío musulmán situado a orillas del río Turia. Tras la reconquista, se integró en el señorío de Jérica y, posteriormente, como aldea del vizcondado de Chelva. Tras la expulsión de los moriscos en 1609, se le concedió, por parte del conde de Sinarcas, su Carta Puebla.

El caso de este embalse resulta especialmente llamativo debido al tiempo transcurrido desde su planificación hasta su ejecución. Al igual que los embalses de Belesar o Valdecañas, el pantano de Benageber es el fruto de una política hidrográfica. Pueblo tradicionalmente dedicado a la agricultura de montaña y al pastoreo vio truncada su continuidad al igual que otras localidades al firmarse en 1911 el proyecto de Ley de Construcciones Hídricas, más conocido como Ley Gasset, y por su posterior Plan de Obras Hidráulicas de 1912 donde aparece como embalse de Benagéber. La construcción del embalse de Blasco Ibáñez, nombre que le dio la II República, comenzó en 1933 aunque El día 6 de Abril de 1932 se firmó el Acta de principio de las obras. Interrumpidas por la Guerra Civil no fueron retomadas hasta el término de ésta. Dichas obras traerían unos efectos muy beneficiosos para la agricultura levantina, pero al igual que en Portomarín o Talavera resultarían un duro golpe para los habitantes de Benagéber; los cuales, tras el sufrimiento que les había deparado la Guerra Civil sufrieron la desaparición del antiguo pueblo y el éxodo de sus vecinos.

Durante la primavera de 1946 debido a la subida del nivel de las aguas, cuando todavía el nuevo pueblo estaba en su primera fase de construcción, se tuvo que abandonar definitivamente el pueblo de Benagéber. Los más privilegiados económicamente, se instalaron en los pueblos colindantes (Chelva, Sinarcas, Utiel...) y los demás quedaron a merced de lo que las autoridades competentes decidieran aunque la mayor parte de ellos fueron trasladados por el Instituto Nacional de Colonización a San Isidro de Benagéber, en Moncada.

La solución final a este masivo desplazamiento surgió a través del Ministerio de Agricultura. Por una parte se adquirieron las fincas Masía de San Antonio y Pla del Pou. Las dos fincas origen del pueblo de San Antonio de Benagéber estaban enclavadas entre los términos municipales de Paterna, la Pobla de Vallbona y Bétera. A través del Instituto Nacional de Colonización, se establecieron 75 lotes compuestos de tierras y casa para 75 colonos. Se conformaba así un núcleo de nueva planta situado en el llano de la aldea de Nieva y San Antonio de Benagéber, en Paterna.

Esta situación originó no pocos problemas ya que la población se encontró con la baja rentabilidad de las tierras recientemente puestas en producción, continuas averías del pozo de riego, viviendas sin terminar, etc...

Finalmente, el 27 de mayo de 1952 se efectuó la entrega de llaves de las nuevas viviendas a los colonos al mismo tiempo que se inauguraba el pantano con el nombre de Pantano del Generalísimo.

En lo que se refiere al nuevo núcleo, su trazado se caracteriza por una disposición regular claramente delimitado, como es común en este tipo de intervenciones impulsadas por el instituto de colonización. El único elemento que se diferencia por su disposición en el manzanario es la Iglesia mayor, ligada a una zona verde y caracterizada

por una forma semicircular muy al estilo de las construcciones religiosas modernas de la época.

Cabe destacar que el conjunto no ofrece la calidad proyectual de otros proyectos prácticamente contemporáneos impulsados por el Instituto de Colonización. Nos referimos a casos como los de Esquivel, La Bazana o Valuengo. Todos ellos proyectados por Alejandro de la Sota.

El caso de Benageber se encuentra mas próximo a intervenciones como las efectuadas en la vecina Loriguilla, (también afectada por la construcción de un embalse). En ambos casos el proyecto parece limitarse a una simple disposición geométrica sin realizar un gran esfuerzo de investigación proyectual que sí queda de manifiesto en los ejemplos antes citados.

En lo que se refiere a la evolución del nuevo núcleo cabe destacar que cinco años después, el día 5 de agosto de 1957, en el Boletín Oficial del Estado núm. 199, apareció el Decreto del día 11 de julio del mismo año por el que se constituye San Antonio de Benagéver, en Entidad Local Menor dependiente del municipio de Paterna.

En el decreto de creación de "San Antonio de Benagever". Sus límites territoriales se configuraron mediante cesión de 287 Ha;78 a y 66 ca por parte de la Puebla de Vallbona; 67 Ha;10 a y 87 ca por parte de Bétera; y 451 Ha; 37 a y 88 ca, por parte de Paterna; formándose nuestro término municipal con un total de 806 Ha; 17 a y 41ca, territorio que pertenece por definición a San Antonio de Banagéver, si bien circunscrito al de Paterna.

Las actas de deslinde fueron firmadas en representación de los municipios por sus respectivos alcaldes y visadas por el Director General de Instituto Geográfico y Catastral con fecha del 18 de noviembre de 1959.

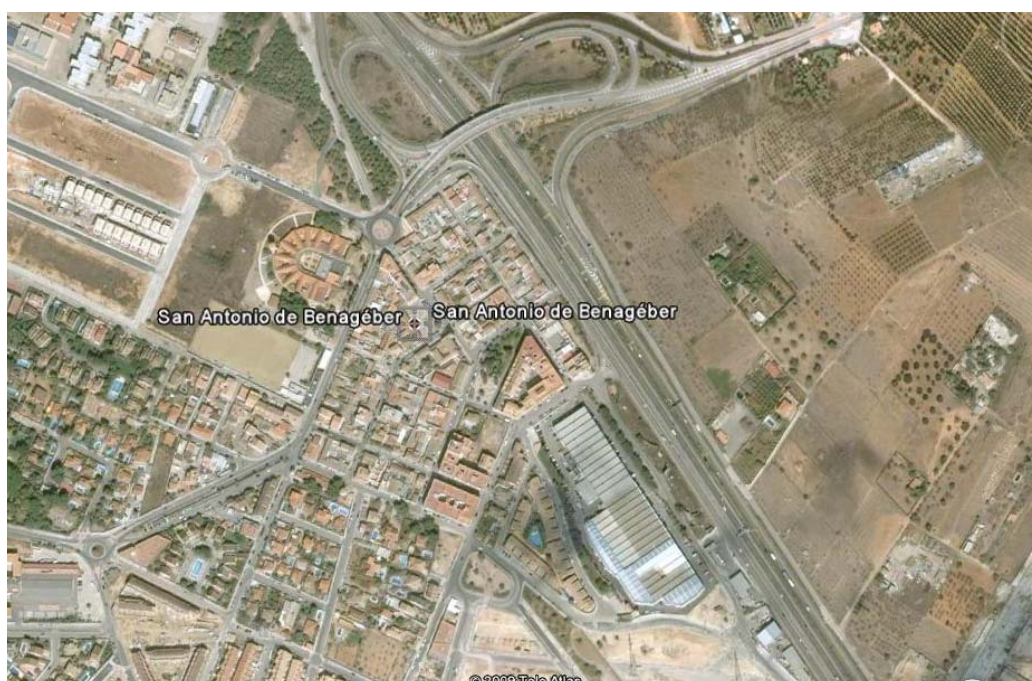
El día 3 de noviembre de 1957 se constituyó la primera Junta Vecinal, dando cumplimiento al decreto antes mencionado. Debido a las escasas competencias que el municipio de Paterna otorgó a esta Entidad, la citada Junta Vecinal en 32 años, no se tomó ningún acuerdo a excepción del tomado el día 29 de diciembre de 1988 en el que la Junta Vecinal, acuerda solicitar de las autoridades competentes la constitución de San Antonio de Benagéber en municipio autónomo e independiente. Dicho acuerdo de la Junta Vecinal fue refrendado con las firmas de los vecinos de esta localidad, por ser de la máxima importancia. El día 13 de febrero de 1989, aparece publicado tal acuerdo en el Boletín Oficial de la Provincia, tras 30 días de exposición al público y sin haberse manifestado nadie en contra de la segregación, La Junta Vecinal aprueba definitivamente el expediente y su elevación a la Consellería de Administración Pública.

El día 24 de mayo del mismo año, los cinco componentes de la Junta Vecinal hacen entrega en la Consellería de Administración Pública del Expediente de solicitud para la constitución del nuevo municipio de San Antonio de Benagéber.

El 18 de julio de 1989 se publicó en el Boletín Oficial de la Provincia el Edicto del Ayuntamiento de Paterna, sobre información pública del Expediente presentado por nuestra entidad, cumpliendo las normas establecidas en el Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales. Tras casi diez años y un largo proceso de intereses políticos y económicos, siguiendo el correspondiente proceso de comparecencias y aportación de informes, primero en la Administración Valenciana y posteriormente en el Consejo de Estado de Madrid; por fin, tras una espera de varios meses de inminencia de su publicación por parte de la Generalitat Valenciana, el 8 de Abril de 1997 se publicó el decreto nº 147/97 en el Diario Oficial de la Generalitat Valenciana por el que se declaraba a San Antonio de Benagéber nuevo municipio.



71. Embalse de Benagéber.⁸²



72. San Antonio de Benagéber⁸³

⁸² <http://www.sanantioniodebenageber.com>

⁸³ Imagen extraída del Google Earth



73. Esquivel (Sevilla) ⁸⁴



74. Loriguilla (Valencia) ⁸⁵

⁸⁴ Imagen extraída del Google Earth

⁸⁵ Ibidem.

ANEXO

ANEXO. ESTUDIO DE UN CASO CONCRETO

la iglesia de san juan

La iglesia-fortaleza de San Juan y San Nicolás La iglesia de San Juan de Portomarín representa, junto con la iglesia de San Pedro Félix del Hospital de Incio, la importancia que tuvieron en tierras lucenses los religiosos de la Orden de San Juan de Jerusalén, conocidos también con el nombre de los Caballeros de Malta, Caballeros de Rodas y Hermanos Hospitalarios de San Juan de Jerusalén. En la provincia de Lugo contaron con las encomiendas de Portomarín y Trebejo, y de Quiroga e Incio, de las cuales dependían los hospitales situados en su jurisdicción. En relación con la pertenencia a la Orden de San Juan se justifica su coronación almenada y el paseo de ronda situado en la parte superior, muy similar a los existentes en la Catedral de Tui.⁸⁶

Será por su situación al borde del Camino de Santiago que a principios del siglo XX aparezca denominada bajo la advocación de San Nicolás, santo tradicionalmente vinculado a los peregrinos.⁸⁷

Se trata de un edificio singular cuya historia está dividida en un antes y un después marcado por el traslado y reconstrucción a la luz de la inundación del Portomarín medieval (declarado Conjunto Histórico-Artístico en 1946) y la creación del Nuevo Portomarín. Esta obra maestra del románico gallego comienza su vida a faldas del monte de San Roque junto al río Miño y desde 1960 continúa escribiendo su historia a la margen derecha del mismo en el monte del Cristo.

⁸⁶ YZQUIERDO PERRÍN, R.: "El río Miño vía de difusión artística: de Portomarín a Os Peares" en *Lugo no obxectivo de Manuel Chamoso Lamas*. Deputación de Lugo, Lugo, 1995, p. 68.

⁸⁷ VÁZQUEZ SACO, F.: "Iglesia parroquial de San Nicolás de Puertomarín" en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, Lugo, 1945, p. 124.

Léxico arquitectónico del edificio

Se trata de una iglesia parroquial románica perteneciente al Camino de Santiago, lo cual lleva a que sea un templo de una sola nave rectangular con ábside semicircular con un tramo recto, que tiene la clásica orientación litúrgica donde la cabecera está al este y la fachada principal al oeste.

Las medidas exteriores de la iglesia son de 35 m de largo por 13,50 m de ancho, distancias medidas entre verticales. La nave tiene unas dimensiones de 24,50 m de largo por 13 m de ancho entre verticales exteriores. Interiormente la nave mide 21 m de largo y 10,50 m de ancho medidas tomadas entre las verticales de los paramentos internos. 4 Ésta se abre en tres de sus lados, siendo en la fachada occidental donde aparece la portada con mayores pretensiones monumentales, en la cual se hallan los capiteles y tímpanos de mayor riqueza escultórica. Tanto el muro norte como el meridional tienen también cada uno su puerta.

Se trata de tres interesantes portadas. La principal tiene por arquivoltas, de fuera a dentro, un grueso baquetón con arquitos semicirculares superpuestos, luego unas hermosas hojas sobre molduras y finalmente los “veinticuatro ancianos” del Apocalipsis tocando instrumentos musicales dispuestos en sentido radial, rodeando a un tímpano con la imagen del Salvador en vesica piscis. La del Sur, sobre la que se extiende otro tornalluvias de arquitos y rosáceas como el de la puerta oeste, tiene sus arquivoltas esculpidas con gran riqueza de motivos y tratados, rodeando un tímpano con tres figuras en relieve. Y la del norte se presenta ataviada con ricas arquivoltas e interesantes capiteles historiados en torno al tímpano de la Anunciación.

Interiormente la nave está rodeada por un banco perimetral de piedra, que alcanza una altura de 72 cm, donde reposan las semicolumnas que soportan la cubierta abovedada.

El ábside semicircular responde a un estilo románico pleno caracterizado por su tramo recto y sus columnas adosadas, soportes de los arcos fajones, las cuales también se apoyan sobre un banco corrido que lo rodea, de iguales características que el de la nave. Al fondo se abren tres saeteras encargadas de iluminar el presbiterio.

La luz natural accede a este templo, además de a través de las ventanas mencionadas y de las saeteras de cada uno de los tramos de la nave, a través de dos grandes rosetones, uno de ellos ubicado en la fachada occidental y el otro sobre el arco que da acceso al ábside.

Cabe destacar el aspecto exterior de fortaleza de este edificio, derivado de su situación estratégica junto al río Miño. Destinado a ser castillo de la Orden de San Juan al mismo tiempo cumple su función de iglesia. Por ello, una torre corona cada uno de los ángulos de la nave, y éstas se comunican entre sí mediante un paseo de ronda perimetral, acabado con un remate almenado, y con la nave a través de unas escaleras de caracol.

Léxico constructivo y estructural del edificio

La iglesia de San Juan se resuelve de una forma tradicionalmente románica, empleando un sistema de arcos y bóvedas apuntados que transmiten las cargas a semicolumnas adosadas a los gruesos muros de carga.

Los muros del templo, de 1,10 m de grosor, están constituidos por dos paramentos de sillares, uno interno y otro paralelo externo, cuyo corazón está relleno con ripio. Al igual que la piedra utilizada para esculpir los capiteles y formalizar los relieves, los sillares son de granito, mientras que en la construcción de los abovedamientos como es habitual se utilizan materiales más ligeros, como ladrillo, para evitar el exceso de cargas.

El empleo de estos materiales y su estructura muraria responden fielmente a la tradición gallega alto-medieval. Sin embargo, la articulación final de los muros, con abocinamiento

de arcos y columnas adosadas, es un recurso característico del pleno románico. El paramento dinamizado con una serie de arcos constituye lo que se conoce como muros armados, empleado también en la catedral compostelana. Este recurso será utilizado en los abovedamientos proyectados hasta épocas tardías como es nuestro caso.

La nave se encuentra dividida en cinco tramos por arcos fajones apuntados, apoyados en dichas semicolumnas adosadas a los muros. A éstas corresponden en el exterior sendos contrafuertes, unidos en arco. La nave se cubre con bóveda de cañón apuntado, salvo el último tramo que lo hace con bóveda de nervios cruzados. Se emplea un novedoso sistema para aminorar las cargas, apoyando dicha bóveda de cañón, no sólo sobre los arcos fajones mencionados que surgen de las semicolumnas adosadas, sino empleando también unos arcos análogos intermedios apoyados directamente en el muro.

Gracias al sistema ya mencionado de muros aligerados mediante arcos de descarga en arista viva, usado tanto en el interior como en el exterior de los muros laterales, y al elevar unos metros los muros en el exterior, se consigue contrarrestar el empuje transmitido por las bóvedas.

Las ventanas laterales de la nave están compuestas por arcos semicirculares tóricos apoyados en columnas esbeltas acodilladas en las jambas. En el interior los arcos son de arista viva.

Las tres puertas de la nave se formalizan mediante tres hermosas arquivoltas semicirculares esculpidas apoyadas sobre tres pares de columnas esbeltas acodilladas en las jambas.

Un arco triunfal separa la nave del presbiterio albergado en el ábside. Su tramo recto se resuelve con un sistema abovedado de cañón mientras la parte semicircular es cubierta

por un cuarto de esfera. El tambor está dividido al exterior en tres vanos con cuatro semicolumnas adosadas, en los cuales se abren tres saeteras.

La fachada principal tiene un amplio arco de descarga semicircular, bajo el cual se abre uno de los más espléndidos rosetones de Galicia.

Transformaciones del templo

El traslado de la iglesia a su nuevo emplazamiento supuso además para ella una serie de cambios, los cuales se pueden observar tanto exterior como interiormente.

PLANTA

Planimétricamente podemos destacar una serie de transformaciones que despojan al templo de gran número de añadidos para dejar un espacio románico de transición más puro.

La existencia de un absidiolo de 4,50 m de largo por 6 m de ancho dedicado a sacristía vino motivada por las necesidades derivadas de las funciones litúrgicas en 1619. Anexo al ábside y conectado con el mismo a través de una puerta en el muro este-sur, poseía un tramo recto y otro semicircular. Tenía dos ventanas saeteras, unas pilastras en el tramo recto y un alero en gola.

Será el traslado de la iglesia a su nuevo emplazamiento el que marque el fin de este añadido funcional, quedando como único vestigio del mismo la diferencia de colorido de los sillares por el paso del tiempo.

En el presbiterio se suceden una serie de cambios. Los escalones del mismo y el acceso a los púlpitos sufren una transformación que se puede observar en la comparativa de ambas plantas. El tramo recto norte se verá afectado por la apertura de una nueva puerta que hoy en día da acceso a la casa rectoral, mientras se repara la de la parte semicircular sur.

Pons Sorolla decide suprimir el retablo barroco (aunque está recogido en su planta como pudimos observar); y el coro desaparecerá del final de la nave, dejando libre ese vano.

FACHADA ESTE

Al igual que la mayoría de las iglesias románicas llegadas a nuestros días, la de San Juan en su antiguo emplazamiento sufría un enterramiento que se hace patente, en mayor o menor medida, en todas sus fachadas. Al trasladarla al nuevo emplazamiento se llevó a cabo una nivelación casi total de la iglesia, desenterrándola.

El ábside es fiel reflejo de esto ya que se encontraba en un estado de enterramiento evidente con un desnivel de norte a sur, además de estar enmascarado por la sacristía. En el traslado este añadido fue suprimido y se produce una nivelación con un pequeño desnivel para la evacuación de aguas de la pequeña plazoleta sobre la que se erige esta fachada, recuperando así la perfecta visión del ábside.

En los planos se puede comprobar la evolución que sufrió este paramento, la cual comenzó ya en el proyecto inicial con la conservación del paso de ronda y en 1986 con la construcción de un tejadillo que ocultaba el almenado existente.

En su antiguo emplazamiento un adarve de 8 m de largo donde se apoyaba el estribo del tejado existente y en estado ruinoso unía las dos torres de distinta altura. En el traslado las parte defensivas serán reconstruidas en su totalidad. Esta labor termina con un acabado en terrazas almenadas en lugar de los antiguos tejadillos. Sin embargo debemos mencionar que se llegó a plantear la colocación de un frontón triangular que no llegó a construirse.

En la restauración de 1986 se planteó la colocación de un tejadillo sobre las almenas, animada esta decisión por las filtraciones de agua que presentaba el solado y cuyos

efectos se dejaron ver sobre el arco triunfal, rompiendo la clave y amenazando con la desvinculación de la misma, y su total ruina.

FACHADA NORTE

Este cambio de ubicación del templo, el cual fue reconstruido como un elemento principal definidor de la Plaza Mayor del nuevo poblado, permitió contemplar la fachada norte con gran amplitud, y toda su monumental verticalidad y horizontalidad, ya que antes difícilmente podía admirarse dada la angostura de la calle en la que estaba.

La ascensión del Camino de Santiago en esta fachada producía un desigual enterramiento de este a oeste. El mayor enterramiento del muro, con respecto a su situación actual, se situaba en el contrafuerte de esquina de la fachada oeste, donde existía una escalera que daba acceso desde el Camino a la fachada principal. En ese punto la iglesia estaba enterrada 2,50 m con respecto a su situación actual. Desde ese punto hasta el ábside el descenso del enterramiento era notable, dado que el camino tenía una pendiente de 25° que provocaba que el enterramiento en el contrafuerte de esquina junto al ábside fuera sólo de 0,80 m.⁸⁸

Observando detenidamente esta fachada podemos apreciar el aspecto de cajón-fortaleza que presenta esta iglesia, debida a su ordenación cúbica en volumen y a su labor de custodia a raíz de su posición estratégica junto al paso principal del río Miño. El aspecto de esta edificación nos lleva a pensar que fue concebida para las dos funcionalidades, de culto y defensiva.

En su restauración se recreará el almenado, se conservarán las alturas de las torres y se suprimirán los tejadillos a cuatro aguas por terrazas almenadas. Además, se lleva a cabo un retranqueo que sacrificarán los 3 m que volaban sobre el paseo de ronda, el cual

⁸⁸ OCAÑA EIROA, F. J.: "Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín" en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39. A Coruña, 2006/07, p. 33.

puede recuperar así el sentido funcional para el que había sido creado. Después de las obras del 1986 un tejadillo cubre las almenas, y se resuelven así los problemas con las filtraciones de agua que iban desde el paseo de ronda hasta la bóveda.

FACHADA SUR

Este paramento gozaba de una situación privilegiada en el antiguo Portomarín. A orillas del Miño, se situaba sobre un espacio vacío, ocupado únicamente por el palco de música y los árboles del campo de la feria. Por ello en cuanto a enterramiento, es esta la fachada que menos alteraciones tuvo, no superando 1m en toda su extensión.

Sin embargo, en la parte superior del edificio la zona defensiva estaba en peor estado que la de la fachada norte.

El muro norte influyó mucho en la restauración del paramento sur, buscando homologar ambos, tanto en base a retranquear el alero del tejado para dar significado y sentido al paseo de ronda, como en el replanteo del almenado de igual modo. Más tarde serán repuestas las dos torres de esquina, haciendo una sustitución del antiguo sillarejo por sillares bien escuadrados y con un remate en terrazas almenadas como era habitual.

FACHADA OESTE

Esta fachada sufrió una gran remodelación al ser trasladada, como bien se puede apreciar ya en un primer golpe de vista.

Su antiguo emplazamiento daba a una extensa finca donde se ubicaba la casa rectoral. Ante la puerta se abría un paso de 7 m que no permitía una contemplación tan ceremoniosa como la conseguida por Joaquín Pons Sorolla, que convierte al templo en centro del pueblo cuya urbanización parece girar entorno a ella.

Pons encuentra en el traslado la posibilidad de equilibrar esta fachada en un plano horizontal mayor del que tenía y para ello se hace necesario la reposición de sillares realizada en la parte norte de este paramento.

El ordenamiento general de la fachada está realizado en base a un gran arco central de medio punto de 8,5 m de luz. Cobija este arco los elementos principales, que son: la puerta y el rosetón en 2 pisos, separados por el tornalluvias. Flanqueado este arco, que anuncia una sola nave, se sitúan unos grandes contrafuertes regruesados con saeteras en sus frentes iluminando las escaleras de caracol que conducen a la zona defensiva superior.⁸⁹

La ausencia de la torre sur en su emplazamiento general y el tejadillo que cubría la torre norte se transformarán en dos torres de sillares bien escuadrados y de iguales dimensiones que coronarán esta fachada junto al almenado recuperado. El tejado se retranquea para seguir formalizando, igual que los otros paramentos, el interesante paseo de ronda.

INTERIOR

Además de los cambios planimétricos, interiormente caben destacar una serie de transformaciones que se hacen latentes también en las secciones longitudinales y transversales.

En ellas podemos apreciar los paseos de ronda ocultos bajo un tejado a dos aguas que cubría la techumbre en el antiguo emplazamiento y se apoyaba en los restos de las almenas. La restauración recupera este recorrido superior perimetral al aire libre, pero será en 1986 cuando vuelvan a cubrirse con unos tejadillos apoyados en las almenas.

⁸⁹ OCAÑA EIROA, F. J.: "Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín" en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39. A Coruña, 2006/07, p. 39.

En el aspecto decorativo el interior sufrió importantes modificaciones, si bien en cuanto a la arquitectura apenas hubo cambios.

El antiguo coro pereció en el traslado en un intento de recuperación del espacio primitivo. Estaba formado en su parte terminal por un arco rebajado de sillería ubicado entre los muros laterales en el primer tramo de entrada a la nave. Éste es un coro típico de todas las iglesias no solo gallegas, sino de toda la Península.

Pons expresó según su criterio el “poco valor artístico de muchos de esos altares”, y con estas palabras justifica en el proyecto la dispensa del retablo barroco. Esto no dejará indiferente a muchos y las críticas y reproches hacia la decisión del arquitecto restaurador son muchas.

El ábside está presidido por un Cristo crucificado que era la imagen que presidía el altar del Santísimo Cristo.

La transformación de índole arquitectónica que cabe reseñar que sufrió el ábside, de la cual ya hemos hablado anteriormente, fue el cierre de la antigua puerta que comunicaba con el añadido con función de sacristía y la apertura de otra nueva comunicando con la casa rectoral.

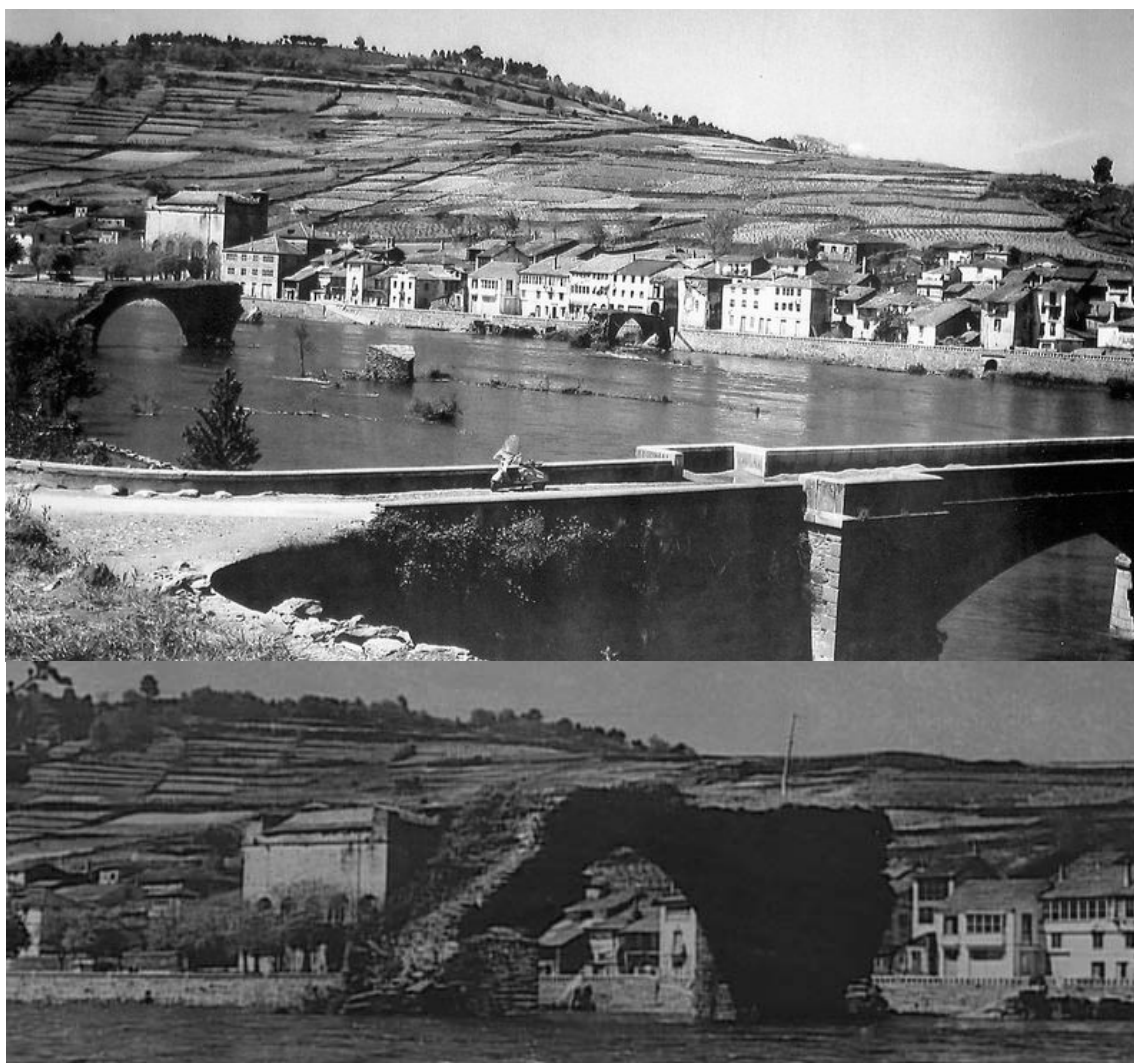
RESTAURACIÓN DE CUBIERTAS DE 1986

Debido a las humedades detectadas se opta por la restauración de la cubierta en el año 1986. La obra fue dirigida por Antonio Meirás Barreiro y consistió en la reparación de las filtraciones de agua producidas de la unión del solado de los paseos de ronda con los muros de carga.

La solución consistió en cubrir estos pasos con unos tejadillos que recogen las aguas de la cubierta principal, devolviendo a la iglesia, el primitivo aspecto de la cubierta.

La restauración llevada a cabo consistió en la creación de tejadillos sostenidos por cerchas de madera que apoyaban su vertiente superior en unos pequeños canes bajo la cornisa de la cubierta principal, la vertiente inferior lo hace en el propio muro almenado. No guardan estos tejadillos linealidad con el tejado principal debido a que de hacerlo no podrían apoyar el vértice inferior en el almenado; la solución al problema se buscó haciendo apoyar el proyecto superior bajo la cornisa del viejo tejado. Todo ello referido a muros norte y sur.⁹⁰

⁹⁰ OCAÑA EIROA, F. J.: "Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín" en *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39. A Coruña, 2006/07, p. 39.



Años 50. Barrio de San Nicolás a orillas del río Miño, custodiado por la iglesia-fortaleza del mismo nombre⁹¹



Años 60. Núcleo del Nuevo Portomarín con la iglesia de S. Nicolás presidiendo la plaza central de la villa ¹

⁹¹ http://www.galiciaparaelmundo.com/blog/index.php?page_id=34&recurso_id=27049&name_page=PORTOMAR%CDN



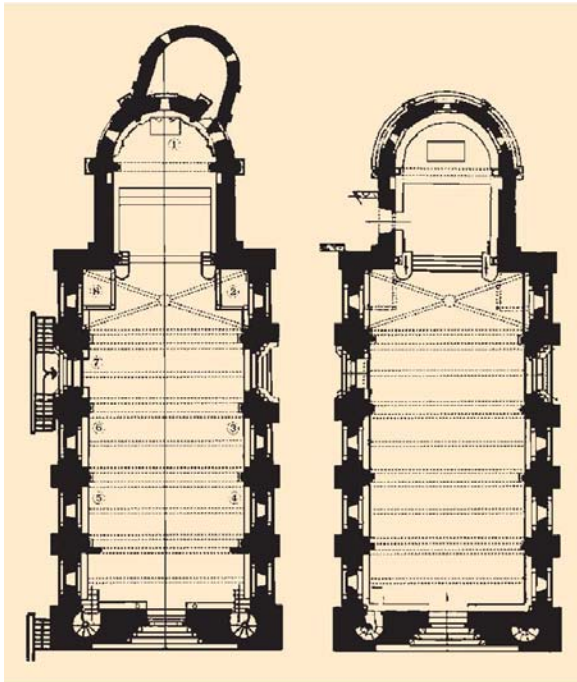
1962. Iglesia de San Juan de Portomarín guardiana del Miño⁹²



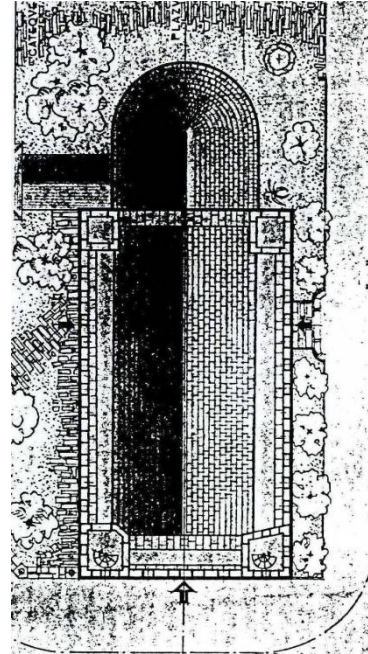
2004. La iglesia de San Nicolás presidiendo la plaza central del Nuevo Portomarín ⁹³

⁹² <http://www.galeon.com/paira/portomarin3.htm>

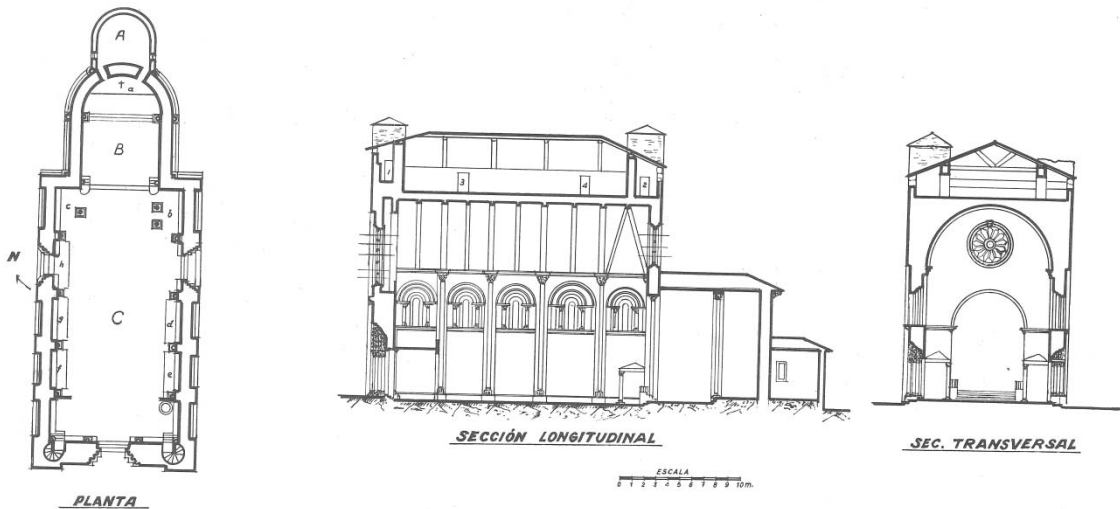
⁹³ http://www.avalonc.com/aregueira/galerias_de_fotos/pueblo/paisajes/verano/2004/portomarin/portomarin.htm



Planta, antes y después de la restauración. Según Pons Sorolla (izquierda) y según Fco. Javier Ocaña (derecha).



Planta de la iglesia antes y después de la restauración (izq.)⁹⁴ y planta nuevo emplazamiento⁹⁵



Plano de la iglesia-fortaleza de San Nicolás de Portomarín, Propiedad del autor.

Planos de la iglesia de San Nicolás de Portomarín antes del traslado, con la sacristía al este⁹⁶

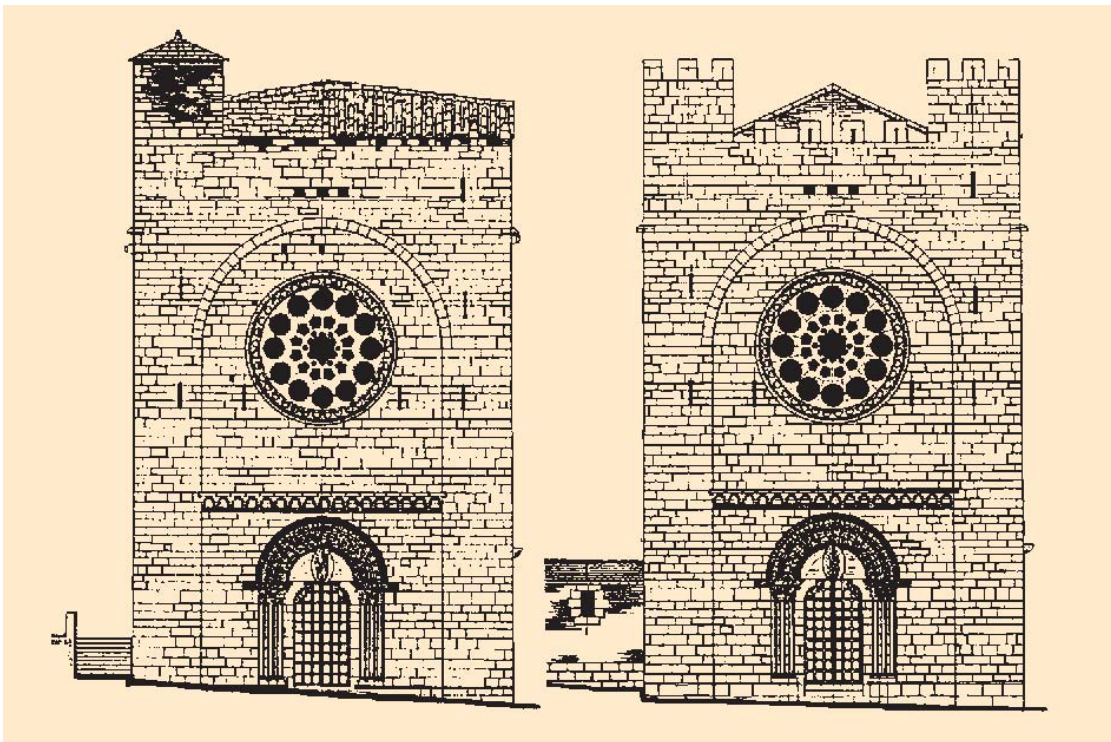
⁹⁴ Ocaña Eiroa, Francisco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.

⁹⁵ Varela Villamor, Jesús. *Iglesia de San Juan de Portomarín, Proyecto de traslado y restauración*; Servicio Publicaciones Diputación Provincial Lugo.

⁹⁶ Paz López, Gonzalo. *Portomarín. Monografía Geográfica de una villa medieval*. Ed. Diputación Provincial de Lugo, Servicio de Publicaciones; 1961.



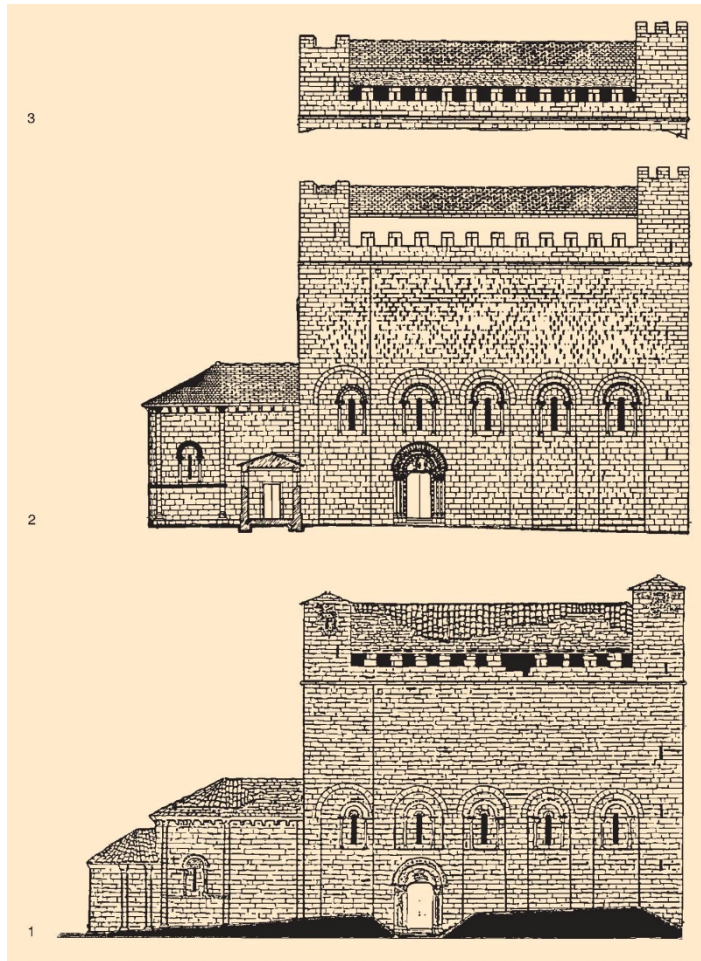
Vista noroeste: antes del traslado (izquierda) y después del traslado (derecha)⁹⁷



Fachada noroeste: antes del traslado (izq.) y después del traslado (dcha.)⁹⁸

⁹⁷ Ocaña Eiroa, Francisco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.

⁹⁸ *Ibíd.*



Fachada norte según F. J. Ocaña:

1.- Antes del traslado. 2.- Después del traslado. 3.- Después de la restauración de cubiertas 1986.⁹⁹

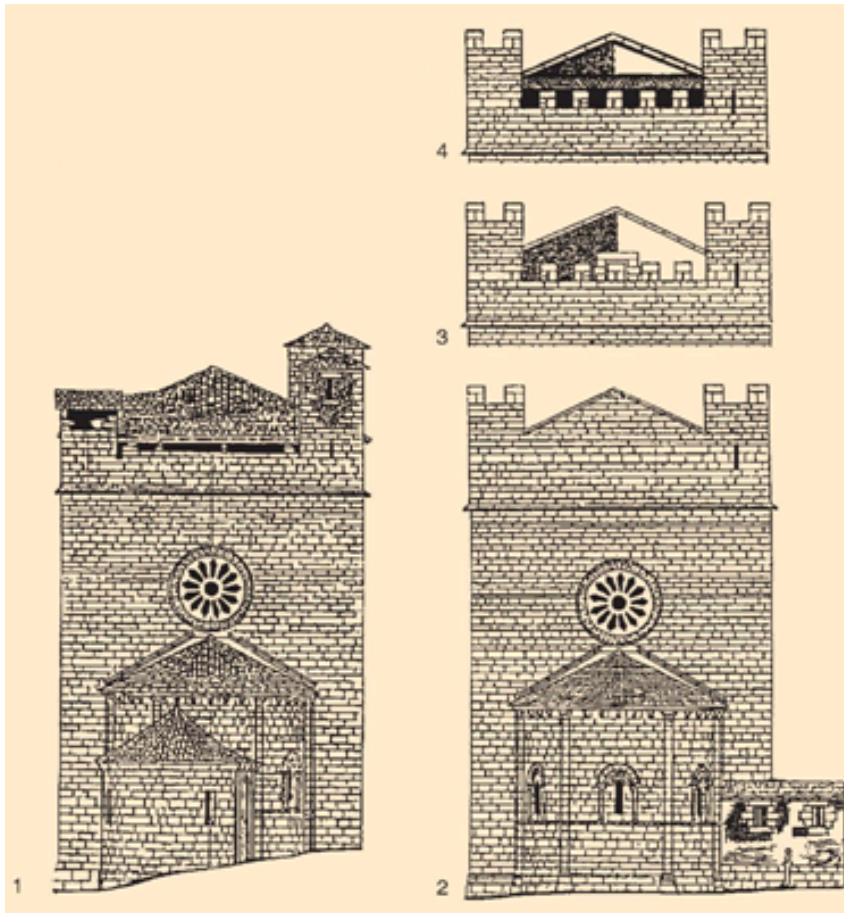


Vista sureste de la iglesia en su antiguo emplazamiento (años 50)¹⁰⁰, y en su nuevo lugar¹⁰¹

⁹⁹ Ocaña Eiroa, Fco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan* en Abrente, Boletín de la R.A.G de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Dep. de A Coruña.

¹⁰⁰ Castillo, Ángel del. *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia, tomos I y II*; A Coruña 2008 (reedición de la edición de 1987). Ed. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

¹⁰¹ Fotos realizadas el 10 de enero de 2009 por Daniel Fernández Garrido.



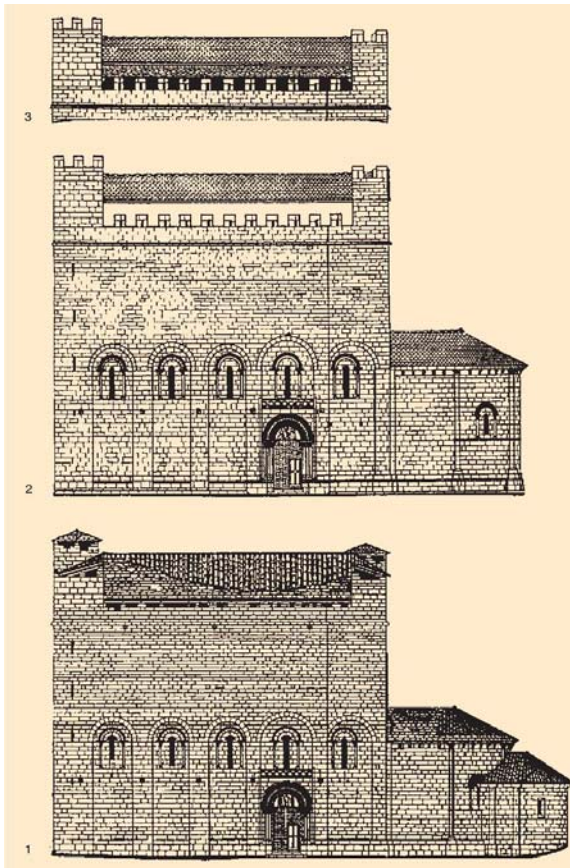
Secciones longitudinal y transversal: 1 antes del traslado; 2 después del traslado; 3 realidad del traslado con ajuste a medidas ; 4 cubrición paseo de ronda .Según Fco. Javier Ocaña. ¹⁰²



Desmontaje del absidiolo para el traslado de la iglesia¹. Nunca se volvió a construir. ¹⁰³

¹⁰² Ocaña Eiroa, Fco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la R.A.G de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Dep. de A Coruña.

¹⁰³ Fotos realizadas el 15 de noviembre de 2008 por la autora.



1.- Antes del traslado.

2.- Después del traslado.

3.- Después de la restauración de cubiertas 1986.¹⁰⁴

Fachada sur según Fco. Javier Ocaña:

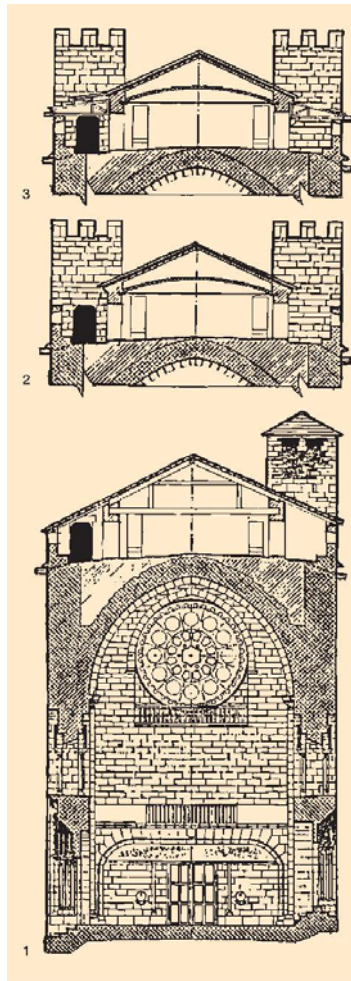


Vista sureste de la iglesia en su antiguo emplazamiento (años 50)¹⁰⁵, y en su nuevo lugar¹⁰⁶

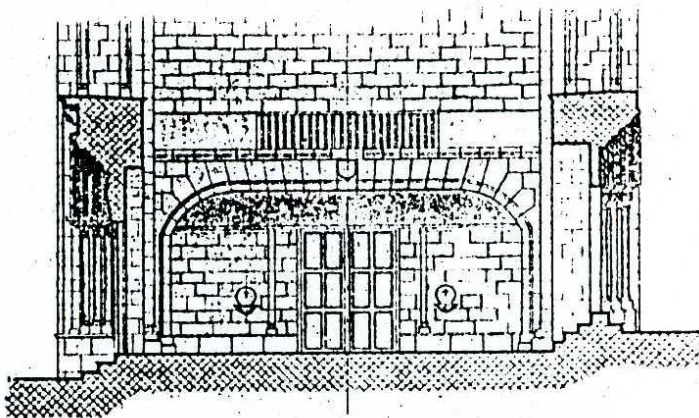
¹⁰⁴ Ocaña Eiroa, Fco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la R.A.G de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Dep. de A Coruña.

¹⁰⁵ Castillo, Ángel del. *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia, tomos I y II*; A Coruña 2008 (reedición de la edición de 1987). Ed. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

¹⁰⁶ Fotos realizadas el 10 de enero de 2009 por la autora.



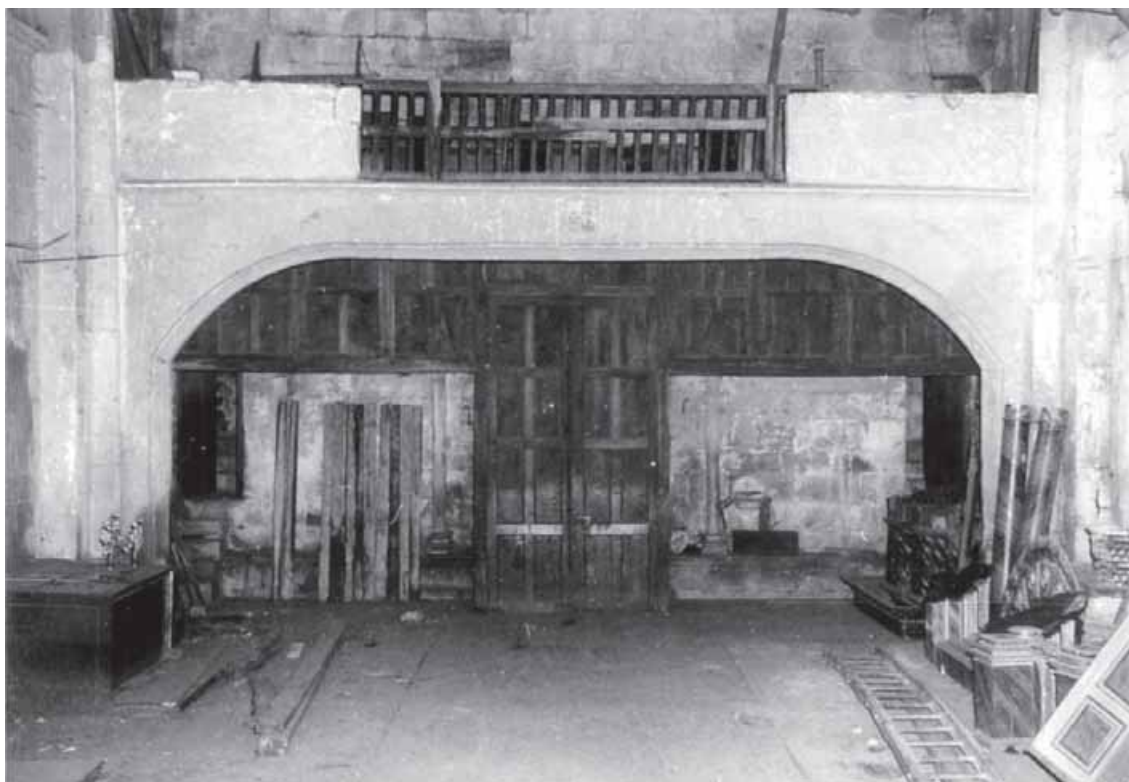
Secciones longitudinal y transversal: 1 antes del traslado; 2 después del traslado; 3 izq. realidad del traslado con ajuste a medidas ; 3 dcha.+4 cubrición paseo de ronda . Según Fco. Javier Ocaña.¹⁰⁷



Dibujo del antiguo coro al comienzo de la nave¹⁰⁸

¹⁰⁷ Ocaña Eiroa, Fco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la R.A.G de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Dep. de A Coruña.

¹⁰⁸ Varela Villamor, Jesús. *Iglesia de San Juan de Portomarín, Proyecto de traslado y restauración*; Servicio Publicaciones Diputación Provincial Lugo.



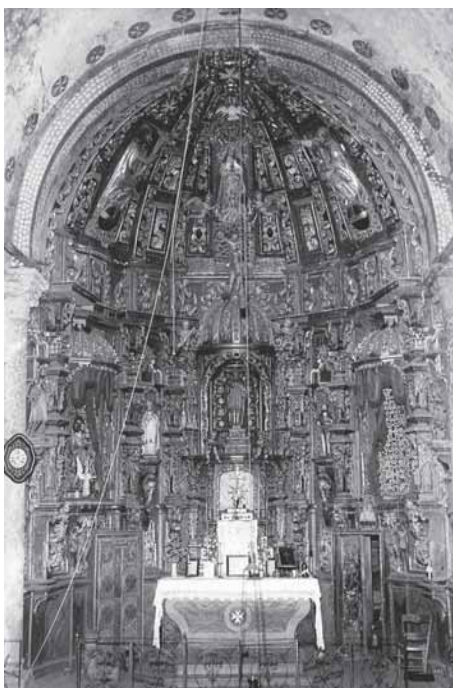
Antiguo coro antes de desmontarlo para el traslado de la iglesia (años 60) ¹⁰⁹



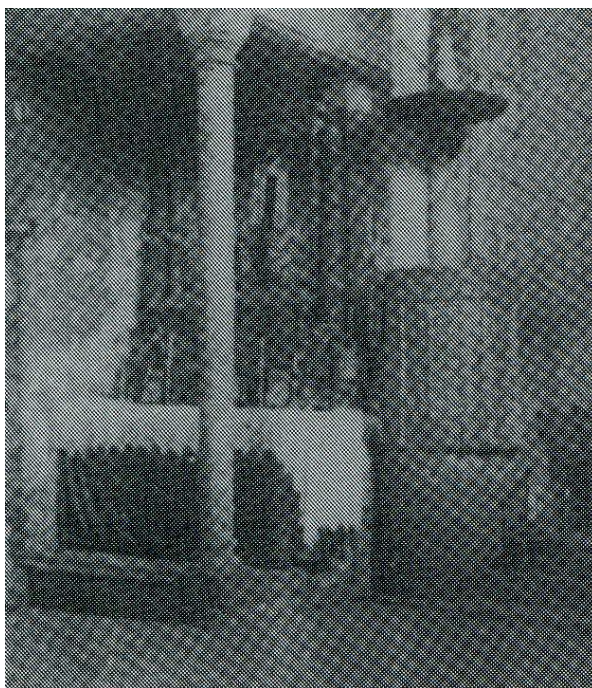
Estado actual de la nave, con ausencia del coro, eliminado durante su traslado al Nuevo Portomarín ¹¹⁰

¹⁰⁹ Ocaña Eiroa, Fco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la R.A.G de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Dep. de A Coruña.

¹¹⁰ Fotos realizadas el 10 de enero de 2009 por la autora.



Retablo Barroco (años 60) ¹¹¹



Baldaquino norte (años 60) ¹¹²



Estado actual del ábside con la retirada del retablo barroco y la conservación de ambos baldauquinos ¹¹³

¹¹¹ Ocaña Eiroa, Fco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, Boletín de la R.A.G de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Dep. de A Coruña.

¹¹² Varela Villamor, Jesús. *Iglesia de San Juan de Portomarín, Proyecto de traslado y restauración*; Servicio Publicaciones Diputación Provincial Lugo.

¹¹³ Fotos realizadas el 10 de enero de 2009 por la autora.

memoria del levantamiento gráfico

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO

Este trabajo de estudio del levantamiento gráfico de la iglesia de San Nicolás de Portomarín ha sido desarrollado por Ana Belén Moure Domínguez, durante el curso 2008/09 del Máster de Rehabilitación Arquitectónica en la ETSAC.

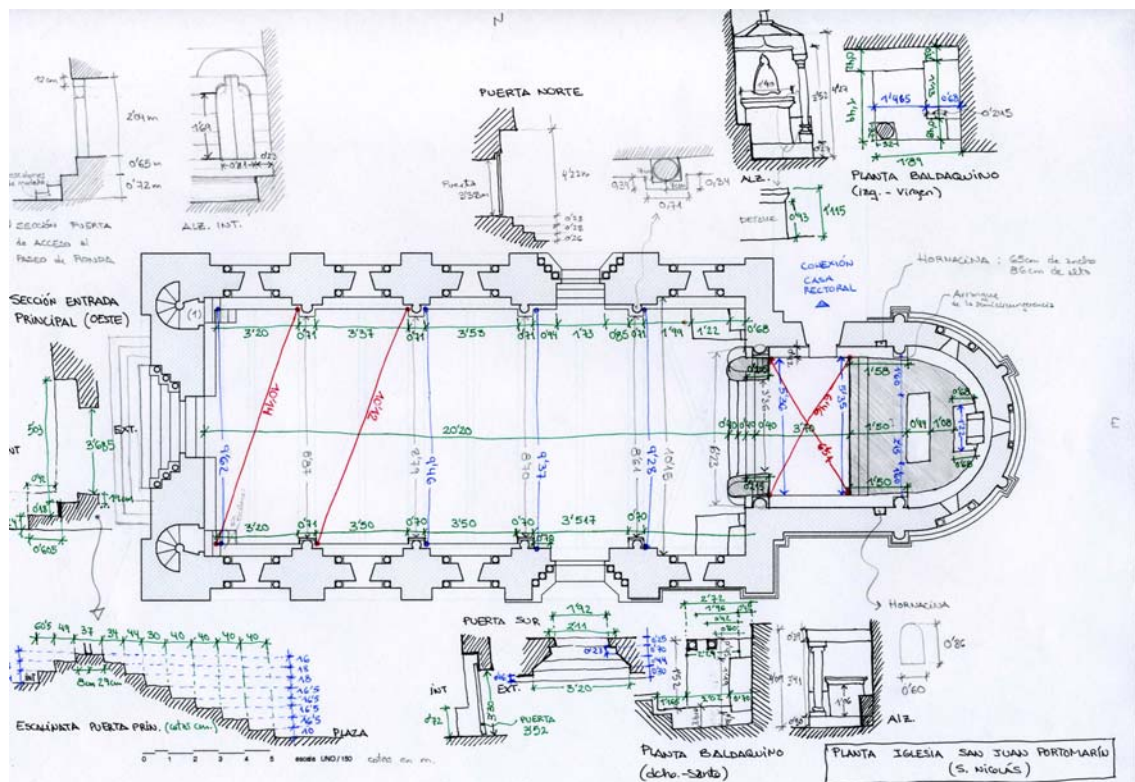
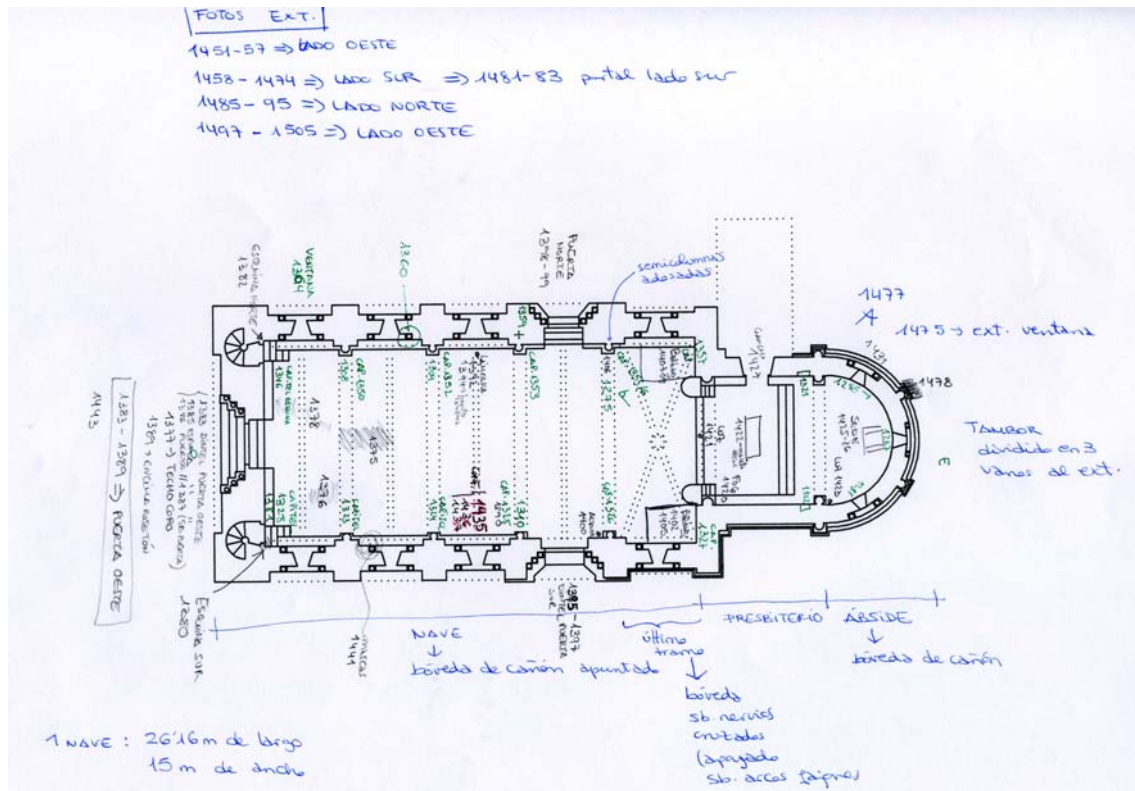
La recogida de datos ha tenido lugar en varias visitas realizadas al monumento en cuestión, siendo la del 15 de noviembre de 2008 la primera de ellas, con una finalidad de toma de contacto y un pequeño reconocimiento visual, para dar paso a una planificación y estudio que permitiese aprovechar la siguiente visita, realizada en enero de 2009. En ésta se toman datos, empleando un medidor láser, cinta métrica y cámara fotográfica. Se volverá en abril del 2009 para completar aquellas cotas dudosas o olvidadas en la anterior medición.

Este trabajo se trata, no de levantar unos planos de un inmueble inédito, sino más bien de cotejar la realidad que se recoge en los últimos planos existentes de esta iglesia peculiar del camino de Santiago, cedidos por el Departamento de Representación y teoría Arquitectónicas.

Se hará uso del programa de dibujo Autocad en la versión 2009 para la redacción de los planos, mientras que para la memoria se empleará el Microsoft Office Word 2007.

A continuación se adjuntarán una pequeña selección de croquis empleados para el trabajo, y de fotos actuales realizadas en las distintas visitas (algunas de ellas expuestas ya a lo largo del trabajo).

CROQUIS



FOTOGRAFÍA ACTUAL

Fotos del interior



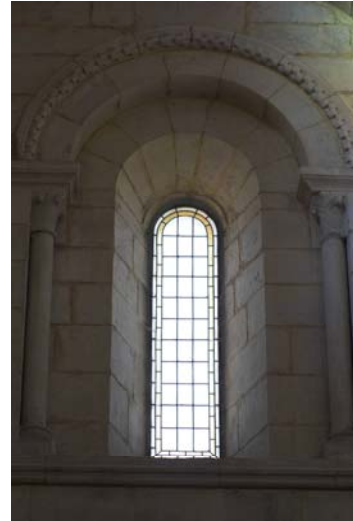
Fotos del espacio interior de la nave, hacia el presbiterio y hacia la puerta principal.



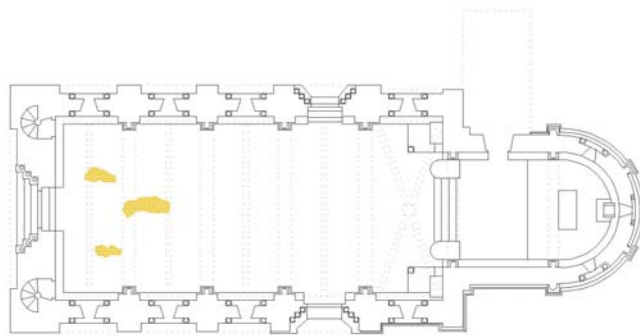
Espacio abovedado: bóveda de cañón apuntada en todos los tramos salvo en el último, anterior al ábside que se cubre con una bóveda de crucería.



Capiteles románicos.

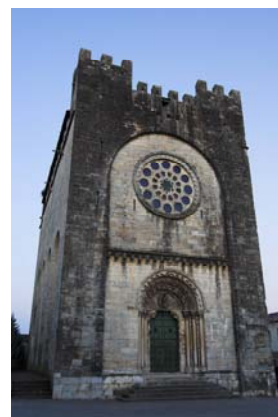


Huecos en muros: puerta de acceso al paseo de ronda, puerta sur y ventana saetera.



Patologías de humedades. Tras el invierno se acusa la necesidad de reparaciones en cubierta.

Fotos del exterior



Fachada norte desde el mercado y fachada oeste desde la Plaza Mayor.

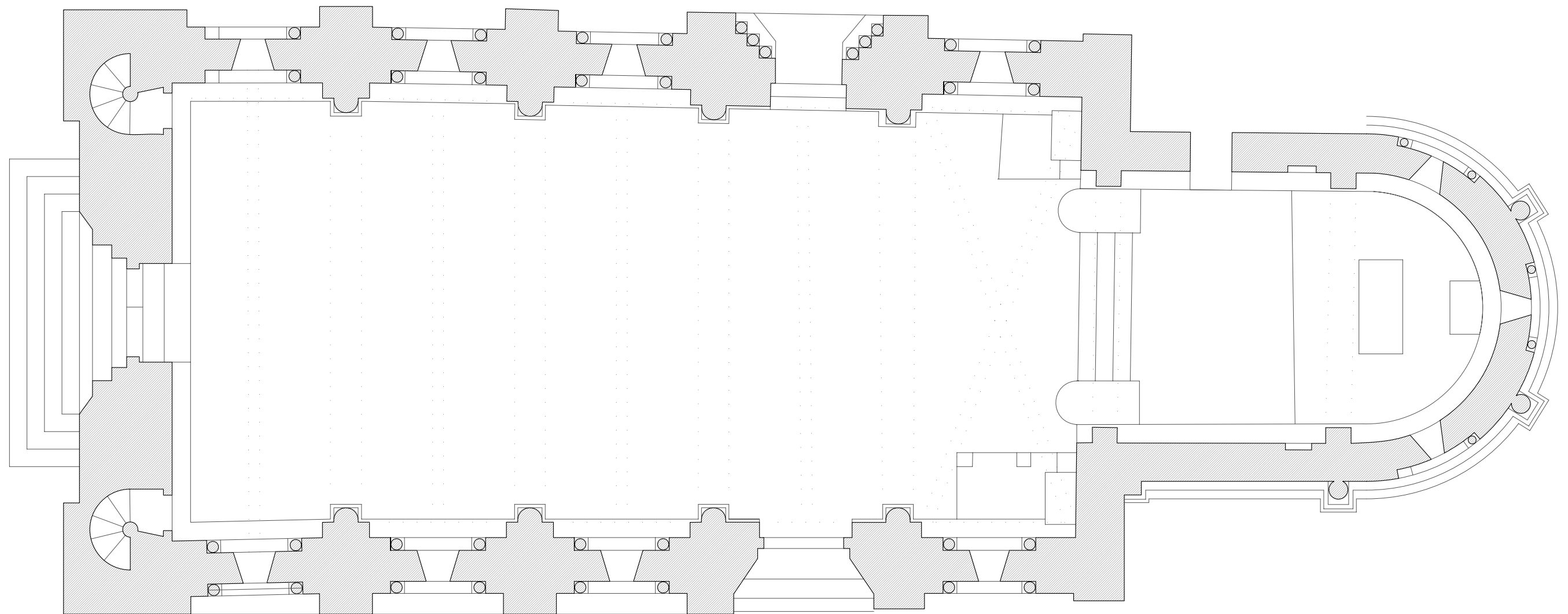


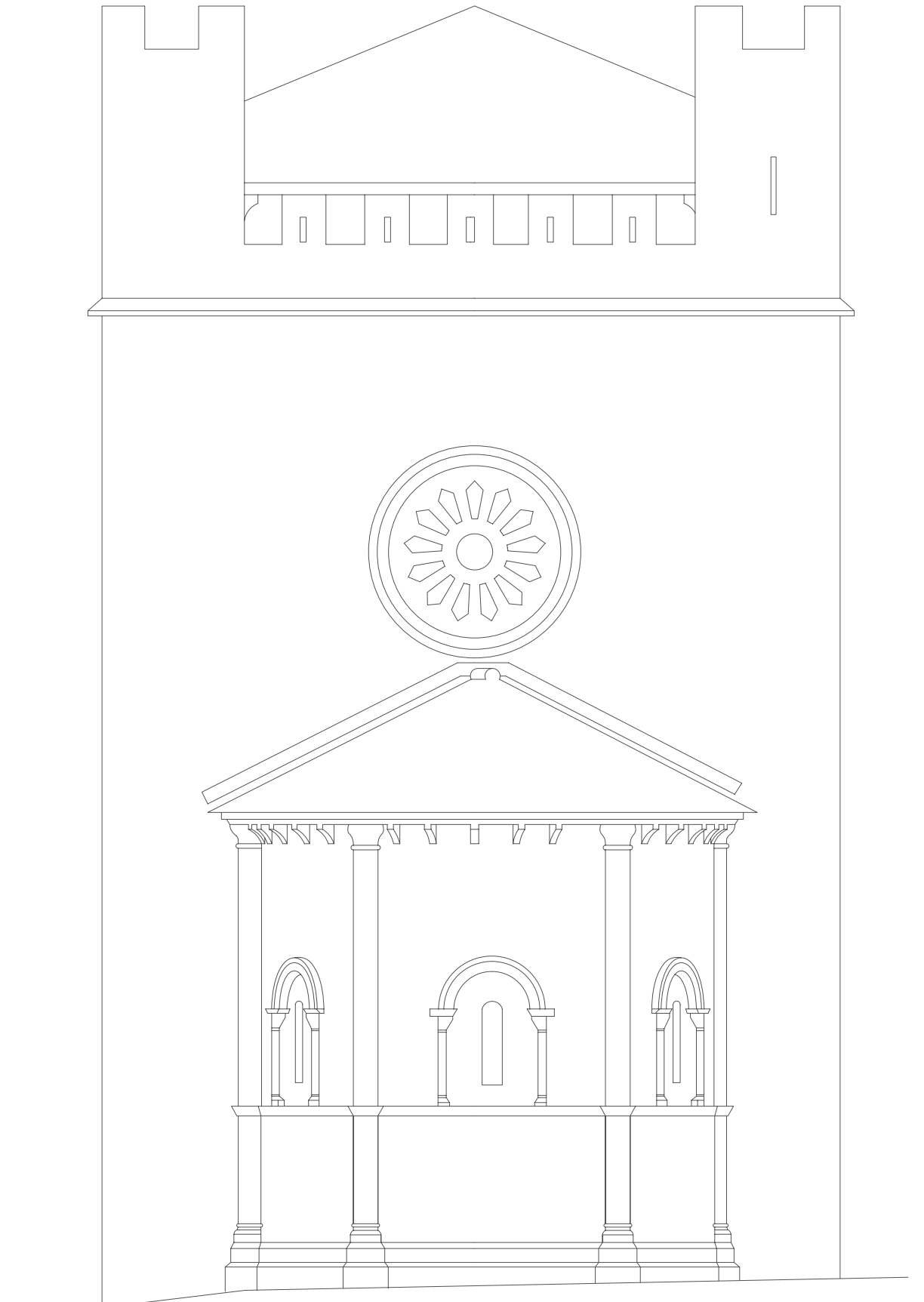
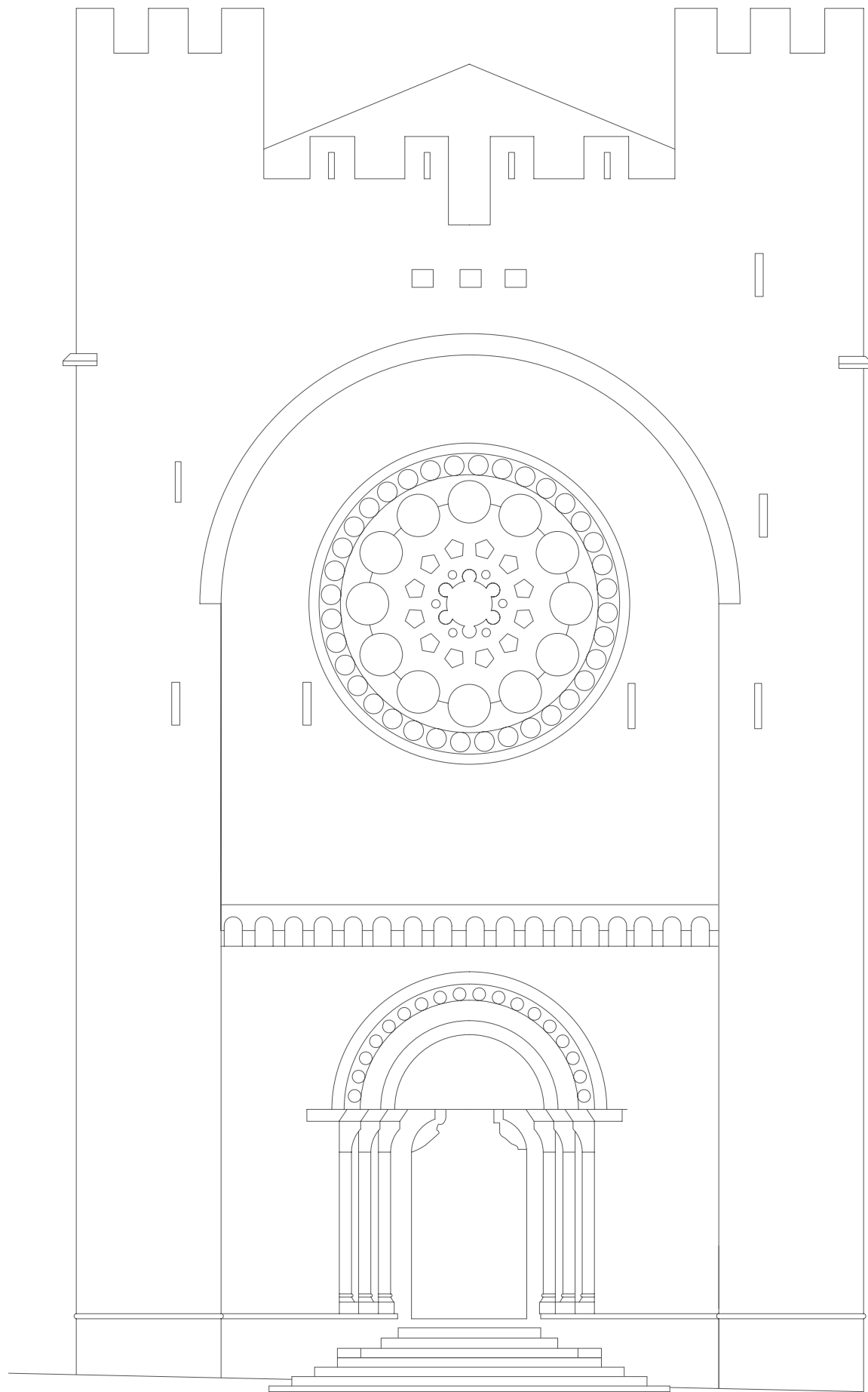
Detalles de arte románico



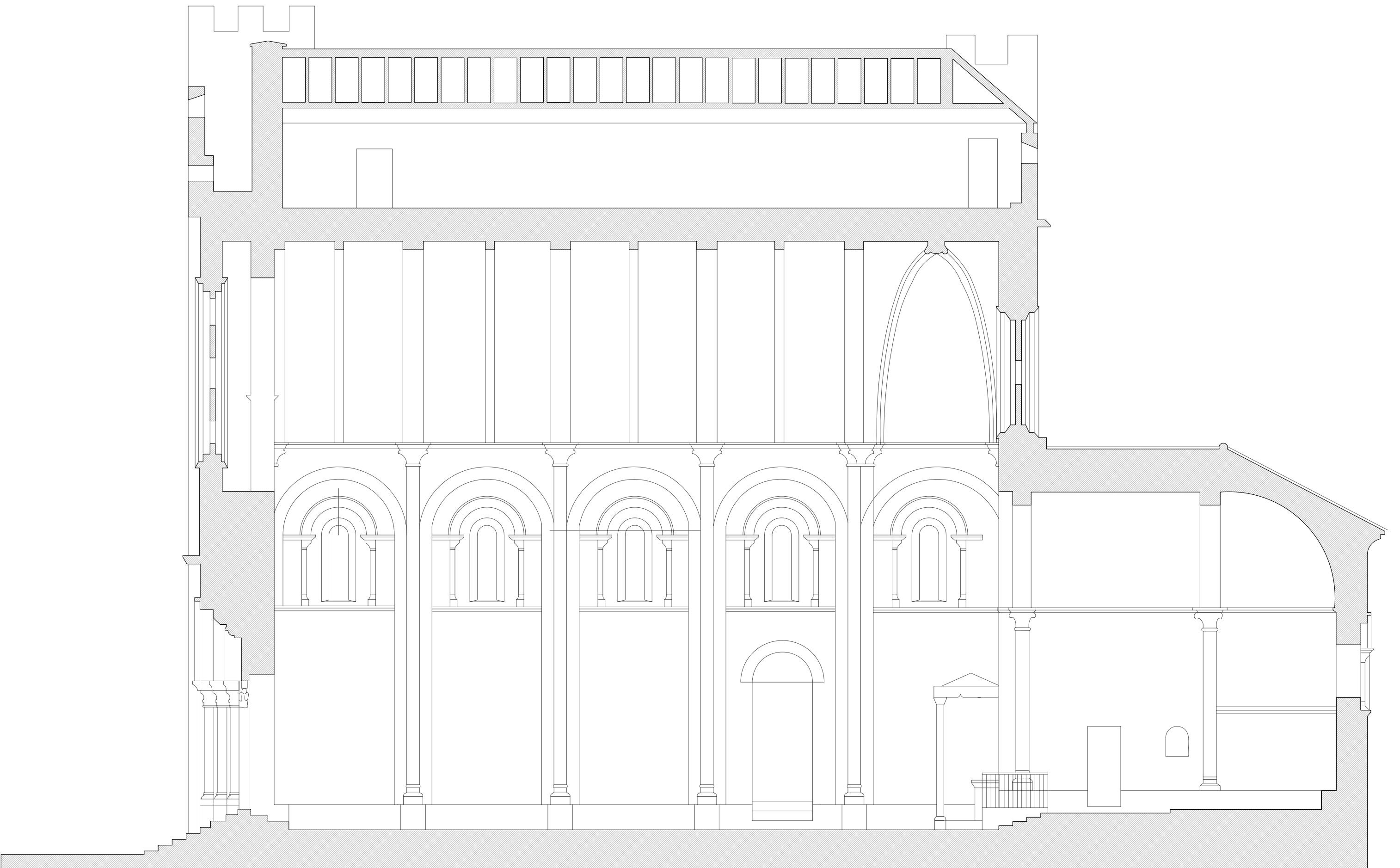
Juego de luces (foto de Daniel Fernández Garrido).

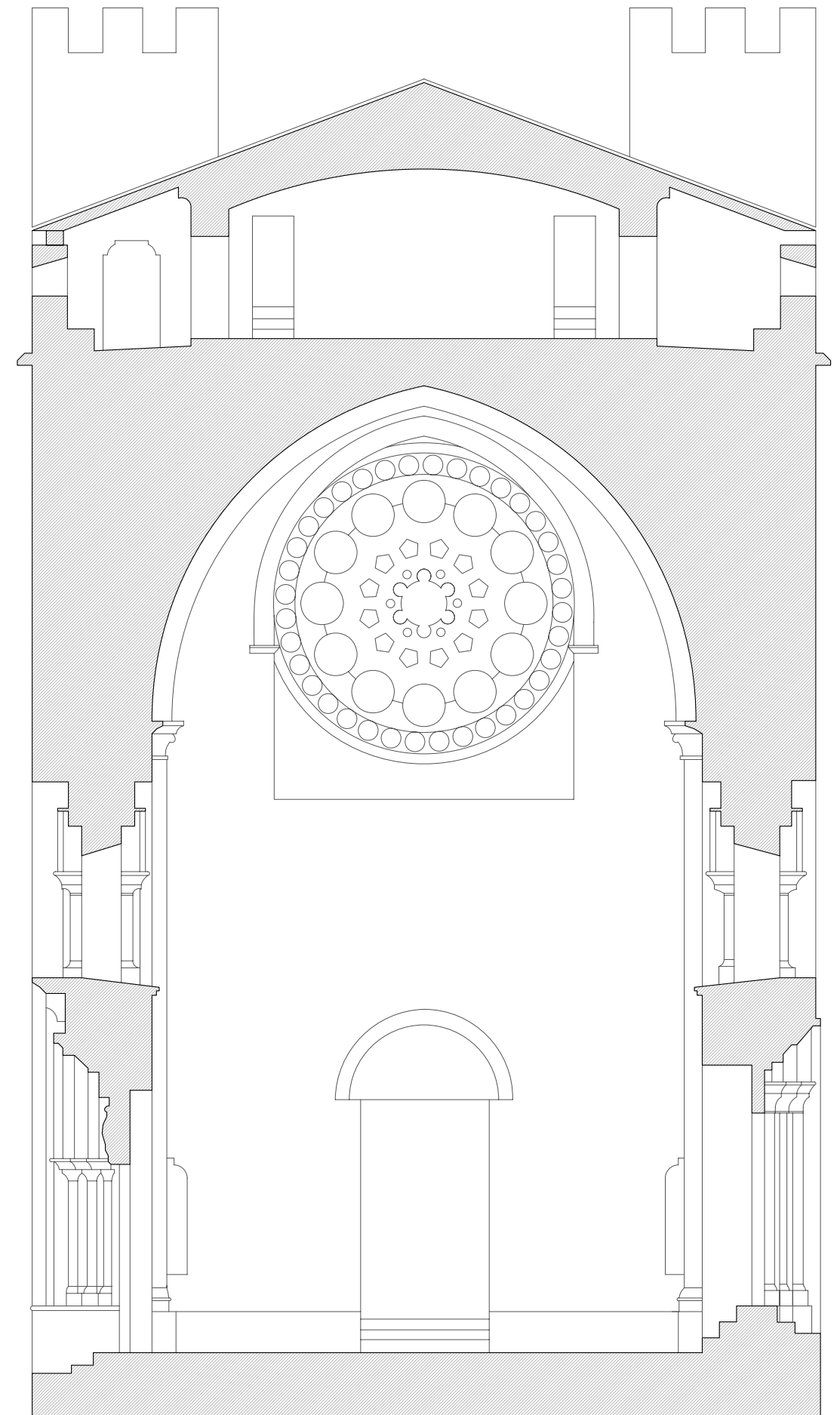
PLANOS DE LEVANTAMIENTO GRÁFICO

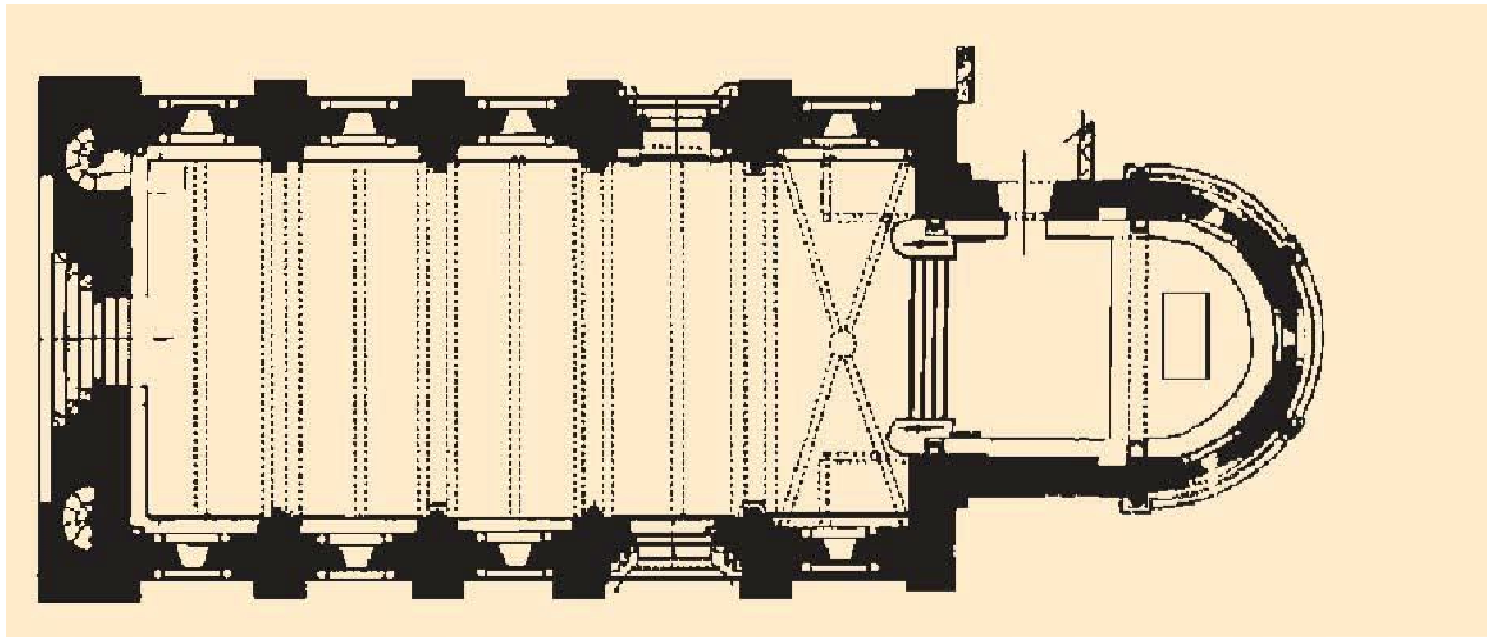




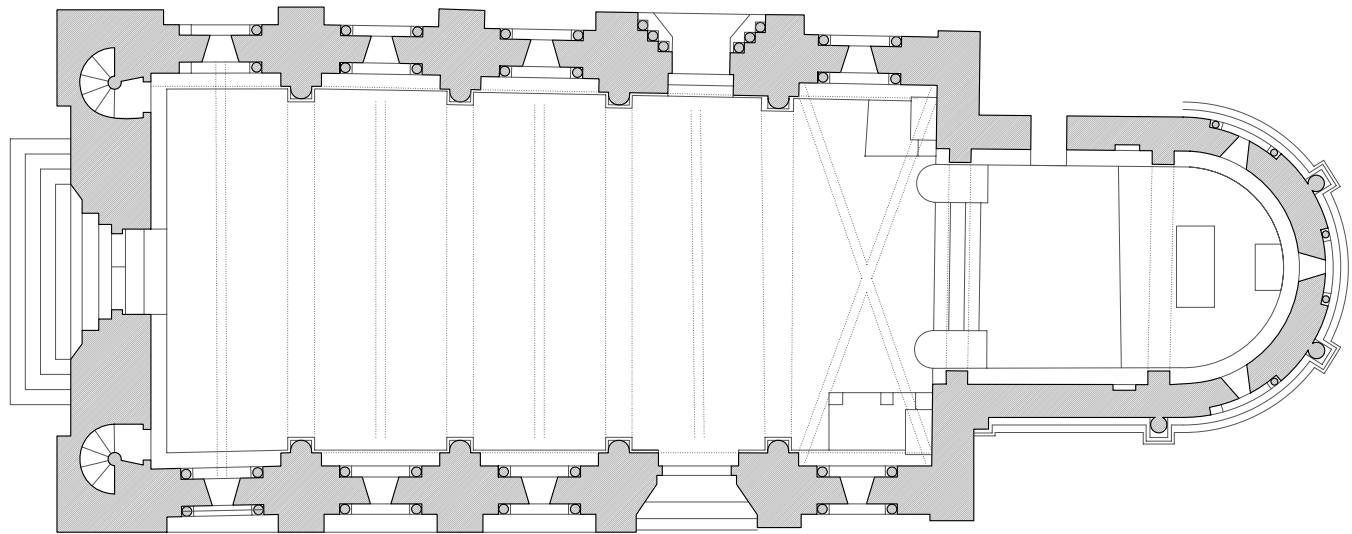




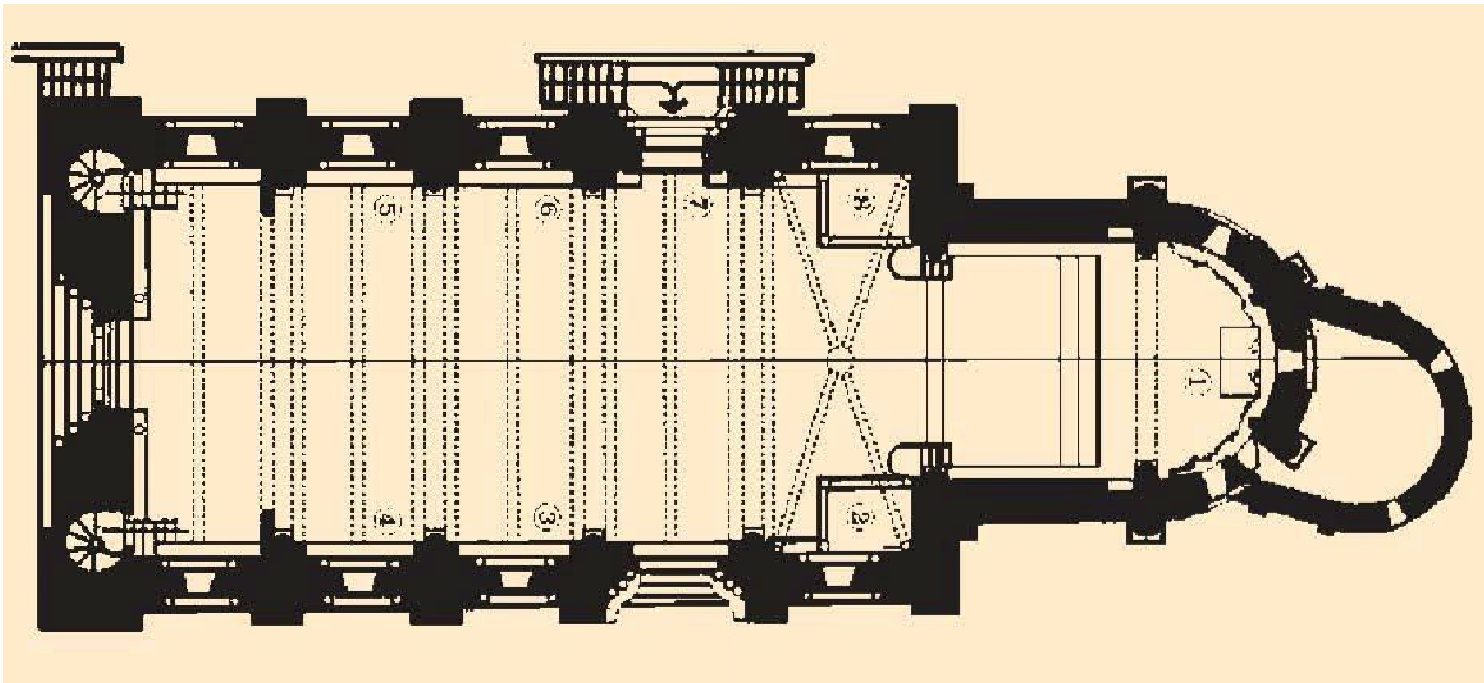




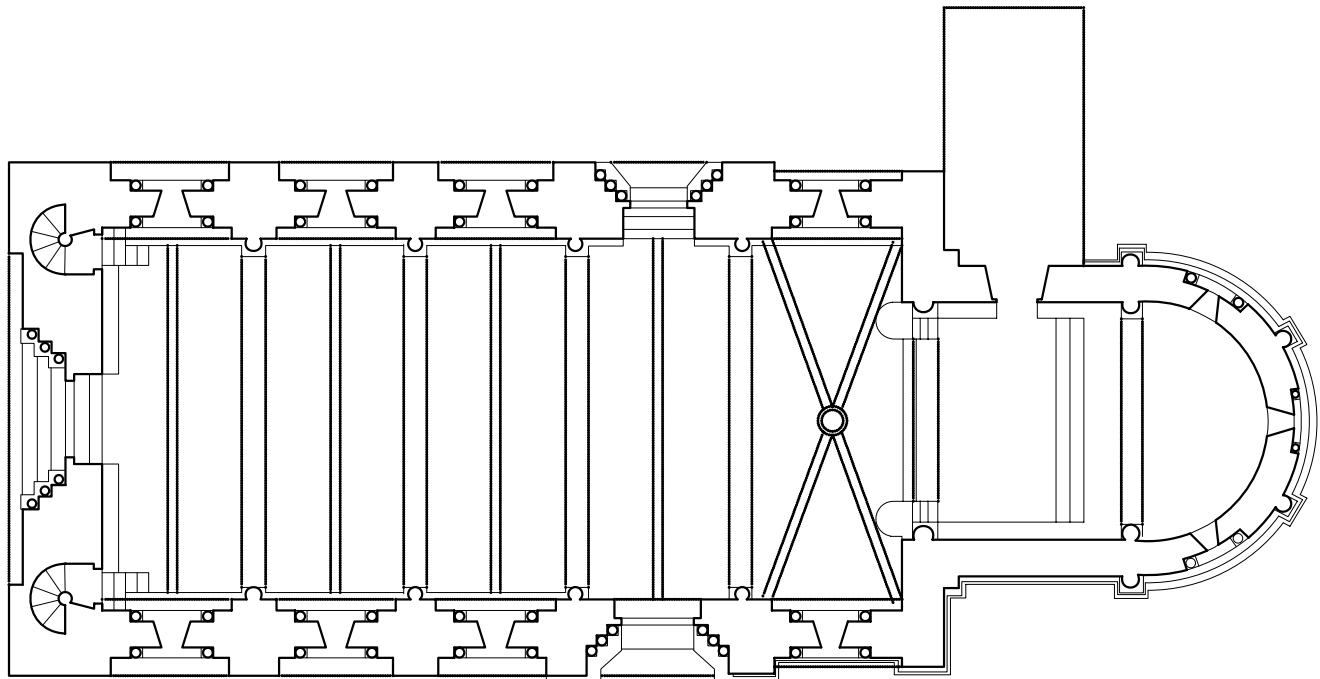
DESPUÉS DEL TRASLADO (año 1.963). SEGÚN FCO. JAVIER DE OCAÑA.



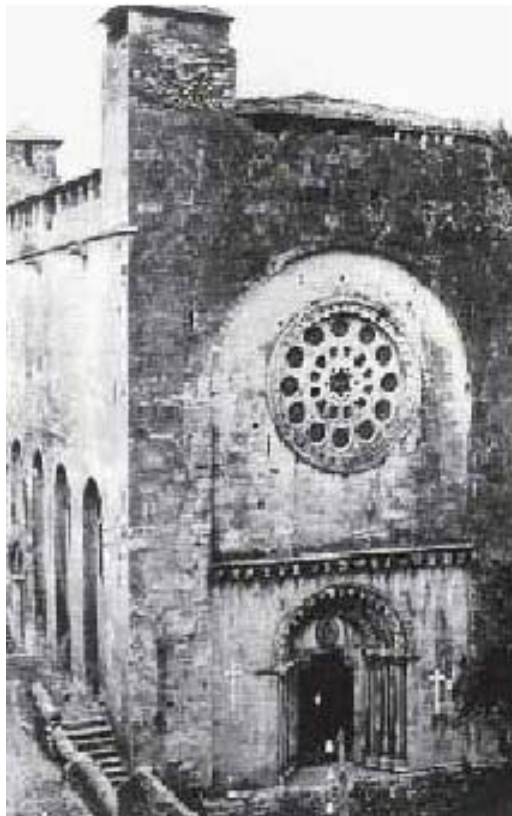
LEVANTAMIENTO ABRIL 2.009



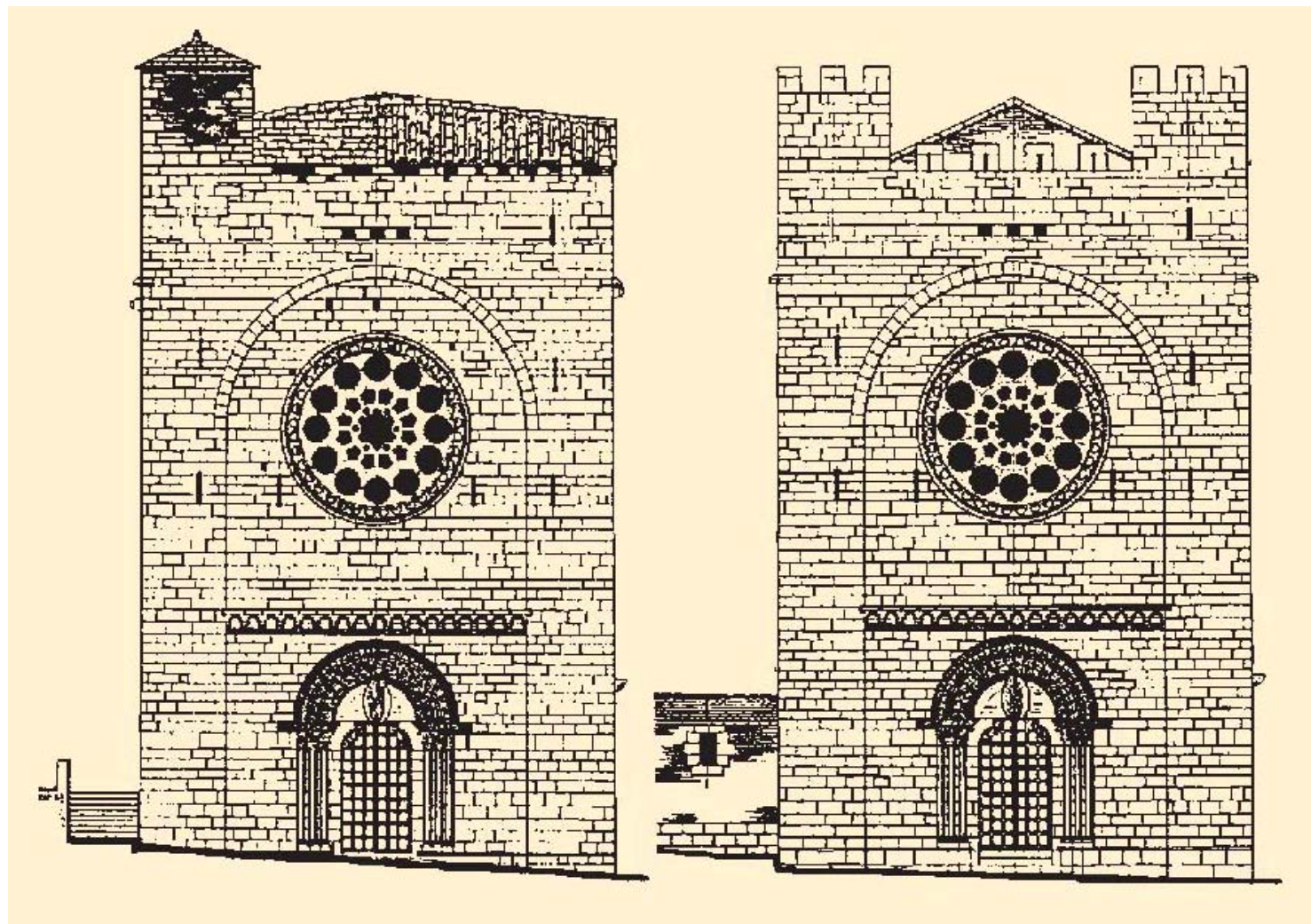
ANTES DEL TRASLADO (finales años 50). SEGÚN PONS SOROLLA.



SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.

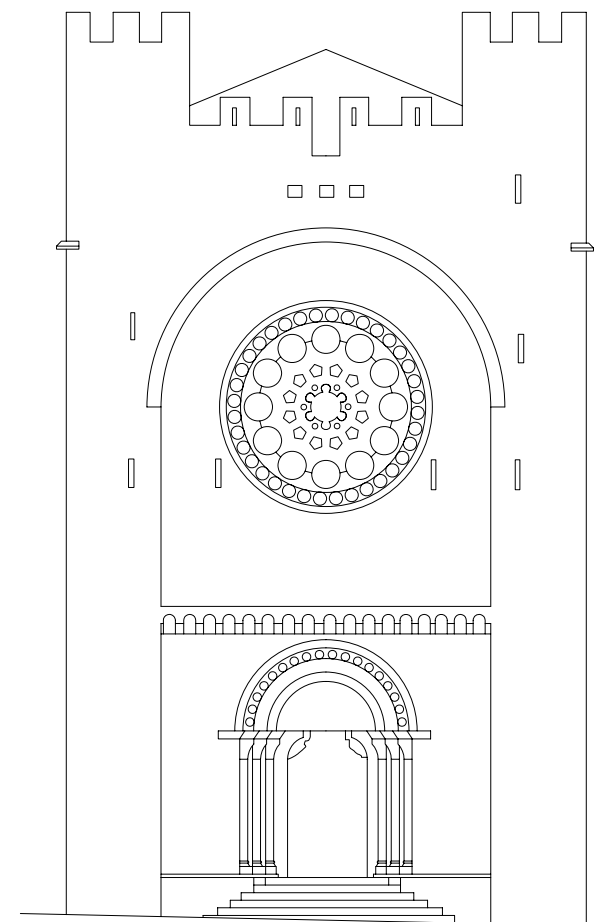


VISTAS NOROESTES DEL ANTES Y EL DESPUÉS DEL TRASLADO (ARCHIVO FCO. JAVIER OCAÑA)

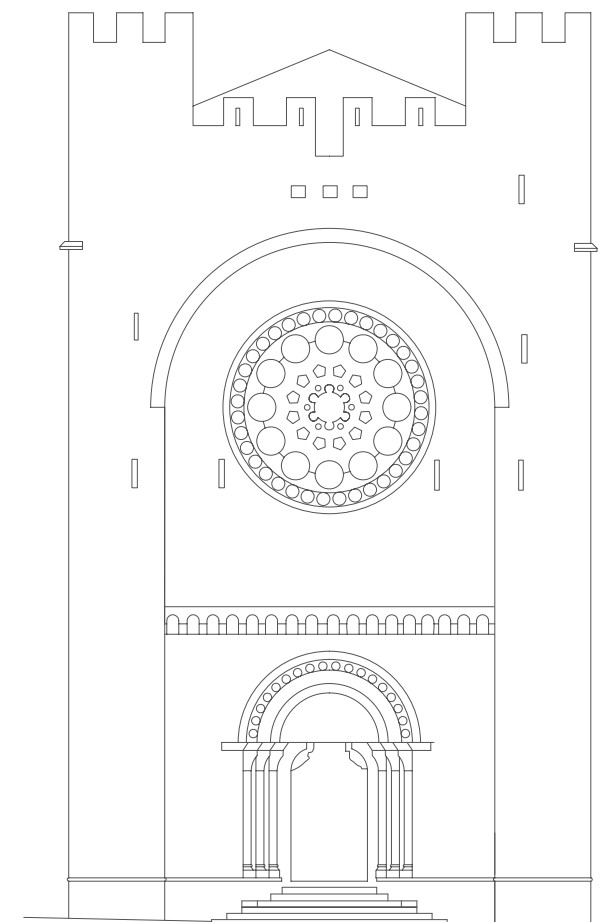


ANTES DEL TRASLADO (finales años 50). SEGÚN PONS SOROLLA.

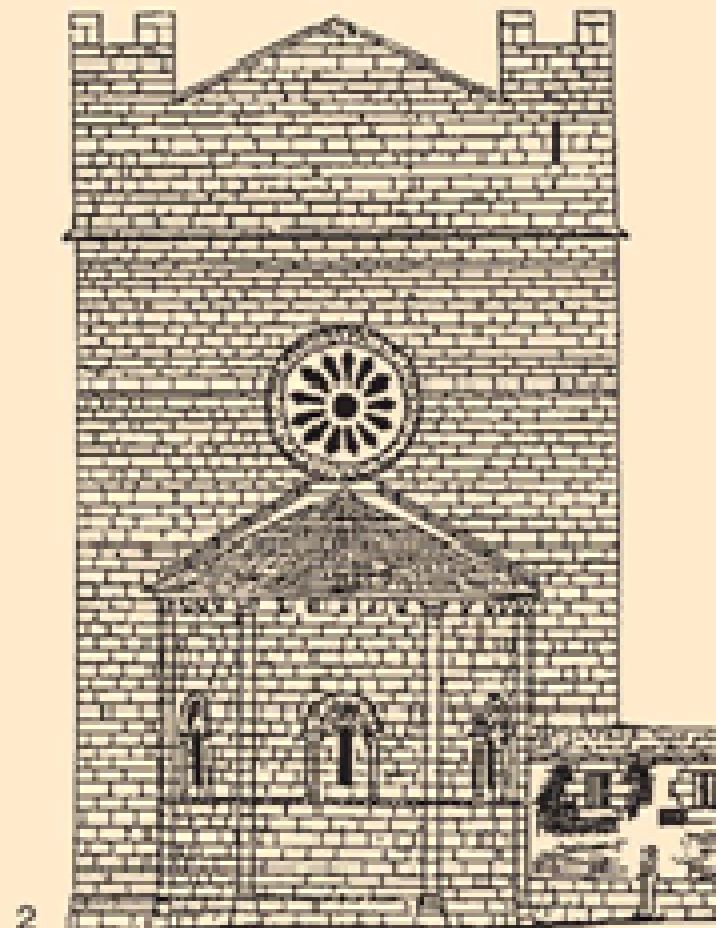
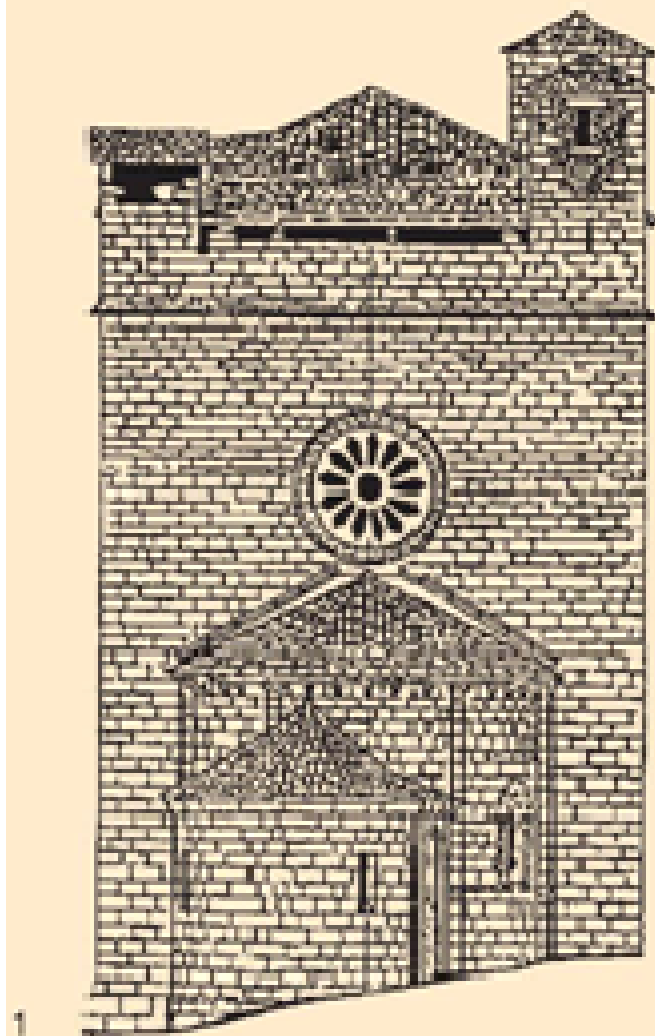
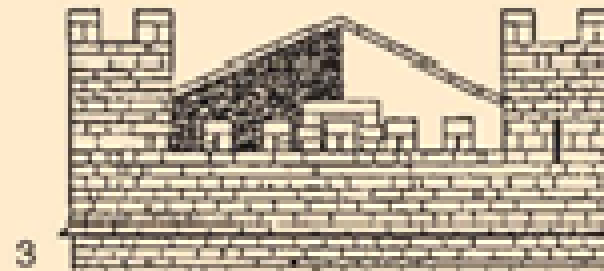
DESPUÉS DEL TRASLADO (año 1.963). SEGÚN FCO. JAVIER DE OCAÑA.



SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.

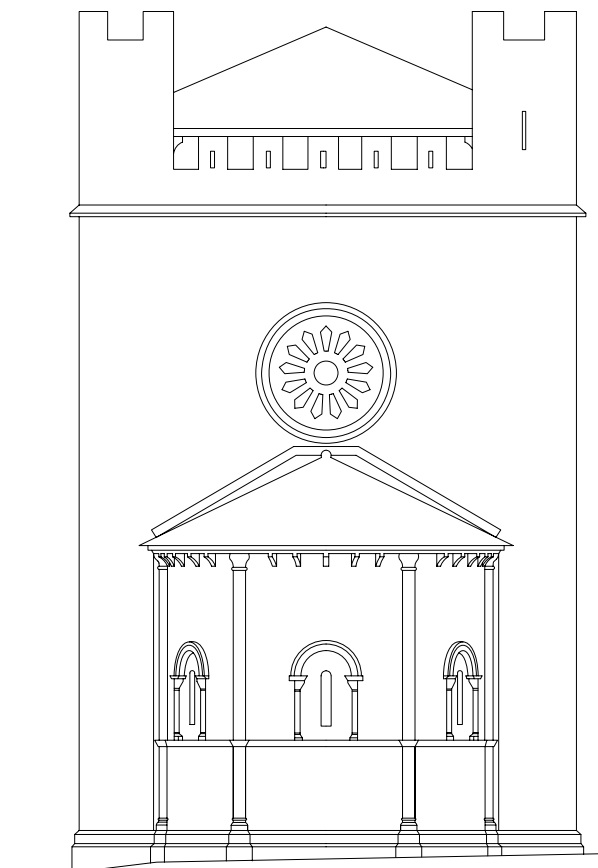


LEVANTAMIENTO ABRIL 2.009

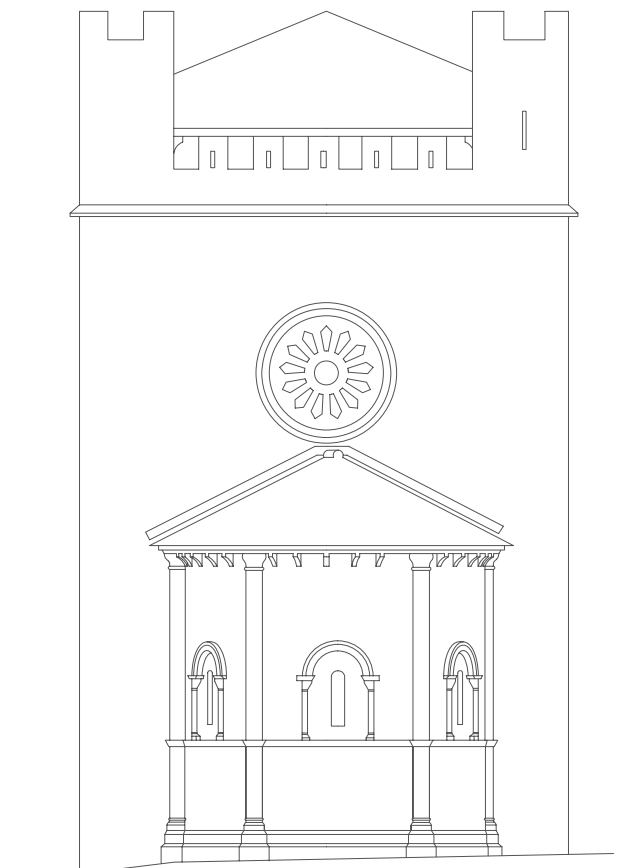


1 ANTES DEL TRASLADO (finales años 50). SEGÚN PONS SOROLLA.

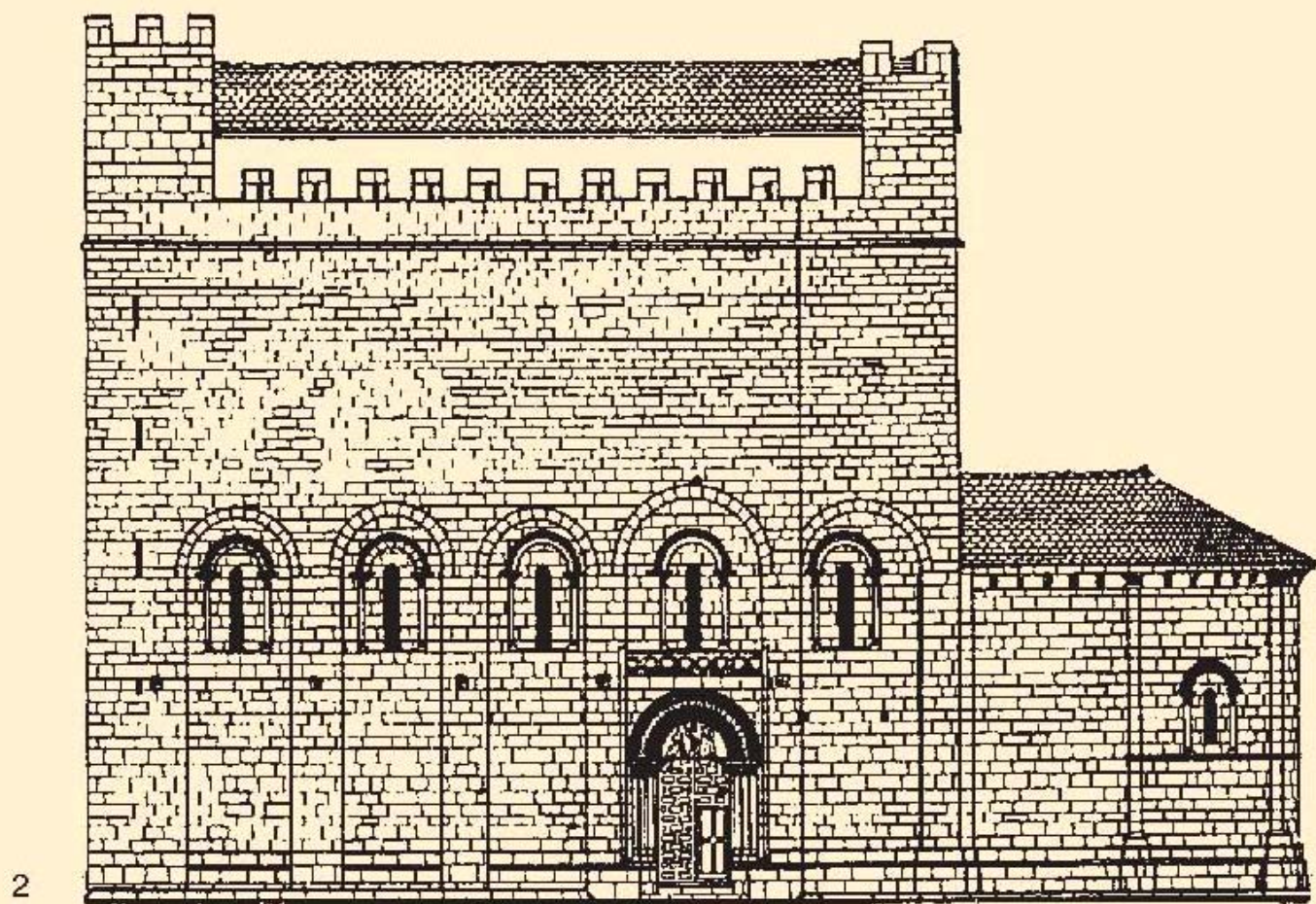
2 DESPUÉS DEL TRASLADO (año 1.963). SEGÚN FCO. JAVIER DE OCAÑA.



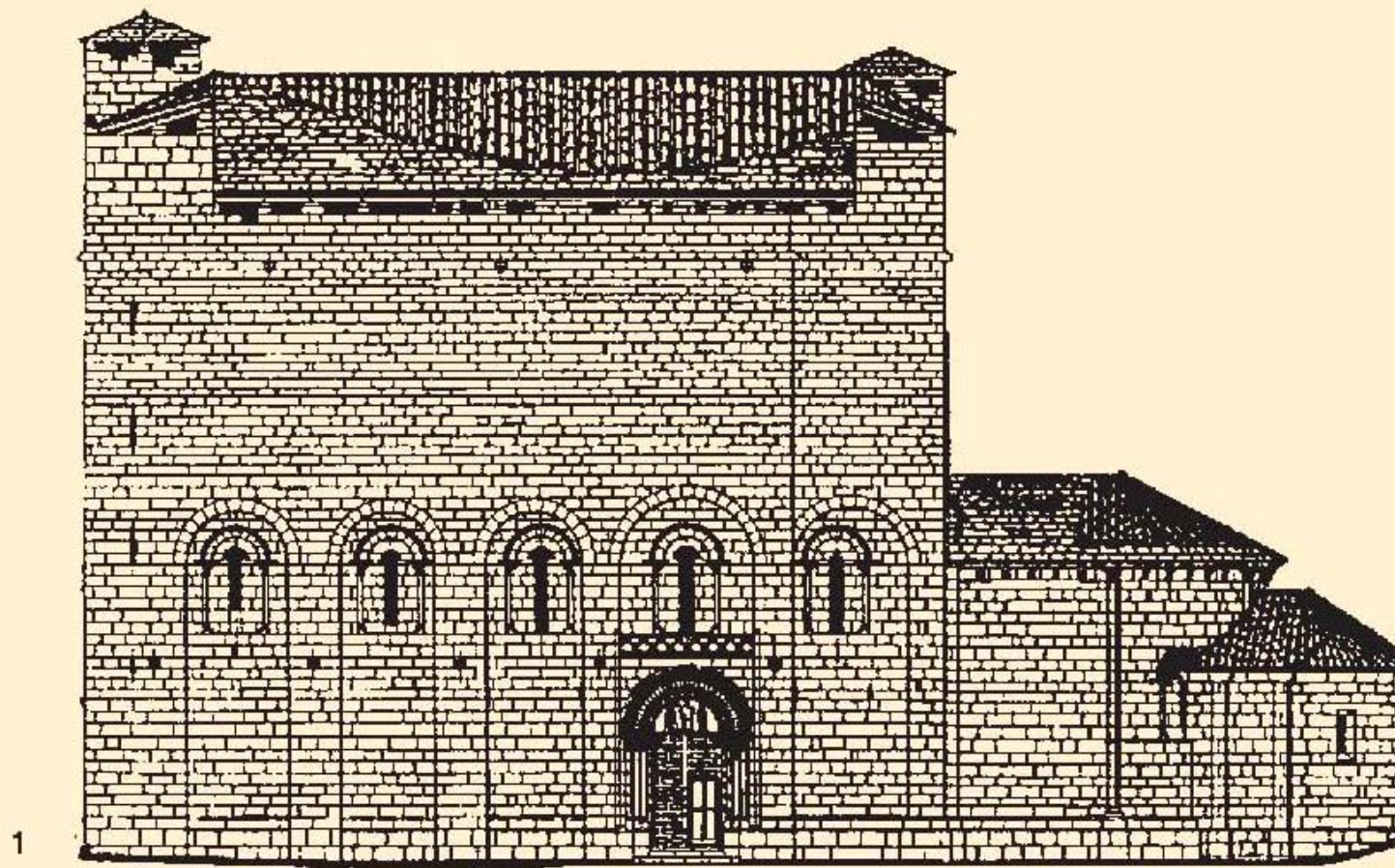
SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.



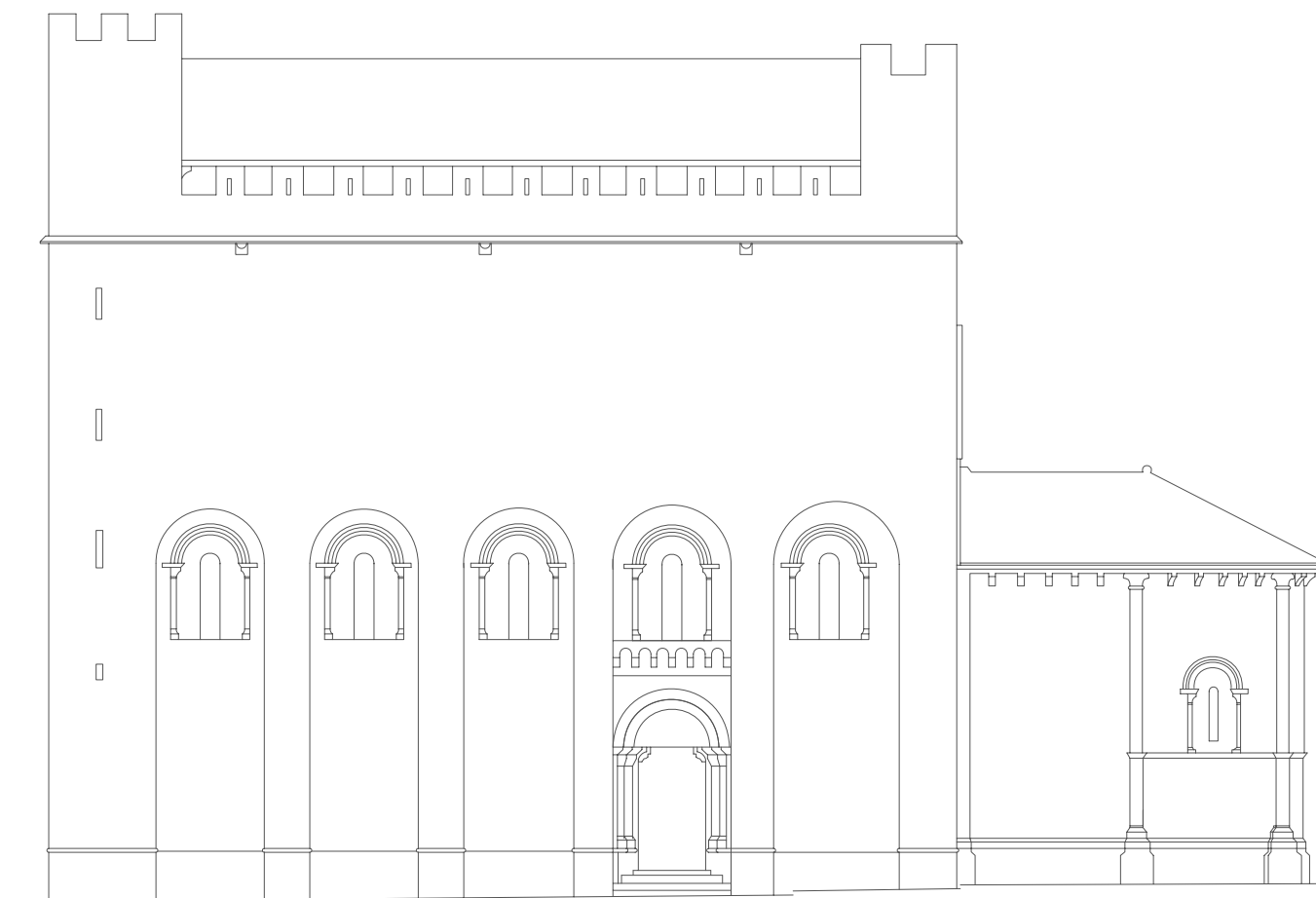
LEVANTAMIENTO ABRIL 2.009



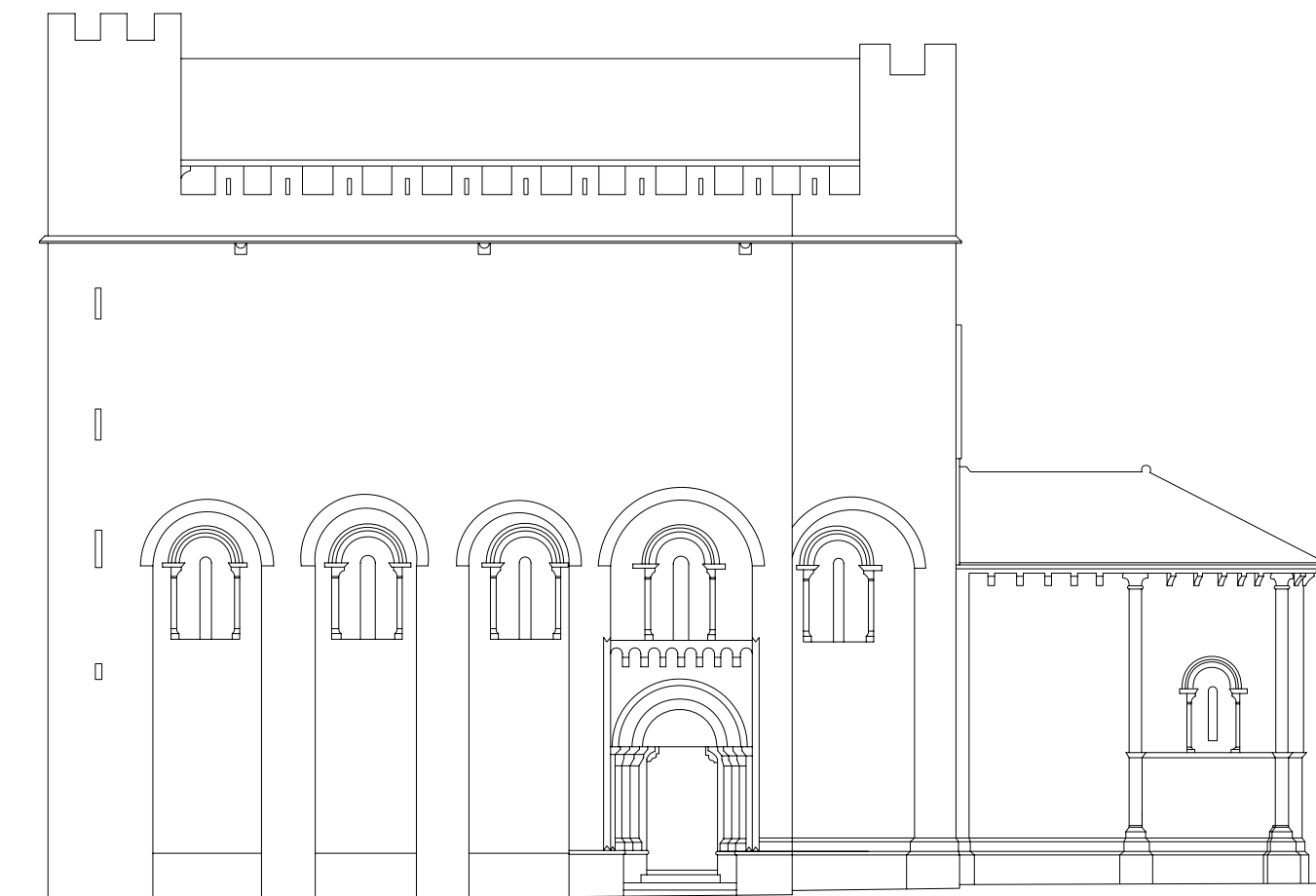
DESPUÉS DEL TRASLADO (año 1.963). SEGÚN FCO. JAVIER DE OCAÑA.



ANTES DEL TRASLADO (finales años 50). SEGÚN PONS SOROLLA.



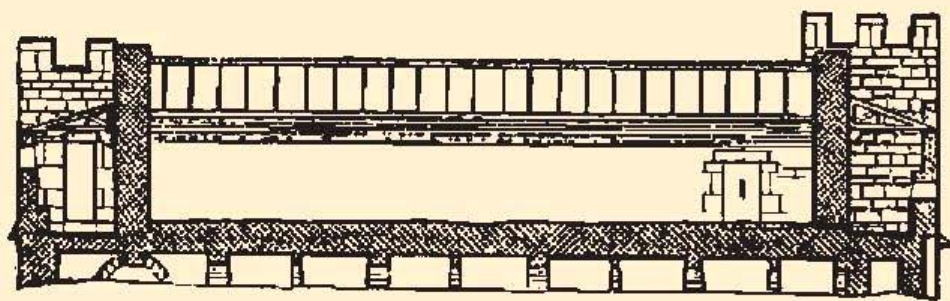
LEVANTAMIENTO PROPIO ABRIL 2009



SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.

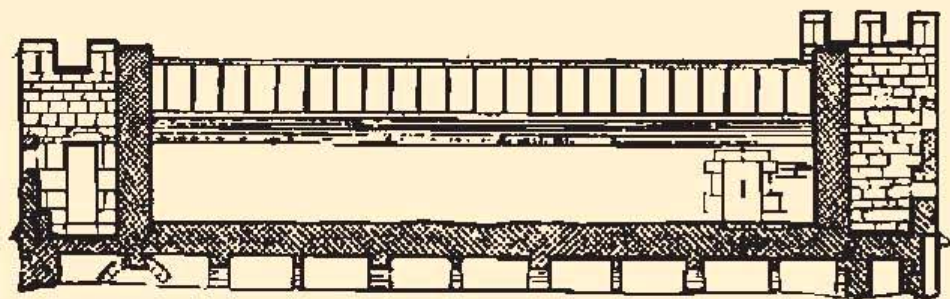
4

CUBRICIÓN DE LOS PASOS DE RONDA



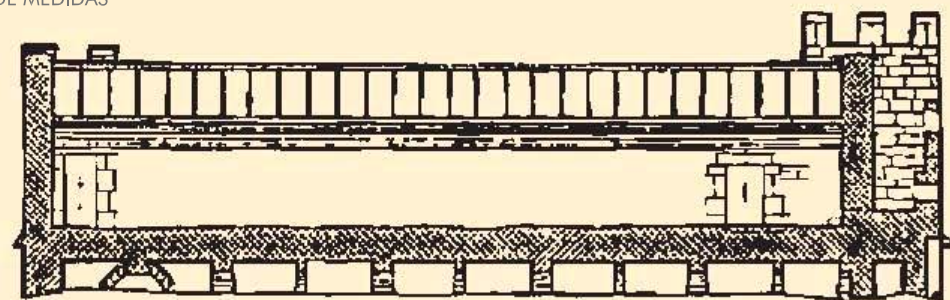
3

REALIDAD DEL TRASLADO CON AJUSTE DE MEDIDAS



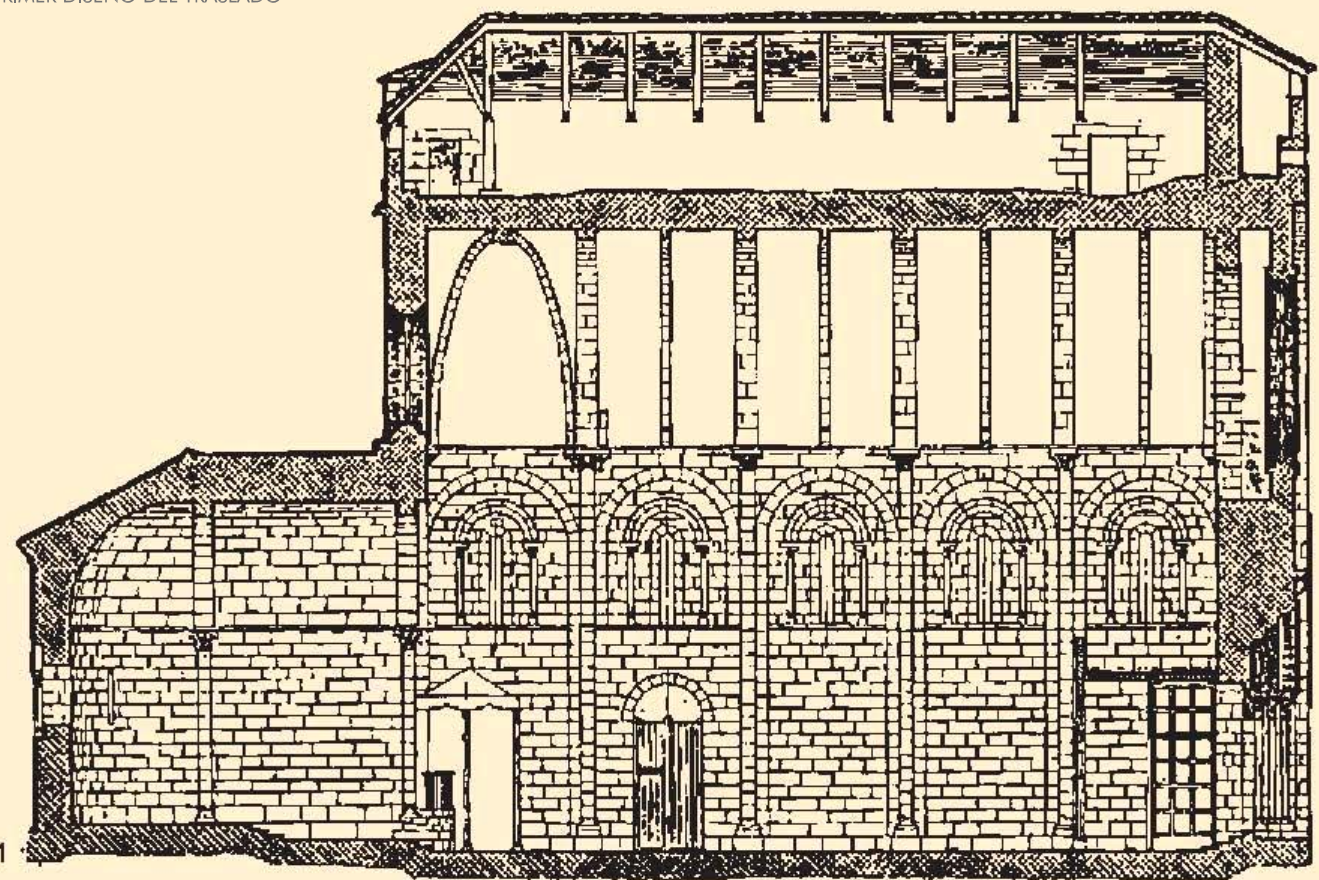
2

PRIMER DISEÑO DEL TRASLADO

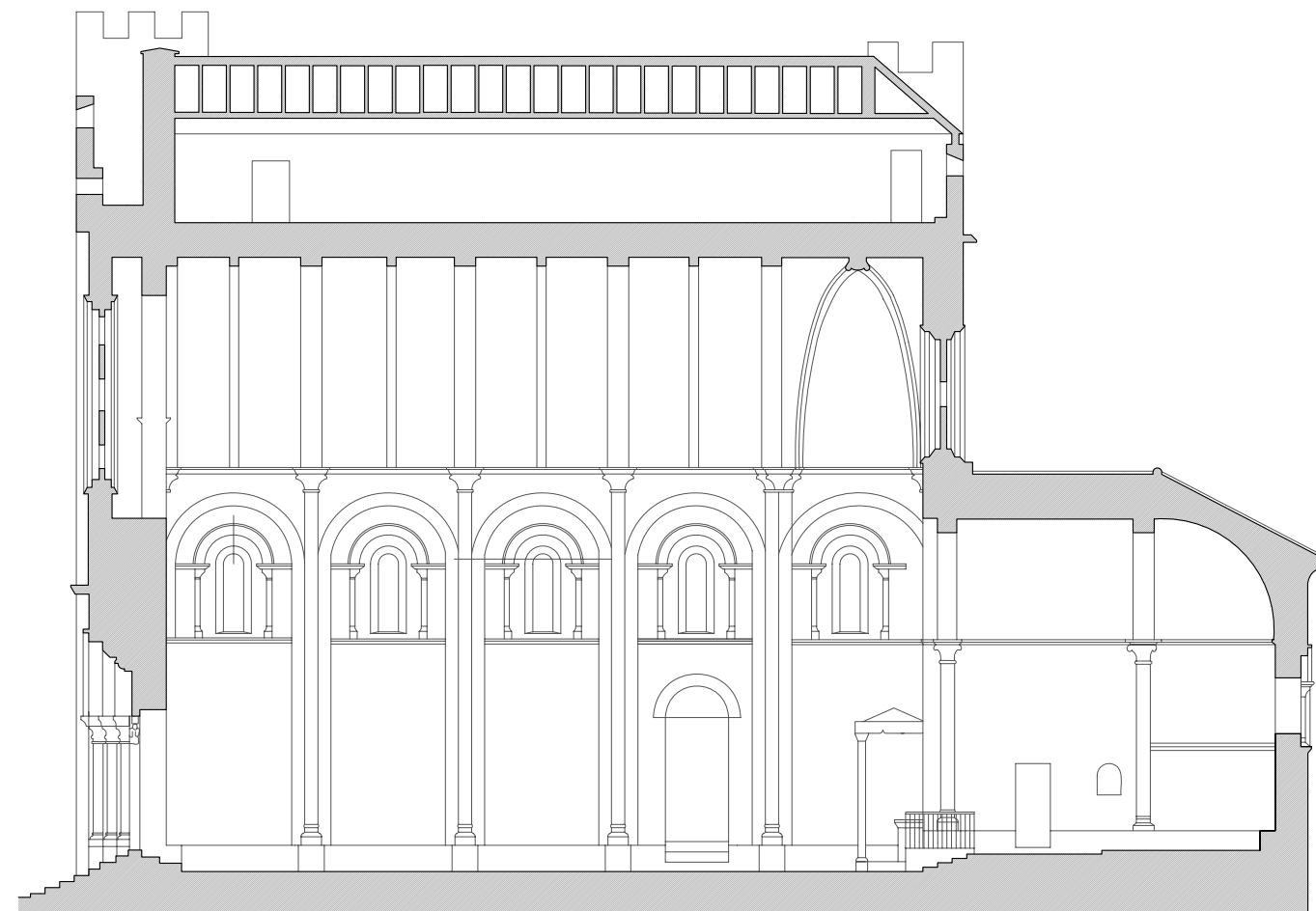


1

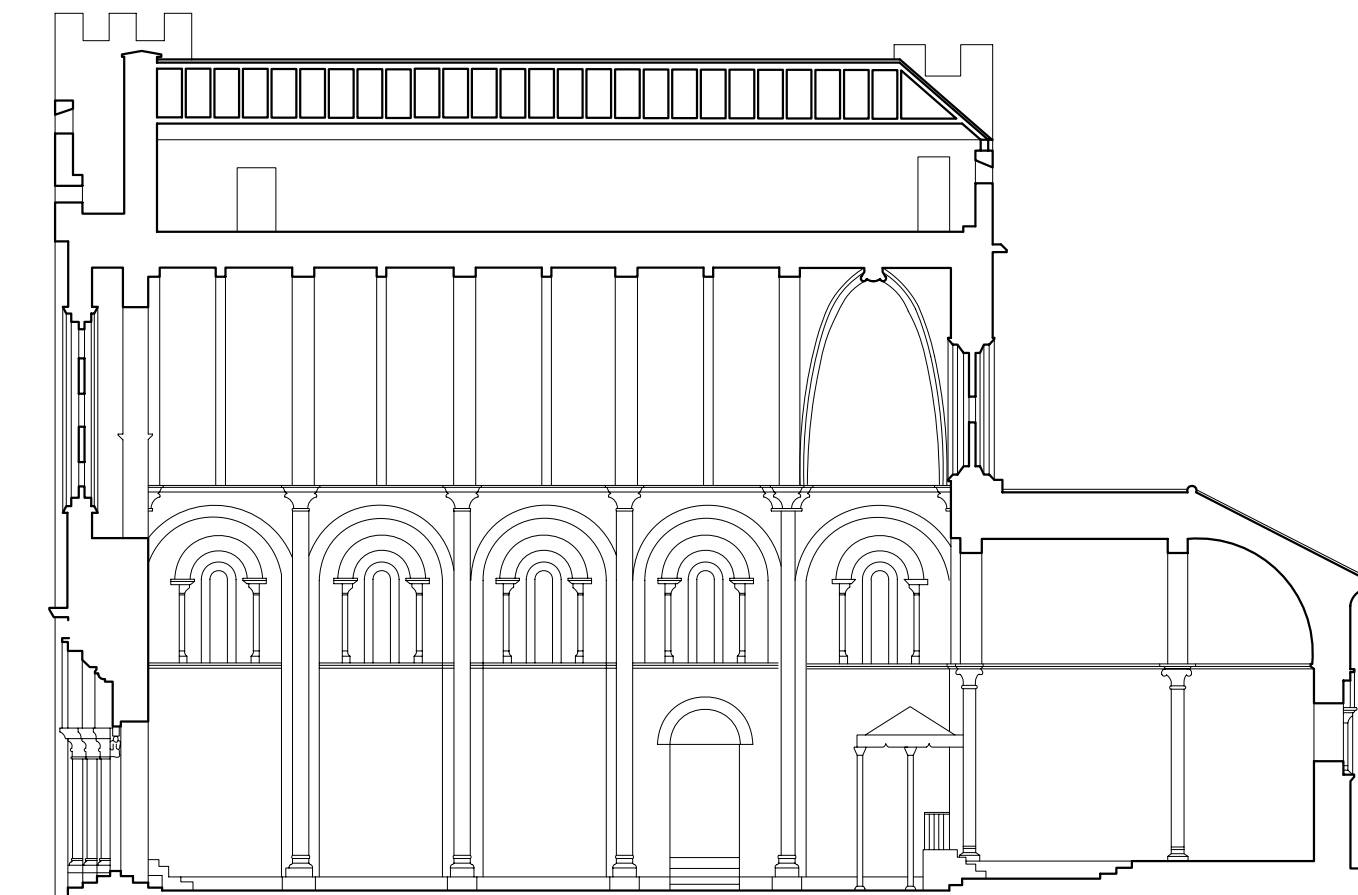
PRIMER DISEÑO DEL TRASLADO



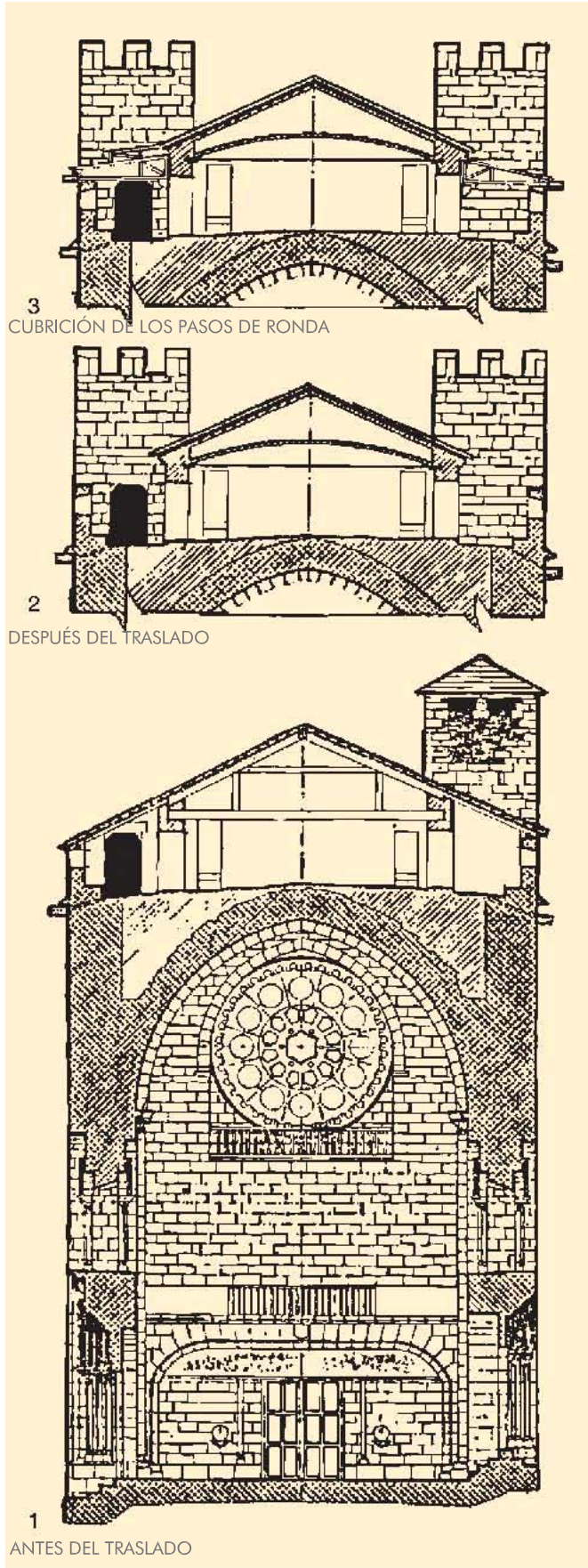
PLANOS SEGÚN JAVIER OCAÑA.



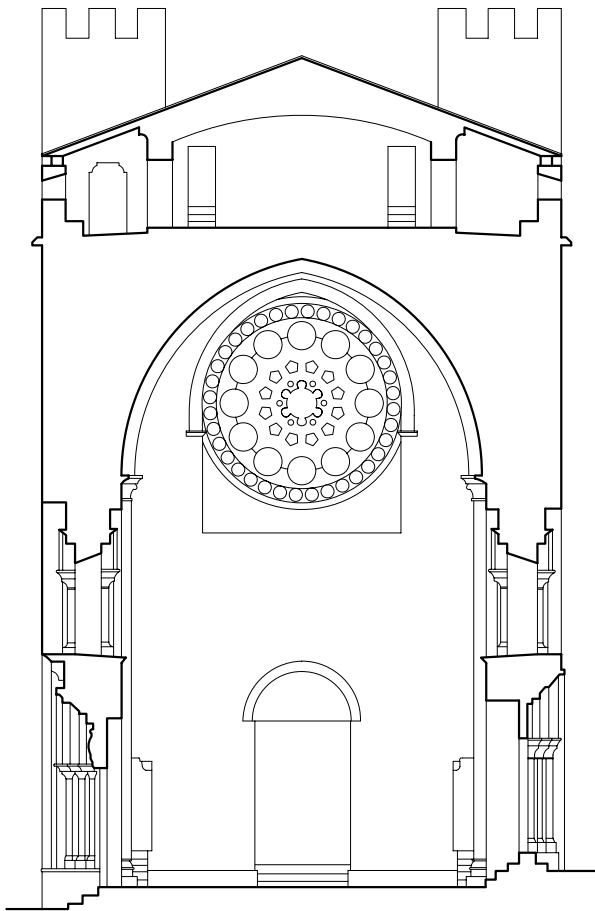
SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.



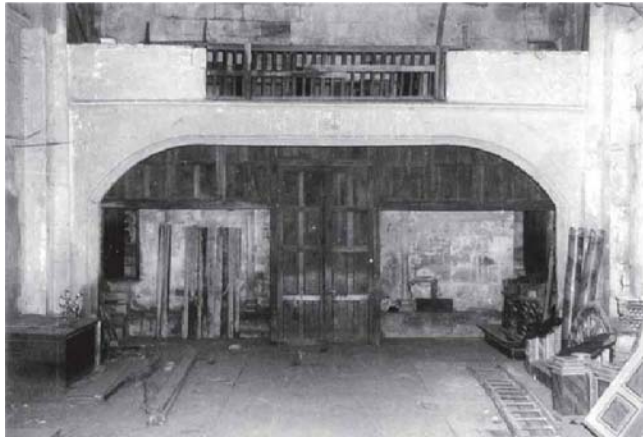
SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.



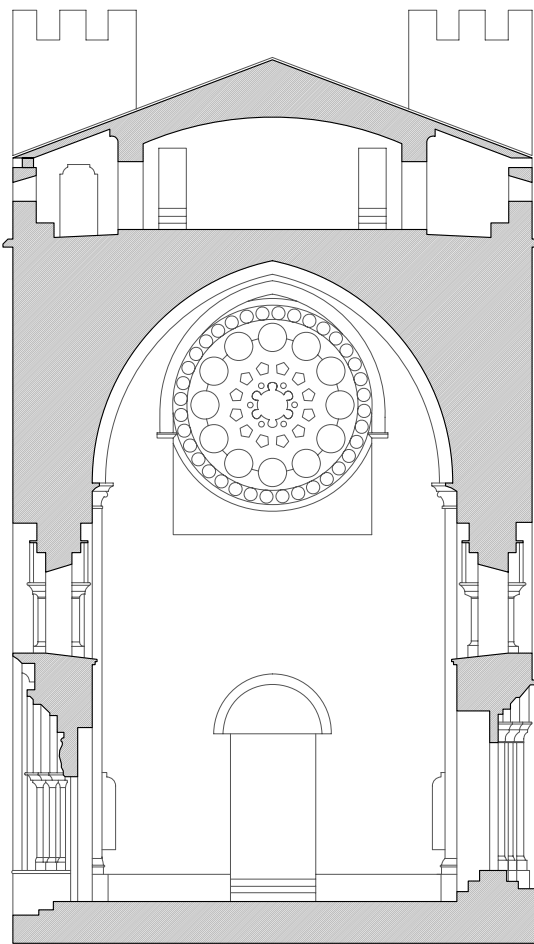
PLANOS SEGÚN JAVIER OCAÑA



SEGÚN DPTO. REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICA. ETSAC.



ANTIGUO CORO AL FINAL DE LA NAVE, RETIRAD EN EL TRASLADO.



LEVANTAMIENTO ABRIL 2009

BIBLIOGRAFÍA

Abel Expósito, José Manuel. *Escudos del Viejo Portomarín*. Boletín do Museo Provincial de Lugo. Diputación Provincial de Lugo, 1997.

Bango Torviso, Isidro G. *Por los caminos de Santiago*; España 1993. Editorial Espasa Calpe, S.A.

Castillo, Ángel del. *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia, tomos I y II*; A Coruña 2008 (reedición de la edición de 1987). Ed. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Castro Fernández, Belén María. *Tesis Francisco Pons-Sorolla y Arnau, Arquitecto-Restaurador: Sus Intervenciones en Galicia (1945-1985)*. Universidad de Santiago de Compostela, 2006.

Chamoso Lamas, Manuel; González, Victoriano y Regal, Bernardo. *Galicia. Volumen 2 de la serie La España Románica*; Ediciones Encuentro; Madrid, segunda edición 1980.

García Fernández, M^a Luz. *La villa-jardín de Portomarín. Aspectos Medioambientales y Tradición Cultural de un poblado remanecido y orientado hacia el turismo*. Colección Historia. Ed. Servicio de Publicaciones Diputación Provincial de Lugo, 2004.

Méndez Fonte, Rosa. *La conservación de los monumentos arquitectónicos de Galicia (1840-1940); tesis dirigida por Prof. Dr. D. José Ramón Soraluce*; Universidade da Coruña, facultade de Humanidades, 2002.

Ocaña Eiroa, Francisco Javier. *Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan en Abrente*, *Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39; A Coruña, 2006/07. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.

Ocaña Eiroa, Francisco Javier. *Monografías do Patrimonio Monumental Galego. San Xoán de Portomarín nº3*. Dirección Xeral de Cultura e Patrimonio Histórico-Artístico. Xunta de Galicia, 1987. Ed. Pedro Barrié de la Maza y Deputación da Coruña.

Paz López, Gonzalo. *Portomarín. Monografía Geográfica de una villa medieval*. Ed. Diputación Provincial de Lugo, Servicio de Publicaciones; 1961.

Rodríguez Iglesias, Francisco. *Cartografía de Galicia, tomo XXII*; A Coruña 1998; Hércules de Ediciones, S.A.

Río Vázquez, Antonio S. *Historia de la restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico gallego entre 1912 y 1985*; A Coruña, 2008. Ed. Deputación da Coruña.

Soraluce Blond, José Ramón. *Historia de la arquitectura restaurada, de la Antigüedad al Renacimiento*; A Coruña 2008; Ed. A Universidad de A Coruña.

Toponimia 5. Municipios de: Antas de Ulla, Baños de Molgas, Brión, Cangas, Negreira, Melide, Portomarín, Trasmiras. Ed. Comisión de Toponimia da Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1981.

Trapero Pardo, José. *Puertomarín: Lugo/España*. Editora Nacional. Ministerio de Información y Turismo; 1970.

Varela Villamor, Jesús. *Iglesia de San Juan de Portomarín, Proyecto de traslado y restauración*; Servicio Publicaciones Diputación Provincial Lugo.

Vázquez Saco, Francisco. "*Iglesias Románicas de la provincia de Lugo*" en el Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo, tomo I, núm. 7, 1939.

Vázquez Saco, Francisco. "*Iglesia parroquial de San Pedro de Puertomarín*" en el Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo, tomo I, 1943.

Vázquez Seijas, Manuel. *Fortalezas de Lugo y su provincia (notas arqueológicas, históricas y genealógicas)*, tomo IV; Lugo 1970. Imprenta de la Excma. Diputación de Lugo.

Villarabid, Víctor L. *Del viejo al nuevo Portomarín*; España 1985; Editorial Evergráficas, S.A.

APÉNDICE DOCUMENTAL

información en la web

www.galiciaparaelmundo.com

www.avanloc.com

www.galeon.com

<http://www.diputacionlugo.org/ayuntamientos/portomarin/portomarin.htm>

<http://elrinconcitodevicentico.spaces.live.com>

<http://juliabarcelona.wordpress.com>

Hemeroteca web de *La Voz de Galicia*

www.paseovirtual.net

www.sanantoniodenageber.com

google earth

<http://salvagomez.wordpress.com>

www.levante-

emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2008120500_19_528018__Comunitat-Valenciana-Benageber-pueblo-nueva-planta

Foto de la portada: <http://miguelmuniz.blogspot.com>